Cultural ALBACETE

Septiembre/Diciembre 2006

nº 8

Temas de Albacete y Provincia • Nuestros pueblos: Villalgordo del Júcar • Plásticos • Rutas turísticas • Reportaje • Opinión • Coleccionismo • Firma invitada: Maram Al-Masri • Entrevista: Diego Carcedo • Publicaciones • Creación literaria

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Revista de Opinión, Pensamiento y Creación

SUMARIO

Editorial 3

TEMAS DE ALBACETE Y PROVINCIA

El Castillo de Peñas de San Pedro, del encastillamiento al villazgo (Siglos X-XVI). **Aurelio Pretel Marín** 4
Iconografía de los relieves de estuco de la Iglesia de la Esperanza de Peñas de San Pedro. **José Sánchez Ferrer** 9
De La Roda ancestral. **Adolfo Martínez García** 16
Ante la inauguración de la restauración del Retablo de la Parroquia de San Bartolomé de Bienservida. **Luis Guillermo García-Saúco Beléndez** 20
"La bodas de Camacho", una ópera ambientada en la provincia de Albacete y su relación con la música. **José Ferrero** 24
Origen y desarrollo de la Semana de Música Religiosa en Hellín. **Purificación Arteaga López** 27
Albacete visto por Gustavo Doré en el libro *"Viaje por España"*. **Juan Ramírez de Lucas** 29
Pedro Martínez Varea, un artista de libro. **José Manuel Almendros Toledo** 32
Creaciones Foro y Juanjo, el Arte y la Artesanía Internacional con cuna en Albacete. **Miguel Ángel Aguilar** 34
La dictadura franquista y la exclusión social por motivos religiosos: Don Demetrio Nalda Domínguez. **Antonio Selva Iniesta** 36

NUESTROS PUEBLOS

Villalgordo. La identidad del Júcar. **Llanos García-Plaza Martínez/Sebastián García Castillo** 40

PLÁSTICOS

José Ángel Ramírez 45

RUTAS TURÍSTICAS

El Cañón del Río Júcar. De Villa de Ves a Alcalá. **Ángel Ñacle García** 47

REPORTAJE

Hacer de la necesidad, virtud: Sobre el urbanismo a pie de calle. **Elia Gutiérrez Mozo** 51

OPINIÓN

"Il dissiluto punito". En el 250 aniversario (1756-2006) del nacimiento de W.A. Mozart. **Joaquín Arnau Amo** 55
Espacio "Virus". **Jorge Laborda** 58
Intolerancia infinita . **Juan Bravo Moreno** 60

COLECCIONISMO

El tema mariano en la filatelia. **Francisco Romera Donat/Jesús Parra Pérez** 62

PLÁSTICOS

Ángel González de la Aleja 65

FIRMA INVITADA

Maram Al-Masri 67

ENTREVISTA

Diego Carcedo. Y el exilio español a Chile, tema de su último libro. **Ana Martínez** 68

PUBLICACIONES

Espacios para la música. **Joaquín Arnau** 71
Apuntes para una Historia del Arte de Albacete. **Luis G. García-Saúco Beléndez** 73

CREACIÓN

POETAS DE ALBACETE: **Juan Luis López Precioso** 74
NARRADORES DE ALBACETE: **Antonio Caulín Martínez.** Otra antigua tradición de la navaja albaceteña 75

CLÁSICOS ALBACETENSES

Luis García-Herraiz Enguídanos 77

Portada: **Escultura de José Luis Sánchez en el Campus Universitario de Albacete (Pórtico de La Mancha). Foto: Santiago Vico Monteoliva**

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Me pide el Director de esta publicación unas líneas, a modo de editorial, para este número de la revista "Cultural Albacete". Es un honor que José Manuel Martínez Cano haya pensado en mí y se lo agradezco especialmente.

No es fácil llenar el folio en blanco cuando una no es profesional de la escritura. No obstante, y una vez superado el atrevimiento de aceptar, me acercaré a Uds., lectores, con todo respeto y sin pretensiones que no me corresponden.

Tienen en sus manos una obra que pretende ser un espacio abierto a la reflexión, al análisis y a la divulgación del pensamiento de las personas que en ella escriben. En cada número encontramos plumas brillantes, tanto de paisanos naturales, como de paisanos de adopción. Todos ellos contribuyen desinteresadamente con esta Revista. No mencionaré nombres, que no está bien dejar a nadie sin mentar, pero tengan todos mi agradecimiento como responsable del área de Cultura del Ayuntamiento de Albacete.

Una palabras debo dedicar, también, a esta fructífera entidad conocida como CULTURAL ALBACETE, "padre" -administrativamente hablando- de la publicación que nos ocupa. Con esta incursión en el ensayo y la creación, redondea una labor espléndida que ha conseguido hacer asequible la CULTURA, con mayúsculas, a los vecinos y vecinas de Albacete.

Termino, permítanme, con el reconocimiento público para todas las personas que trabajan, desde el Ayuntamiento y desde la Diputación, o desde ambos, para hacer Albacete grande, también en lo cultural. Gracias.

Soledad Velasco Baides
Concejala de Cultura y Vicepresidenta segunda de Cultural Albacete

CULTURAL ALBACETE, Revista de opinión, pensamiento y creación. Septiembre 2006 / Número 8 / Verano

Presidente Consorcio Cultural Albacete:
Pedro Antonio Ruiz Santos

Director Gerente:
Ricardo Beléndez Gil

Coordinador revista y realización:
José Manuel Martínez Cano

Asesor investigación, historia y empresa:
Antonio Selva Iniesta

Colaboradores:
Miguel Ángel Aguilar, José Manuel Almendros Toledo, Maram Al-Masri, Joaquín Arnau Amo, Purificación Arteaga López, Juan Bravo Moreno, Antonio Caulín Martínez, José Ferrero, Sebastián García Castillo, Llanos García-Plaza Martínez, Luis Guillermo García-Saúco Beléndez, Ángel González de la Aleja, Elia Gutiérrez Mozo, Jorge Laborda, Juan Luis López Precioso, Ana Martínez, Adolfo Martínez García, Ángel Nacle García, Jesús Parra Pérez, Aurelio Pretel Marín, José Ángel Ramírez, Juan Ramírez de Lucas, Francisco Romera Donat, José Sánchez Ferrer, Antonio Selva Iniesta.

Suscripción y distribución:
Cultural Albacete. Paseo de la Libertad, s/n.
Telf. 967 19 36 30. www.albacete.com/cultural

Fotocomposición, fotomecánica e impresión:
Gráficas Campollano, S.L.
Dep. Legal: AB-148/96
ISSN: 1697-8358

© De los artículos, sus autores.

• Los textos contenidos en esta revista pueden reproducirse libremente citando su procedencia.

• Los artículos publicados expresan la opinión o criterio personal de los autores, sin que la revista CULTURAL ALBACETE comparta necesariamente el contenido de los mismos.

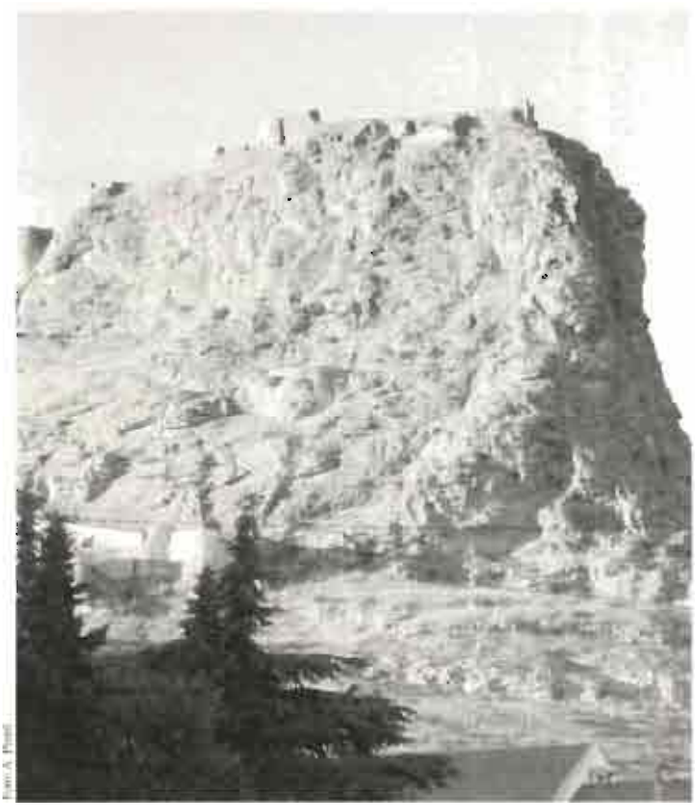
• La revista CULTURAL ALBACETE es una publicación cuatrimestral editada por el Consorcio Cultural Albacete como una actividad más en su línea programática. La opinión, el pensamiento y la creación, tanto de temas locales como generales, es el objetivo de la revista, donde especialistas y creadores ensayan y realizan su quehacer, tanto intelectual como artístico. Cultural Albacete les agradece su estimada colaboración, que sin duda enriquecerá el panorama cultural del ámbito al que se dirige.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

EL CASTILLO DE PEÑAS DE SAN PEDRO, del encastillamiento al villazgo (Siglos X-XVI)[1]

Es inimaginable que una fortaleza natural como la del castillo de Peñas de San Pedro, comparable a la Acrópolis de Atenas o a la de Masada, la Numancia judía en la que resistieron los zelotes a las tropas romanas desde el año 70 hasta el 73 de nuestra Era, no fuera utilizada desde la Edad del Bronce por los pueblos ibéricos, siquiera de manera ocasional, para ponerse a salvo en momentos de guerra, que no faltaron nunca. Los caminos antiguos que se cruzan en sus proximidades, y que siguen usándose hasta tiempos modernos en su gran mayoría, y los restos ibéricos y púnicos del entorno inmediato (El Salobral, La Quéjola), permiten mantener esta suposición, e incluso la sospecha de que fueran Las Peñas y Elche de la Sierra –o bien la Peña Rubia o la aldea de Villares– en lugar de Alicante y el Elche levantino, los lugares de Helike y de *Akra Leuké* ("Montaña Blanca" o "Fortaleza Blanca") entre los que se dice pereció Amílcar Barca. Pero, por descontado, no existe sobre ello seguridad alguna, y cualquier conjetura que se haga siempre estará en el aire (cosa, por otra parte, que lo mismo se puede predicar de cualquier otra hipótesis).

La primera mención fiable de Las Peñas es la de la conquista y pacificación por las tropas omeyas, en el año 928, cuando cae también la cercana Chinchilla, de una fortaleza sitiada en la *cora* de Tudmir y llamada *Hisn Sant Bitar* ("Castillo de San Pedro"), de cuya rendición, junto a "sus dependencias", se siguió la extensión de la obediencia por todo el *Sharq al-Andalus* (el Levante de Al-Andalus), según dice Ibn Hayyan al escribir su crónica de Abd al-Rahman III. Este nombre de santo –que es frecuente también en otros muchos puntos de la España ocupada por los árabes, desde el *Santo Pitar* de la Anarquía de Málaga, poblado de cristianos resistentes, hasta el *Sant Bitr* de Cádiz, que según los cronistas musulmanes conservaba *"una iglesia de cristianos"*- permite suponer que se tratara de un encastillamiento de mozárabes refractarios a la islamización, pues hasta el siglo X los musulmanes son aún minoritarios en toda la Península conquistada doscientos años antes, pero no por completo islamizada durante el Emirato. Aun así, y aunque existan en tierras de Albacete otros varios indicios en esta dirección, no es del todo segura



[1] Este escrito es extracto del estudio de este mismo nombre integrado en la edición facsímil de antiguos privilegios de Las Peñas titulada *El Castillo de Peñas de San Pedro. Historia y privilegios*, Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", Albacete, 2005.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

la presencia de cristianos rebeldes, sobre todo en un tiempo en que las rebeliones, a menudo impulsadas por motivos fiscales, se suelen revestir de religiosidad, como ocurre el caso del famoso Ibn Hafsun, un nieto de cristianos que se alza varias veces contra el poder de Córdoba e incorpora en sus filas a cualquier descontento, llegando a convertirse él mismo al cristianismo para captar adeptos, aunque probablemente esto le hizo perder las simpatías de muchos muladíes y ocasionó su ruina.

Desde luego, Peñas de San Pedro es un perfecto ejemplo de "incastellamento" en altura, de los que florecieron durante la anarquía visigoda y todavía más con la invasión islámica. Quizá en su origen fuera un "castillo refugio" para la población del llano circundante, pero lo más probable es que acabara siendo una gran fortaleza bajo el mando de un *sahib* o señor de la comarca, que muy probablemente dominara también desde esta posición las "dependencias" de que habla Ibn Hayyan; un distrito castral que es de suponer sería el mismo de la Baja Edad Media, incluidos los actuales de San Pedro, Alcadozo, Pozo Hondo y El Pozuelo. Términos que estarían bastante abandonados, aunque probablemente comenzaran a ser algo más explotados desde el punto de vista agrícola y pecuario con la paz califal. El nombre de Alcadozo, por ejemplo, parece referirse a un encañamiento (*al-qadus*), y vemos algún otro que procede del árabe, como el de La Almejía, que encontramos también en La Bekaa del Líbano, aunque ya no sabemos si aluden a lugares de época andalusí o a las infraestructuras anteriores que se recuperaran por entonces, como parece vuelve a ocurrir otra vez en la Baja Edad Media, después de algunos siglos de abandono o desuso, con algunas "açeyquias", "cañetes" y "canales" de cuya antigüedad poco puede saberse.

Ignoramos si hubo "desencastillamiento" y descenso a los llanos circundantes de los que hasta el momento estuvieron rebeldes, como es muy común durante el Califato, o si la población se mantuvo en el cerro, siquiera parcialmente, como ocurre en algunos otros casos. De todas formas, poco habría de durar la paz del Califato. Durante el siglo XI, con los reinos de Taifas, la invasión almorávide y las frecuentes correrías cristianas, la mole del castillo volverá a ser refugio de rebeldes, como un cierto Yusuf ibn Hilal ibn Mardanis, pariente del Rey Lobo y del *Sahib al-Basit* (el "Señor de Albacete"), que inició desde aquí una prematura rebelión contra aquél, aunque fue derrotado y condenado a perder la visión, lo que le acarreó la muerte en breve plazo. Después será ocupado por fuerzas almohades, y tal vez hacia 1216 tomado por sorpresa por tropas castellanas que después del desastre de Las Navas ocupan Alcaraz en 1213 y desde allí hostilizan la frontera murciana. Pero esta ocupación durará poco tiempo, porque el aventurero Ibn Hud al-Yudamí recuperó el castillo escalando de noche la muralla, matando al centinela y quemando la puerta de la torre en la que los cristianos se habían refugiado. Una hazaña que dio a su protagonista la fama y el prestigio que luego utilizó para alzarse contra los almohades y hacerse rey de Murcia.

Sin embargo, la suerte del Islam estaba decidida. Tras caer Albacete y Chinchilla (1241-1242), Las Peñas se rindió, como otros muchos pueblos, o fue abandonada por los moros que pudieran quedar (no hay documentación que permita afirmar cómo fue la conquista). El infante heredero, don Alfonso (futuro Alfonso X), entregará el castillo en tenencia, junto con otros tres, a Sancho y Juan Alfonso Sánchez de Mazuelo, caballeros del séquito que se habían distinguido durante la conquista de la Murcia hudí e intentando ocupar algunos pueblos que corresponderían a Aragón. Y en poder de este Sancho de Mazuelo, que también recibió los señoríos de Caudete, Pechín, Albatana y Ontur, además de La Quéjola (San Pedro), seguiría el castillo de *Rupe Sancti Petri*, o Peñas de San Pedro durante algunos años, más de los habituales en estos caballeros, que solían vender o cambiar sus tenencias al cabo de algún tiempo. Sin embargo, parece que el castillo quedará despoblado, o poblado tan sólo por una guarnición, por más que Alfonso X pudo haber intentado una repoblación repartiendo heredades a los nuevos colonos. Repoblación, no obstante, que tuvo poco éxito, y que pudo quizá ser la razón por la que se entregó como aldea de Alcaraz, que a finales de siglo nombraba a los alcaides y cobraba los diezmos, provocando con ello las protestas del obispo de Murcia-Cartagena.

Fue en 1305 cuando se procedió a la repoblación por parte de Alcaraz, que entregará el lugar a 30 pobladores *"que lo pueblen e fagan las moradas dentro en el castillo, et los dichos pobladores que ayan e partan entre si todo el termino que al dicho castillo pertenesçe que sea de nos el conçejo, e que faga cada vno dello delo suyo commo de cosa propia, saluo ende que lo non pueda vender nin dar nin enajenar fasta diez annos cunplidos, et de los diez annos en adelante cunplidos que faga cada vno delo suyo e en lo suyo lo que quisiere [...] que ayan todos los derechos e rentas e aventuras que al dicho castillo de Sant Pedro pertenesca asi commo lo ovieron los alcaydes del tienpo pasado fasta aquí [...]otrosi los pobladores que adoben el castillo, tan bien las puertas como los adarues e los aljibes. Et este dicho castillo damos a estos treynta pobladores en tal manera que lo guarden por nos e para nos el conçejo et que a nos respondan asi commo lo es agora, et que vengan cada anno diez omnes buenos destos pobladores el dia de Sant Miguel a fazer jura a nos el dicho conçejo por el dicho castillo de Las Pennas de Sant Pedro que lo guarden para nos et que sea para nos, et que nos respondan con el en todo tienpo asi como respondieron los alcaydes que nos y pusimos fasta aquí"*. Todo ello –se dice con posterioridad- *"porque el dicho castillo esta asentado en muy flaca tierra de pan e de vino, e porque los vezinos e moradores del dicho castillo non auedes otra morada saluo en çima del dicho castillo, et porque uos non podedes proueer nin mantener, et porque el dicho castillo cunple mucho que este bien poblado para seruiçio de nuestro sennor el rey que Dios mantenga e a prouecho desta villa"*. Y en 1309, *"porque se pueble el mio castiello que esta y yermo"*, Fernando IV añade todavía a estos privilegios la franqueza de pechos y pedidos reales y de diezmo y aduana al sur del río Tajo, *"por*

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

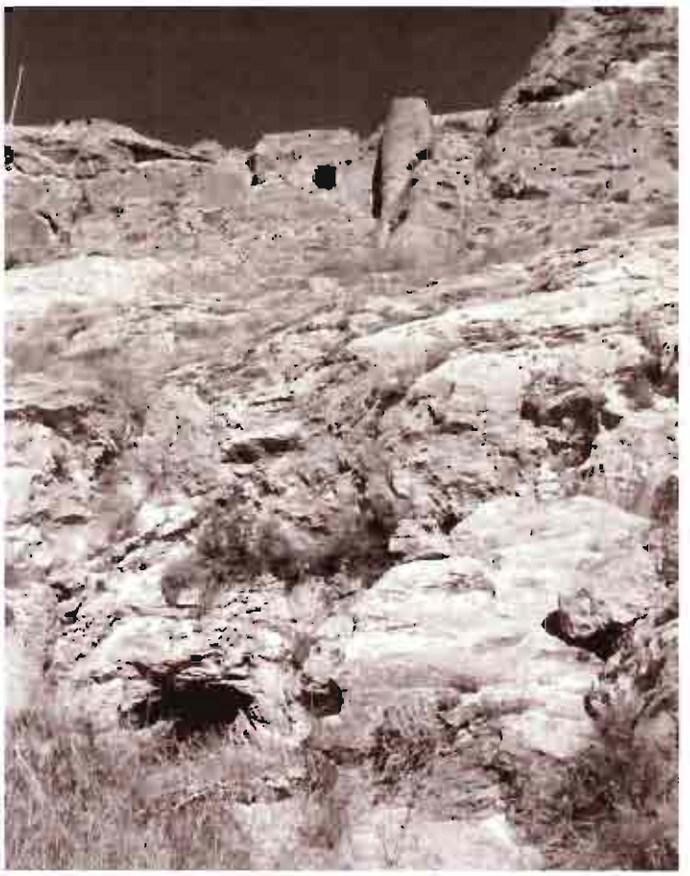


Foto A. Prieto

quanto diz que al tienpo que el dicho castillo fuera tirado de alcayde e dado a pobladores, que fuera por quanto el dicho castillo estaua en la comarca de la frontera de los moros e del reyno de Aragón, e por donde pasan los moros acollarados que van del regno de Granada a Aragón, e porque esta en tierra yerma e pobre de pan e vino e penna muy alta e castillo muy fuerte e áspero e afanoso de beuir, e porque velasen e guardasen como cumpliese, e para ayuda a los porteros e adobo del dicho castillo, que les fueran dadas las dichas franquezas de los pechos reales, e que el dicho conçejo que les diera franqueza e preuillejo de los pechos conçejales, e que les diera termino de que ouiesen propios...", como Enrique III dirá mucho después, al confirmar algunos de estos privilegios.

Las Peñas, por lo tanto, se beneficiará de un trato excepcional, que convierte al castillo en un auténtico "paraíso fiscal": no tan paradisíaco, si tenemos en cuenta el peligro constante y la inseguridad, pero lo suficiente para garantizar un poblamiento que ya no dejará de incrementarse, aunque muy lentamente durante la primera mitad de la centuria. Sin embargo, a mediados de la misma, cuando la Peste Negra y la crisis política del reino devuelve su importancia a estas fortalezas de altura inexpugnable, no solamente está a salvo del temor a la despoblación, sino que intentará aprovechar sus bazas para evitar pagar el diezmo de la sal con el arzobispado de Toledo, al que pertenecía Alcaraz, e intentar aflojar los ya débiles lazos que ligaban a ambas. Y al morir en Montiel Pedro I (1369) y acatar Alcaraz a su rival, Enrique de Trastámara, los vecinos de Peñas de San Pedro encontrarán la excusa para alzarse rebeldes, a pesar de la muerte del "tirano", negándose a seguir siendo una simple aldea y exigiendo el villazgo.

Ni los razonamientos ni las órdenes de la Audiencia Real y de la reina doña Juana Manuel, señora de Alcaraz, ni los cercos que tropas concejiles de Alcaraz y Chinchilla pusieron al castillo, pudieron convencer a los vecinos de éste, que incluso replicaron a las expediciones chinchillanas con violentas salidas en las que les hicieron algunos prisioneros y mataron soldados y caballos. Durante 13 años persistieron en esta rebeldía, apoyados en ella por el adelantado en el reino de Murcia y Conde de Carrión, don Juan Sánchez Manuel, pariente de la reina y típico ejemplar de la "nobleza nueva" salida de la guerra, que tenía en un puño a los Trastámara. Paradójicamente, en este caso, el noble, que tenía el control militar del castillo y nombraba a su alcaide, defendía la postura rebelde de la aldea, en tanto que la reina defendía los derechos feudales de Alcaraz sobre ella.

La situación, por fin, acabará estallando de forma inesperada y "cinematográfica", si vale la expresión, en febrero de 1382, al pretender el conde usar a los vecinos de Peñas de San Pedro para asesinar a un molesto rival, Alonso Yáñez, lugarteniente suyo en el reino de Murcia. Cuando éste se presenta, creyendo que venía a poner paz entre los aldeanos y el alcaide, y éste solicita a los vecinos reunidos en concejo *"que le ayudasen a prender e matar al dicho Alfonso Yannez"*, aquéllos se negaron en redondo, y algunos avisaron a la supuesta víctima, bajándola con sogas desde el alto peñasco, mientras otros *"por miedo que ouieron del dicho conde porque non consintieran en la muerte del dicho adelantado, sacaron al dicho alcayde del dicho castiello"*, y fueron a Alcaraz, solicitando volver a ser aldea, previa negociación de unas condiciones aún más ventajosas que las que poseía antes de la revuelta. De esta forma, en abril de ese mismo año una delegación alcaraceña tomaba posesión de Peñas de San Pedro, recibiendo de medio centenar de vecinos –que debían ser todos o la gran mayoría- reunidos en la iglesia, el juramento de homenaje feudal que los vasallos debían al señor (concejo de Alcaraz, en este caso). Sin embargo, a su vez tenían que jurar que nunca volverían a poner un alcaide *"nin otras personas que sean sobre ellos en el dicho castillo"* y que no pedirían responsabilidades por los hechos pasados. *"que nos gelo perdonamos todo desde el mayor caso e mas aguijado fasta el menor"*. Amnistía completa que se extendía incluso a las *"costas e misiones e dapnos e menoscabos que por razon del dicho alçamiento fezimos e se nos recrecieron, que por nos nin por nuestro mandado non les sean demandados a ellos nin a sus bienes"*, y que se complementa con un sensible aumento de cuantos privilegios disfrutaba la aldea, el derecho a cobrar las borras y asaduras de las reses ajenas que cruzaran su término, la reducción a sumas meramente simbólicas de lo que deberían abonar por la almotacenía y la escribanía, y el derecho a juzgar los pleitos de 50 maravedís abajo. Es

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

decir, una auténtica segunda carta puebla, aún más generosa que la que disfrutaban aquellos pobladores de principios de siglo.

Con ello, y con los nuevos privilegios que los reyes confirman a fines del XIV, los vecinos de Peñas de San Pedro quedarían "blindados" para bastantes años frente a las pretensiones de Alcaraz y de los propios reyes de atentar contra sus privilegios. Años en que, además, el auge demográfico que conoce Castilla se transmite al castillo, aunque de forma lenta, porque la agricultura que es el gran motor de otros pueblos vecinos, tarda mucho en llegar al dilatado término (que comprende el actual, más los de Pozo Hondo, Alcadozo, San Pedro y El Pozuelo), en el que las aldeas despiertan lentamente, en parte por estar en lugar peligroso, sometido a menudo a destrucciones por parte de los moros y de algunos rebeldes, que saquean las tierras circundantes, y en parte por la propia conveniencia del grupo de vecinos que dirige el concejo. Aun así, se esclarecen los linderos con concejos vecinos, como el de Chinchilla (hacia mayo de 1427) y se ponen las bases para la convivencia, siempre dificultosa, entre la agricultura y la ganadería, si bien es más frecuente que la gente de Peñas de San Pedro cultiven y roturen en aldeas de concejos vecinos que en las del propio término.

Soslayado el peligro de la despoblación, Peñas de San Pedro conoció a mediados del XV un tiempo de progreso que, junto a su importancia estratégica, atrajo la ambición de los nobles vecinos (el rey de Navarra, el marqués de Villena, los Manrique), y al tiempo potenció el independentismo del castillo, cuya mayor riqueza le llevó a pleitear, casi siempre con éxito, contra las pretensiones de Alcaraz de hacerle pagar parte del salario de sus corregidores y otras contribuciones. Así lo ordena en junio de 1450 la sentencia arbitral del Príncipe de Asturias, don Enrique, señor de Alcaraz y sus aldeas, liberando al castillo de estas obligaciones e imponiendo "silençio perpetuo" a la ciudad. También se defendió –aunque probablemente más gracias a Alcaraz que a su resistencia- de la intención del rey de ceder el castillo al marqués de Villena Juan Pacheco, una intención que el Príncipe desmiente en una carta para tranquilizar a los alcaraceños, aunque hay otra fechada en el mes anterior -3 de abril de 1451- que permite afirmarlo. En los años siguientes hasta se puede hablar de colaboración, no exenta de recelo, de Alcaraz con Las Peñas –y con otros concejos de los alrededores- frente a las correrías de enemigos comunes, como Alonso Fajardo, que motiva una carta avisando al castillo de que *"se reçelase de Fajardo e pusiese buen recabdo en las dichas Pennas"*: o de los mismos moros, que atacaron a Riópar, Cotillas y Paterna y arrasaron Ayna, Bogarra y Masegoso, pero no consiguieron hacer daño a Las Peñas. Sin embargo, Alcaraz, con todas sus aldeas, caería ya a finales de los años sesenta en poder de Pacheco, que las ocuparán de manera ilegal, con el consentimiento del rey Enrique IV.

Con la llegada al trono de los Reyes Católicos, el marqués Diego López, hijo de Juan Pacheco, que apoyó a su rival, La Beltraneja, vio alzarse contra él a muchos de sus pueblos, empezando por Riópar y Alcaraz, donde empezó la guerra a comienzos de 1475. A lo largo de ese año, y del que seguiría, se fueron sublevando las restantes aldeas de Alcaraz, algunas de las cuales quisieron conseguir, apoyando a los reyes, la ansiada independencia, no sólo del marqués, sino de la ciudad de la que dependieron con anterioridad. Salvo Villarrobledo, ninguna lo logró; ni tampoco Las Peñas, que debió de entregarse a don Pedro Fajardo, adelantado y capitán real, pero que solamente recibió en recompensa una confirmación de todos sus antiguos privilegios, fechada en Segovia el 24 de agosto de 1476. Terminada la guerra, aunque el castillo queda en mejor situación que otras aldeas, como son El Bonillo, Villanueva o Lezuza, puesto que recupera sus antiguas franquezas, que aquéllas no tenían, lo cierto es que empezó a tener que pagar alcabalas, servicios, monedas y exacciones de tipo militar, como la Hermandad, que antes no abonaba, o el envío de hombres a la guerra contra los granadinos, bajo los estandartes de Alcaraz.

Esta y otras cuestiones generan un aumento del independentismo –y los mutuos recelos- a finales del XV y comienzos del siglo XVI, que se hace patente en un tira y afloja sazonado de algunos incidentes, a veces casi cómicos, pero otras muy serios, sobre todo en el acto de pleito homenaje que se hace anualmente en Alcaraz, y cuando la ciudad pretender poner coto a la facilidad con la que desde Las Peñas se conceden las nuevas vecindades. A lo largo de 1517 –el año del "milagro" de la Cruz de Las Peñas- la aldea elige un "síndico" –una especie de "defensor del pueblo"- provocando la alarma de Alcaraz, ocupa algún pedazo del término de ésta, donde imponen sanciones a los alcaraceños, y en octubre no acuden a hacer el juramento de homenaje al concejo, que se retrasará durante varios meses. La tensión se relaja en el año siguiente, pero la rebelión de Las Comunidades provocará en agosto de 1520 un *"cierto movimiento"* dirigido a separar la aldea respecto a su metrópoli, que ésta logra abortar enviando un comando de quince hombres armados con sendos regidores

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

y un escribano público, pretextando una simple visita de inspección, *"y so esta color fagan y ayan información por ante Ambrosio de Llerena escriuano quién e quales personas del dicho castillo fazen el dicho mouimiento, e qué movimiento e alteraciones e la cabsa e cabsas que les a movido e movio a fazer el dicho movimiento, e quién an seydo las personas que les an ayudado a ello; e avida esta ynformaçion a los culpados prendan si vieren que lo pueden fazer sin alteración alguna; y desto y de lo que se hiziere luego fagan mensajero a esta çibdad, y esten en el castillo los dichos sennores regidores e alcalde fasta que la çibdad les envie lo que devan fazer o ellos fagan en ello segund vieren la dispusiçion del negoçio e tiempo"*.

El fracaso de esta iniciativa, y el severo escarmiento que se dio a Villanueva de La Fuente unos años después, ante otra revuelta semejante, disuadirá a Las Peñas de intentar separarse por la fuerza, y menos todavía con una monarquía como la inaugurada por don Carlos de Gante después de Villalar. Sin embargo, este régimen, corrupto y empeñado en la defensa de la idea imperial y la Iglesia Católica, poseía también numerosas ventajas para los pueblos que eran capaces de pagarlas, y Peñas de San Pedro, donde ya ha dado fruto el despertar agrícola y se dice que hay *"mucho pan y vino"*, era ya por entonces, con sus 1.800 habitantes aproximadamente, la aldea más poblada y rica de Alcaraz. En secreto primero, y después de manera más o menos abierta, se iniciaron contactos con la Corte y con el secretario Francisco de Los Cobos, para ver a qué precio se podría comprar la independencia.

Ya a comienzos de 1526 se habían iniciado las averiguaciones, y Alcaraz enviaba un regidor a la villa vecina de Albacete *"a saber acerca de la prouision que dizen que a ganado el castillo de Las Pennas"*. Los negocios parecen sufrir algún retraso, tal vez a consecuencia de la entrega a Isabel de Portugal, esposa de don Carlos, de la misma Alcaraz, con sus aldeas, y otras poblaciones, para el mantenimiento de su casa y estado; pero en marzo de 1537, desde Valladolid, Francisco de Los Cobos sometía por fin a la firma del César el ansiado –y carísimo- pergamino miniado en su primera página, que otorgaba el villazgo al castillo de Peñas de San Pedro, por la módica suma de 6.200 ducados de oro, que irían a *"sostener las galeras de la armada contra los ynfieles henemigos de nuestra Sancta Fee Catholica e la guarda de la costa del reyno de Granada e de las fronteras de África"*. Es decir, un flagrante cohecho del monarca, nada raro en la época y en el Emperador, que para las aldeas de Alcaraz -El Bonillo primero, en febrero de 1538, y después Villanueva, Munera y Lezuza, a las que seguirán Bogarra y Ayna- abre un nuevo camino: comprar a peso de oro lo que había negado el modelo feudal.

Otra cosa es saber si esta "libertad", que a medio plazo arruinará a Alcaraz, benefició en efecto a las jóvenes villas, y si benefició de la misma manera a todos sus vecinos. En el caso concreto de Las Peñas no hay demasiados datos, salvo los que traslucen algunas ordenanzas en que los regidores –que compran ya su cargo, en lugar de salir elegidos como antes- reforman las antiguas "leyes" de Alcaraz contrariando a menudo las que hicieron quienes les precedieron, dado que *"por la mucha confusion que en ellas avia se engendravan muchos pleytos y enoxos... en lo qual sy no se pusiese remedio neçesario y conviniente sera dar cavsa a que entre los dichos vezinos e sobre el dicho arronper e abrir de nuevo las tierras vbiese muertes y escandalos y a que los terminos se acabasen de destruyr"*. Sin embargo, a la luz de estos detalles, y de lo que sabemos ocurre en El Bonillo, casi puede afirmarse que para la mayor parte de los vecinos la compra del villazgo no será un buen negocio, pues habrá que pagar entre todos el gasto, mientras que unos pocos se apoderarían no sólo de los cargos, sino de las riquezas y rentas del concejo, que gestionan de forma favorable para sus intereses, entre frecuentes casos de abuso y corrupción. Y además, al contrario que El Bonillo, situado en una zona llana, el castillo de Peñas de San Pedro presentaba el grave inconveniente de su altura e incomodidad. Pronto comenzaría a bajarse la gente al "arrabal", donde hoy se encuentra el pueblo, aunque los edificios principales seguirían arriba hasta el siglo XVIII, quizá para seguir gozando las ventajas que los reyes le dieron a cambio de morar en lo alto de la roca y mantener los muros y aljibes del castillo, aunque por estas fechas ya eran papel mojado. Pero estas cuestiones deben ser estudiadas por los especialistas en Historia Moderna.

Aurelio Pretel Marín
Instituto de Estudios Albacetenses
"Don Juan Manuel"

> *Con la llegada al trono de los Reyes Católicos, el marqués Diego López, hijo de Juan Pacheco, que apoyó a su rival, La Beltraneja, vio alzarse contra él a muchos de sus pueblos, empezando por Riópar y Alcaraz, donde empezó la guerra a comienzos de 1475*

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Iconografía de los relieves de estuco de la Iglesia de la Esperanza de PEÑAS DE SAN PEDRO

A partir de la segunda mitad del siglo XV, y aún bajo la dependencia de Alcaraz, la población del castillo encaramado en la característica mesa rocosa de las Peñas experimentó un rápido crecimiento. En 1537 la población se emancipó de la jurisdicción alcaraceña y a finales del siglo XVI ya superaba los dos mil habitantes.

La incomodidad, las malas condiciones climatológicas y las penalidades y dificultades de toda índole que sufría la población viviendo sobre la peña hicieron que a partir de mediados del siglo XVII se produjese una rápida y progresiva bajada al llano circundante, permaneciendo escasos habitantes en el alto, que quedó despoblado hacia mediados de la centuria siguiente: posteriormente sólo sería reocupado por la dotación militar que servía las baterías de artillería que se instalaron allí.

Tras la bajada, los vecinos reclamaron la urgente necesidad de construir otra iglesia parroquial en el nuevo enclave, que se edificó a lo largo de la treintena de años final de la primera mitad del siglo XVIII. El nuevo templo, al que se le puso la advocación de Nuestra Señora de la Esperanza, responde a los patrones del pleno barroco y muestra estrecha relación con iglesias murcianas de la época. Es un edificio con monumentalidad y rica decoración interior y creo que puede considerarse como la mejor y más completa iglesia barroca de la provincia de Albacete[1].

Interior de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Esperanza en Peñas de San Pedro

El interior se encuentra profusamente decorado, tanto con relieves en estuco -representando ángeles, santos y santas, *putti*, jarrones, camosos frutos, guirnaldas y hojarasca (donde pugnan ya por introducirse formas en rocalla)- como por pintura de carácter ornamental de vivos colores constituidas por cintas -rojas, azules y amarillas- que dibujan motivos geométricos y vegetales estilizados que hacen resaltar las claves de las bóvedas, entablamentos, enjutas, intradoses de los arcos, tambor e intradós de la cúpula y otros elementos arquitectónicos. Este abigarramiento marcó con nitidez el límite y la diferencia entre los iniciales brazos de la nave del crucero y la ampliación neoclásica de los mismos que, lógicamente, responden a su estilística formal y austeridad decorativa características.

En este artículo trataré de los programas iconográficos antropomórficos de carácter escultórico desarrollados en las partes altas de la iglesia. Todos están realizados en estuco moldeado, tallado, policromado y dorado. La anatomía de los cuerpos desnudos, de los rostros y de brazos y manos, así como la textura y la minuciosidad de los vestidos están poco

[1] Ver más información sobre su arquitectura en GARCÍA-SALCO, L. G., SÁNCHEZ FERRER, J. y SANTAMARÍA CONDE, A. *Arquitectura de la provincia de Albacete*. Albacete, 1999. Págs. 458-466.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

trabajadas ya que al tener su emplazamiento a considerable altura los detalles no pueden ser captados por el espectador, por eso, en las fotografías que las muestran de cerca aparecen con una corporeidad simple, de formas volumétricas elementales y un tanto esquemáticas.

Los artífices son anónimos y de ellos no se sabe nada: probablemente haya noticias suyas en la documentación que sobre la edificación de esta iglesia se conserva en el Archivo de la Catedral de Murcia, archivo que siempre ha presentado grandes dificultades para la consulta por su exiguo horario al público y que desde hace dos años está cerrado. La fecha de ejecución de los relieves debe estar, probablemente, entre 1730 -la cúpula se terminó en 1731- y 1749 -año en el se consideró terminado el templo-.

Los programas iconográficos que pueden contemplarse están protagonizados por:

I.- Ángeles portando filacterias con frases del Avemaría (números 1 al 7 del plano).

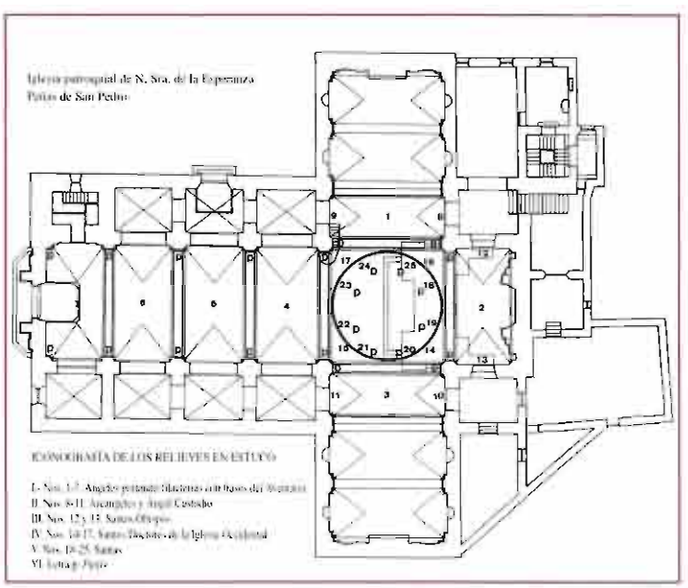
II.- Arcángeles y Ángel Custodio (números 8 al 11).

III.- Santos Obispos (números 12 y 13).

IV.- Los cuatro grandes doctores de la Iglesia Occidental o Latinos (números 14 al 17).

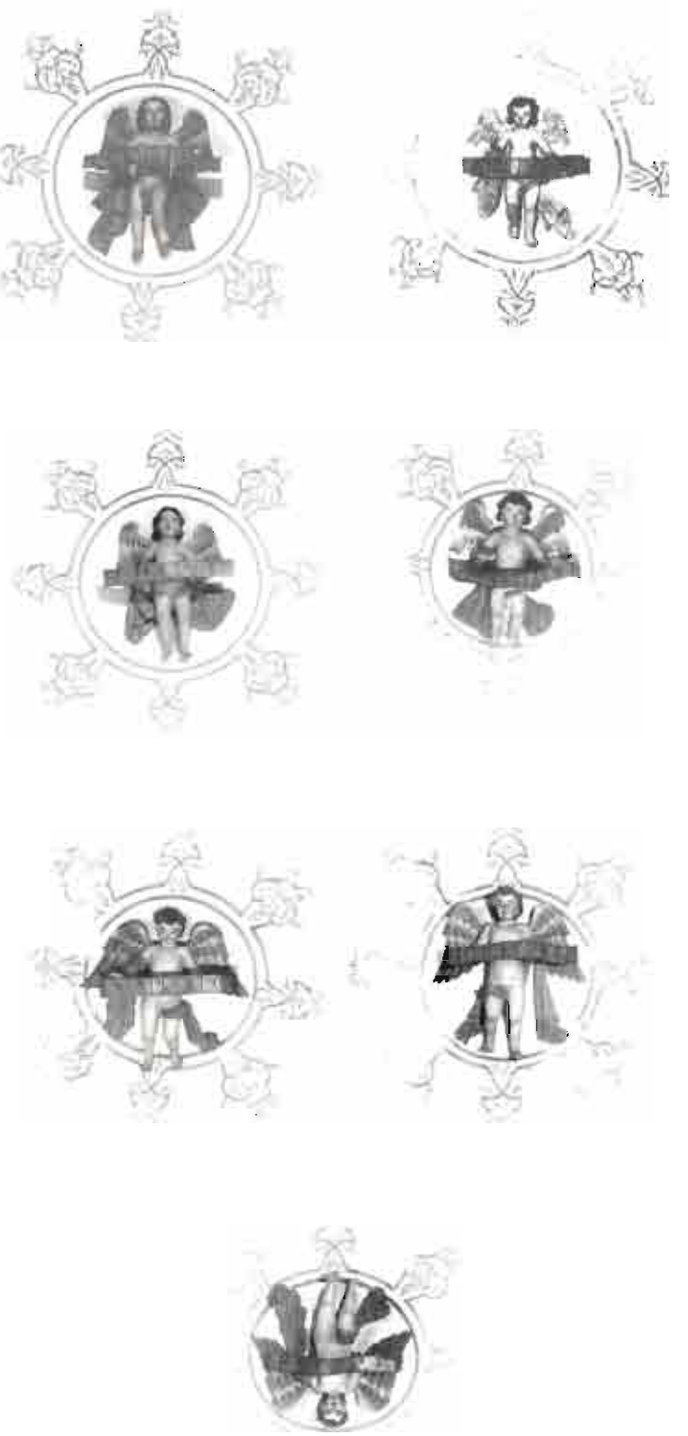
V.- Santas (números 18 al 25).

VI.- *Puttis* (indicados con la letra p).



Plano de situación de los programas iconográficos en estuco de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Esperanza en las Peñas de San Pedro. El plano utilizado pertenece al Catálogo Monumental del Patrimonio Arquitectónico de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y ha sido elaborado por I. Belmonte y L. González-Calero

I.- Ángeles portando filacterias con frases del Avemaría (números 1 al 7 del plano).



Fots.2 1 al 7.- Ángeles portando filacterias con frases del Avemaría.

[2]Las fotografías utilizadas son las que hicimos en 1990 Alfonso Santamaría, Luis Guillermo García-Saúco y yo para el *Inventario de los Bienes Muebles de la Iglesia Católica* patrocinado por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Las fotos las he matizado a través del tratamiento informático.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Las figuras de los ángeles están situadas en las claves de las bóvedas del primer tramo de cada lado de la nave del crucero, del presbiterio y de los cuatro tramos de la nave, en total siete ángeles que convierten las claves en pinjantes. Todos están modelados en altorrelieve y enmarcados por un mismo diseño pictórico lineal de color azul; tienen un par de alas desplegadas, aparecen desnudos, aunque llevan paños de color rojo rodeando un brazo y la pierna del lado opuesto, y sostienen con las manos anchas bandas con las inscripciones. Las frases constituyen una versión de la oración del Avemaría, oración compuesta por:

a).- La salutación angélica (Lc. 1, 28). Son las palabras del saludo del arcángel San Gabriel a la Virgen en la Anunciación.

b).- La salutación de bienvenida de Santa Isabel (Lc. 1, 42). Es la frase de recibimiento que le dijo Santa Isabel a María cuando la visitó.

c).- Otras frases que añadió la Iglesia.

. La primera parte del Avemaría de las bóvedas de la parroquial de las Peñas está contenida en las dos primeras filacterias.

En la primera (fot. 1) se escribió: "*S*(ANCTA) *MA*(RIA) *MATER DEI*"; en la segunda (fot. 2): "*DOMINVS TEC*(UM)".

Por tanto, hay una modificación importante en la salutación angélica, ya que al sustituir el característico "*Ave María...*" evangélico por una invocación a la Virgen añadida por la Iglesia la reduce a solamente la frase segunda.

. La segunda parte de la oración se recoge en la tercera filacteria (fot. 3), en ella se lee: "*BENEDICTA TV IN M*(VLIERIBU)*S*".

. La tercera parte es más larga que las dos anteriores juntas; se inicia repitiendo la invocación con la que se empieza la oración, *S*(ANC)*TA M*(ARI)*A MATER DEI*" (cuarta filacteria, fot. 4) y se sigue con tres frases cuya introducción parece que debe atribuirse a los franciscanos italianos: "*HORA PRO*(NO)*BIS PECAT*(ORIBUS)" (quinta filacteria, fot. 5); "*NUNC ET IN HOR*(A)" (sexta filacteria, fot. 6); y "*MORTIS N*(OST)*RA. A*(MEN)" (séptima filacteria, fot. 7).

Es un programa iconográfico mariano relacionado con la dedicación que se le dio a la iglesia: se utiliza para desarrollarlo el procedimiento de mostrar textos que sostienen ángeles, que así ejercen una de sus funciones fundamentales: la de ser anónimos mensajeros y anunciadores celestiales; al ser considerados como ministros que le sirven a Dios de intermediarios con los hombres a los que transmiten sus instrucciones, el rezo de la oración a María por antonomasia se convierte en un mandato divino.

II.- Arcángeles y Ángel Custodio (fots. 8 al 11).

Fots. 8 al 11.- San Miguel, San Gabriel, San Rafael y Ángel Custodio

Delante de los semicírculos de los lunetos de los dos primeros tramos de la nave del crucero se plasmó un programa iconográfico constituido por las figuras de los tres arcángeles más significativos y conocidos y del ángel custodio.

Las esculturas, en altorrelieve, se colocaron sobre ménsulas ubicadas sobre las cornisas, son de considerable tamaño, presentan las alas extendidas, visten oscuros ropajes y presentan actitudes en distinto grado de dinamismo. Son obras de mayor empeño artístico que los ángeles del programa anterior y se encuentran bastantes deterioradas, con desperfectos que iré indicando al tratar de cada una de ellas.

Los arcángeles forman una clase aparte en la jerarquía celeste porque entre las cohortes innumerables de los ángeles son los únicos no anónimos; por esa razón son los más importantes desde el punto de vista iconográfico[3].

Los teólogos cuentan generalmente siete arcángeles, número sagrado, pero en occidente lo más frecuente es que se represente solamente a los tres primeros -Miguel, Gabriel y Rafael-, bien de forma individual, bien en grupo o sinaxis de los tres.

[3]En el apartado sobre los arcángeles sigo a RÉAU, L. *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. Antiguo Testamento*. Barcelona, 1996. Págs. 53-78.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Pueden distinguirse dos tipos de ángeles en función de la finalidad de su actividad:

. Los que están al servicio de Dios.

. Los que están al servicio de los hombres.

Los hombres con derecho a la asistencia de los ángeles son, sobre todo, los profetas, los mártires y los santos y junto a muchos de ellos y a su servicio son citados en los textos sagrados. Además de éstos hay unos ángeles, de aparición ya muy tardía, en el Renacimiento, que protegen a los simples fieles y que son los denominados ángeles guardianes, de la guarda o custodios, suponiéndosele a cada persona el suyo. Estos ángeles alcanzaron tanta devoción que fue frecuente que se le añadiera a los tres arcángeles citados antes un genérico Custodio, formando entonces un grupo de cuatro; esta sinaxis angélica es la que se labró y colocó en la iglesia parroquial de las Peñas.

. San Miguel (fot. 8).

San Miguel es el más popular de todos los arcángeles y el que tiene una personalidad más definida. Es un guerrero, un caballero, el príncipe de las milicias celestiales, el defensor de la iglesia romana. En el siglo XVII, el culto a San Miguel adquiere aún mayor impulso, y también un nuevo carácter, por influencia de la Contrarreforma. El jefe de la milicia divina que triunfa contra Lucifer y los ángeles rebeldes simboliza para los jesuitas el triunfo de la Iglesia contra el dragón de la herejía protestante[4].

La extensión de su culto le proporciona una gran riqueza a su iconografía; en la iglesia de las Peñas se le representa en la escena en la que vence al dragón, tema que se tomó del Apocalipsis (12, 7-9). El arcángel, que está pisando al dragón, aparece vestido con atuendo militar de amplias y plegadas ropas; porta un escudo circular en la mano izquierda y, seguramente, empuñaba una espada, hoy perdida, en la derecha. Tiene mutiladas la mayor parte de la cabeza -el rostro ha desaparecido- y la mano derecha; presenta abundantes desconchones.

. San Gabriel (fot. 9).

Es el ángel por excelencia, en el auténtico sentido etimológico de la palabra, puesto que ante todo es el Mensajero, el Anunciador, el que comunica las buenas nuevas. Su iconografía es, quizás, aún mas frecuente que la de San Miguel, sobre todo porque está asociado a la escena de la Anunciación, pero resulta mucho menos variada.

En la representación de las Peñas, a la vista de la posición de los brazos, el arcángel se presenta en la ya indicada actitud de anunciar. Viste corta túnica muy movida y con amplios pliegues y seguramente llevaría en la mano un bastón, cetro o rama de olivo. La escultura está decapitada y tiene diversos desconchones.

. San Rafael (fot. 10).

Está tan estrechamente relacionado con la leyenda de Tobías como San Gabriel con la Anunciación y su popularidad, muy inferior a la alcanzada por los arcángeles anteriores, propició, sobre todo, el desarrollo de la advocación del Ángel de la Guarda.

Suele estar representado en su papel de protector y acompañante del joven Tobías y generalmente figura vestido de peregrino; su atributo iconográfico personal es el pez que hizo pescar a su joven compañero con el cual curó al viejo Tobías.

En las Peñas, su iconografía responde plenamente a la mencionada ya que el arcángel lleva de la mano a un niño que, por portar en su mano derecha un pez, puede identificarse con Tobías. Ambos se presentan con atuendos y tocados de peregrino o caminantes, mostrando San Rafael sobre su hombro derecho la venera de Santiago. La cara del arcángel ha sido totalmente destrozada y se pueden apreciar otros desperfectos en las figuras.

. El Ángel Custodio (fot. 11).

Su culto fue instituido a principios del siglo XVI por François d'Estaing, obispo de Rodez, población en la que, el 3 de junio de 1526, tuvo lugar la primera misa en honor del Ángel de la Guarda. Dicha devoción resultó favorecida por los jesuitas que, en su calidad de educadores de la juventud, estimularon la creación de cofradías en su honor.

La primera forma que adquiere su imaginería es el viejo motivo del arcángel San Rafael guiando a Tobías. Poco después el tema se libera de ese molde y Tobías queda sustituido por un niño cualquiera a quien su ángel personal lleva de la mano y le muestra el cielo.

Así se esculpió el de la iglesia de la Esperanza; el representante celestial coge a un niño, en este caso desnudo y con sendos paños ceñidos a la espalda por la cintura y al muslo derecho, respectivamente. El ángel apoya la mano derecha sobre el pecho y viste amplia túnica con movidos y abultados pliegues. Esta escultura es la que mejor se conserva ya que no tiene mutilaciones, aunque sí algunos deterioros.

III.- Santos (fots. 12 y 13).

Fots. 12 y 13.- San Fulgencio (¿) y Santo Tomás de Villanueva

[4] RÉAU, L. *Iconografía*...- Op. cit. Págs. 67-76.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Delante de los lunetos del presbiterio y sobre las cornisas del entablamento se colocaron dos altorrelieves que representan a dos santos obispos, ambos con la cabeza mutilada.

. San Fulgencio (¿) (fot. 12).

El del lado del evangelio es un personaje difícil de identificar porque carece de atributos iconográficos que indiquen quien es. Seguramente se trata de San Fulgencio (+ h. 619), patrono de la diócesis de Cartagena, a la que pertenecía las Peñas: viste de pontifical pero no lleva palio y, precisamente, no posee otros atributos iconográficos personales. En la imagen de la iglesia de la Esperanza porta libro en su mani izquierda y con la derecha sujetaba el báculo, hoy perdido.

. Santo Tomás de Villanueva (fot. 13).

El del lado de la epístola constituye un grupo escultórico con Santo Tomás de Villanueva (1488-1585) en el centro de tres figuras.

Este obispo, profesor en Alcalá y Salamanca, fue un santo español famoso por su caridad. Entró en la orden de San Agustín, fue ordenado y llegó a ser arzobispo de Valencia. Durante su vida se le conoció por el dinero que destinaba a fines caritativos y su figura se representa casi siempre dando limosnas, rodeado por los pobres.

Como figura de devoción aparece vestido de pontifical sobre el negro hábito agustino, pero suele tener una bolsa en vez de báculo; En la iglesia de las Peñas se muestra al obispo con un niño a su izquierda y un mendigo arrodillado, al que el santo está socorriendo, a su derecha; con la derecha asía un báculo, ahora desaparecido.

IV.- Los cuatro grandes doctores de la Iglesia Occidental o Latinos (fots. 14 al 17).

Las pechinas de la cúpula del crucero están profusamente decoradas con relieves de estuco por una serie de carnosos y sinuosos tallos vegetales que se entrecruzan formando un denso entramado que llena la superficie. En el centro se labró un marco ovalado formado por una guirnalda vegetal rematada por una cabeza de ángel con dos pequeñas alas recogidas; sobre la cabeza una recargada venera y abajo del marco, en cuyo interior figura la representación en altorrelieve de un santo, se colocó una cartela adornada con dos veneras en la que está escrito el nombre del santo correspondiente.

Estas superficies curvo-triangulares son lugares singulares donde sistemáticamente se han colocado cuatro representaciones de personajes sacros pertenecientes a una misma serie temática que han destacado porque con su doctrina o actuación sostuvieron e iluminaron a la Iglesia. La serie más utilizada ha sido la formada por los evangelistas y es relativamente frecuente, como ocurre en la iglesia de nuestra atención, que los personajes sean santos doctores de la Iglesia, bien Occidental, como en este caso, bien Oriental; en menos ocasiones sucede que sean arcángeles o ángeles los que ocupen esos lugares. En las iglesias conventuales no es raro que evangelistas, santos doctores o ángeles sean sustituidos por santos fundadores o con gran relevancia de la orden a la que pertenece el convento.

En las Peñas se optó por los cuatro grandes doctores de la Iglesia Occidental: San Ambrosio, San Jerónimo, San Gregorio Magno y San Agustín.

Fots. 14 a 17.- San Ambrosio, San Jerónimo, San Gregorio Magno y San Agustín

Todos ellos llevan el libro que les corresponde por ser doctores, la indumentaria según su jerarquía eclesiástica y algunos atributos iconográficos personales.

. San Ambrosio (fot. 14)

San Ambrosio (+397) aparece en la iglesia de las Peñas

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

vestido de obispo, con capa y mitra. Lleva el libro en la mano izquierda y como atributo personal el látigo o la disciplina. En la cartela se escribió: "*S*(A)*N AMBRO*(SI)*O*".

. San Jerónimo (fot. 15).

San Jerónimo (340-420) fue consejero del papa San Dámaso; pasó varios años en Belén llevando vida eremítica y dedicado al estudio de la Biblia, que revisó y tradujo al latín por encargo del Papa.

En las Peñas está vestido de cardenal -su capelo aparece colgado en la pared- y acompañado por un león. Cogico con la mano izquierda muestra un gran libro con su inscripción característica, alusión a su traducción de la Biblia. En la cartela se puede leer: "*S*(AN) *GERON*(IMO)".

. San Gregorio Magno (fot 16).

San Gregorio (540¿-604) como papa demostró ser un extraordinario administrador; estableció la forma de la liturgia romana y su música (canto gregoriano) e instituyó la obligación del celibato para el clero.

En la parroquia de Nuestra Señora de la Esperanza va vestido con la indumentaria papal -capa, casulla y tiara- y adopta la actitud de bendecir. El libro lo lleva en la mano izquierda y junto a su oreja vuela una paloma que simboliza la inspiración del Espíritu Santo. En la cartela la inscripción siguiente: "*S*(AN) *GREG*(ORI)*O*".

. San Agustín (fot. 17).

San Agustín (354-430) quizás sea el más famoso e influyente de los teólogos de la Iglesia. En la parroquial de las Peñas viste de obispo, lleva el libro en la mano izquierda y sobre el mismo la maqueta de la iglesia; en la mano derecha, levantada, seguramente portaba el báculo. En la cartela: "*S*(AN) *AGUS*(TIN)".

V.- Santas (fots. 18 al 25).

Fots. 18 a 25.- Santa Librada, Santa Inés y seis santas sin identificar

En torno al tambor de la cúpula se desarrolla un programa iconográfico constituido por ocho imágenes en altorrelieve de otras tantas santas que están colocadas en alternancia con las ocho ventanas que horadan el cilíndrico tambor. Excepto dos de ellas, Santa Librada y Santa Inés, no sé a qué santas representan porque cinco carecen de atributos iconográficos personales y el único que lleva la restante tiene gran ambigüedad (fot. 23); es la cabeza de un dragón o tarasca, pero este símbolo lo pueden llevar las santas Perpetua, Marta, Juliana y Margarita.

A juzgar por las características de las dos santas citadas y por la palma del martirio que conservan tres de las imágenes (fots. 20, 22 y 25) y que, por la posición de las manos, podrían portar las restantes, hay que pensar que el programa estaba dedicado a santas mártires y tenía como finalidad venerar a estas figuras sagradas y dotar de un sistema de protección celestial y especializado a la población.

Casi todas mostraban algo en su mano derecha, objetos que se han perdido, y todas visten amplio manto, siendo solamente dos de ellas (fots. 22 y 23) las que se cubren con él la cabeza. Una de las figuras (fot. 21) quizás sostenga un pañuelo blanco con su mano izquierda.

- Santa Librada o Liberata (fot. 18).

Según la leyenda, Santa Librada, para escapar del pretendiente que su padre le había asignado, rogó a Dios que le hiciera crecer la barba para ocultar su belleza; el padre, burlado, la hizo crucificar. En el tambor de la iglesia de la Esperanza aparece vestida y clavada en la cruz; a sus lados está la inscripción que indica el nombre del arquitecto que construyó la cúpula de la iglesia y el año en que la terminó: *M*(AEST)*RO COS/ME / CAR*(R)*ErAS / AÑO / 1731*".

- Santa Inés (fot. 19).

Santa Inés fue una joven de noble familia romana que a los trece años murió decapitada después de que intentaran inútilmente quemarla viva. En la imagen de la parroquial de las Peñas se presenta con la palma del martirio en su mano izquierda y con su motivo iconográfico característico, un cordero, a sus pies.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

VI.- *Puttis* (fots. 26 a 31; en el plano están señalados con la letra p).

Fots. 26 a 31.- Repertorio de los puttis según la posición de sus brazos

Tras el Renacimiento, a los *puttis* también se les denominaron amorcillos y erotes y también a partir de entonces aparecen como ángeles en la pintura religiosa -papel que llegó a su cenit en el arte de la Contrarreforma- y como acompañantes de Cupido, mensajeros omnipresentes del amor profano, en los temas profanos. Es frecuente que, desprovistos de alas, realicen una ficticia función sustentante de elementos arquitectónicos en edificios y retablos, y así ocurre en las Peñas donde, en gran número, actúan como tenantes de las cornisas del entablamento que corre sobre las pilastras del interior de la iglesia.

Se labraron veinticuatro *puttis* prácticamente iguales, con la excepción de la posición de los brazos. Todos están sobre fondos decorados con carnosos y curvilíneos tallos vegetales y llevan un pequeño paño rojo sobre parte de su desnudo cuerpo.

Según la posición que tienen sus brazos podemos clasificarlos en seis grupos:

. Brazos bajos:

. Mano derecha sobre su rodilla y la otra sobre una moldura (fot. 26).

. Mano izquierda sobre su rodilla y la otra sobre una moldura (fot. 27).

. Cada mano sobre la rodilla de su lado (fot. 28).

. Brazos en alto (fot. 29).

. Un brazo levantado y otro bajo:

. Brazo derecho en alto y mano izquierda sobre su rodilla (fot. 30).

. Brazo izquierdo en alto y mano derecha sobre su rodilla (fot. 31).

En suma, a la parroquial de Nuestra Señora de la Esperanza se le dotó de un conjunto de programas iconográficos que se caracterizan por su variedad y que hacen referencia a un gran número de categorías sagradas.

José Sánchez Ferrer
Doctor en Historia
Instituto de Estudios Albacetenses
"Don Juan Manuel"

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

DE LA RODA ANCESTRAL

De La Roda antigua se conservan muy pocos documentos originales. Las guerras y revoluciones fueron los principales causantes de la desaparición de sus archivos, pero también contribuyeron algunos curiosos personajes locales de diversas épocas que expoliaron los viejos legajos municipales o eclesiásticos llevándose libros y papeles a sus casas con el pretexto de estudiarlos. Con el paso del tiempo, algunos de aquellos libros y documentos sustraídos han aparecido en poder de anticuarios, en subastas, en librerías, en el hogar familiar de algún antiguo edil o en determinado museo. De ahí que, por la escasez de fuentes, no sea demasiado atractivo el estudio de esta localidad para los investigadores.

Aunque en el año 1579[1] ya se plasmara por escrito la ausencia de los privilegios de la villa en el archivo municipal por el descuido de sus habitantes y sólo se conservara uno de la reina Isabel la Católica, en 1755 el fraile franciscano Pablo Manuel Ortega Araque dejó escrito en un interesante manuscrito[2] que había leído cuatro privilegios de La Roda en pergaminos originales custodiados en el archivo del hospicio que su Orden tenía en esta localidad y que habían sido concedidos por el infante don Juan Manuel y su hijo don Fernando Manuel. Los documentos contenían la "exención de pechos" (12-VII-1319), la concesión del "fuero de las leyes"(13-II-1334), el pago de los diezmos en la propia localidad (12-VI-1350) y un traslado posterior de los tres mencionados. (En el manuscrito del fraile constaba una misiva del rey Fernando III el Santo fechada en Alarcón en 1240 mencionando a nuestro pueblo y al alcaide de su castillo, que es un interesante detalle a tener en cuenta[3]). Transcrita toda la obra ha llegado hasta nosotros difundida también por otros estudios contemporáneos[4]. Tres décadas después del franciscano, el cura de la localidad Jerónimo de la Serna comunicaba al geógrafo e historiador Tomás López otro antiguo privilegio otorgado por la nieta del infante don Juan Manuel concediendo una dehesa sobre el Vado del Galapagar en el río Júcar[5]. En 1928, en la tesis doctoral del arabista Jaime Oliver Asín vuelven a mencionarse algunos de esos antiguos documentos de privilegios en un traslado original de 1524 que le proporciona un concejal rodense[6]. Hoy, la mayoría de los documentos mencionados pertenecientes a los siglos XIII, XIV, XV y XVI están perdidos, y exceptuando algunos importantes hallazgos de investigadores albacetenses[7] poco más se ha encontrado de aquellos viejos tiempos.

En el mandato del alcalde Abelardo Mora (1984) fue creada la plaza de archivera del ayuntamiento rodense y la documentación que se ha podido recopilar permanece catalogada y custodiada en el archivo municipal.

Iglesia desde la Capilla

También se refleja parte de la historia local en los sillares centenarios supervivientes a los derribos, transmitiéndonos importantes conocimientos socioculturales. En el "casco antiguo" del pueblo se perpetúa todavía su grandeza renacentista y barroca, refulgiendo la hidalguía de sus gentes en los hermosos escudos nobiliarios de algunas míticas fachadas: desde los dos escudos de los Rojas, los tres de La Torre Alarcón y otros tantos de los Pérez de Oviedo y Valdés, como los dos de la familia Carrasco, el de la familia La Enzina, o los tres magníficos escudos del apellido Arce -donde se incluye el de la Condesa de Villaleal, abuela del Marqués de Molins- dando fe y testimonio sublime de la nobleza de este viejo pueblo manchego[8].

Pero si los artesanales canteros esculpieron con sus cinceles aquella heráldica en manifestación de la soberbia humana, también dejaron su mejor hacer en la proclamación de la fe cristiana acabando totalmente el magnífico templo de El Salvador. No todas las iglesias monumentales de nuestro entorno se concluyeron íntegramente en su época, pues a bastantes templos de otras localidades, como Albacete, Villa-

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

rrobledo o Villanueva de la Jara, etc., les faltó o su torre o alguna parte importante del original proyecto que los maestros de obras dejaron a medias por las razones que fueren, principalmente económicas. Contemplar la iglesia parroquial de El Salvador totalmente acabada, con su soberana torre y chapitel piramidal rematado con generosa bola y cruz, nos transmite que este pueblo tuvo antiguamente esa solvencia económica y cultural de las que sigue haciendo gala.

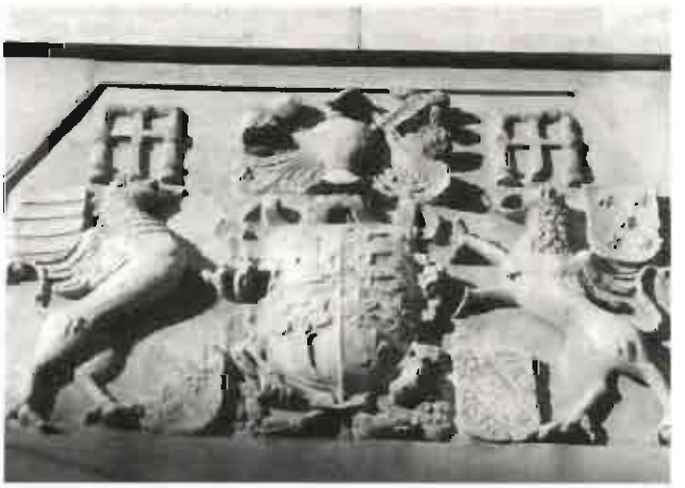
Así, en el mismo terreno elevado donde se asentaba el castillo medieval de Robda destruido por orden de la reina de Castilla Isabel la Católica en los años 1476 y 1478[9], de cuyos restos he encontrado numerosos testimonios posteriores[10], el arquitecto vasco Pedro de Alviz, empezó a edificar la iglesia de La Roda en el primer tercio del siglo XVI con la colaboración de su sobrino Juan Ortiz de Olaeta y la de su hermano Juan de Alviz. Trazó una iglesia columnaria de planta de salón que comenzó al levantar por los pies (donde se aprecia perfectamente el estilo gótico de los pilares). Y aunque pensó crear un coro en alto, que no terminó, de él se aprecian los arranques de los arcos y algunas dovelas, observándose una característica ménsula en un arranque con fino baquetón, muy típico de este arquitecto vasco[11]. En 1533, por exceso de trabajo, dejó la dirección de las obras a su sobrino, que las continuó hasta el año 1561. A esta primera época pertenecen: los pilares góticos adosados a la pared, la capilla de la Purísima Concepción fundada por Juan Sánchez de Jávaga y su mujer Juana Tébar, con su altar

Escudo Casa Doctor La Enzina

de piedra tallada en 1525 y atribuido a Juan de Alviz, vecino de La Roda por esa época y autor también de otro similar en la capilla de los Apóstoles de la catedral de Cuenca; y el proyecto mencionado del coro alto que no se llegó a construir. En 1561 el arquitecto Juan de Orzollo se encargó de las obras introduciendo profundas modificaciones en el proyecto de Alviz, pues sustituyó los pilares góticos por robustas columnas jónicas y toscanas[12], cerrándose en 1564 los arcos correspondientes entre las construidas hasta entonces (menos de la mitad de la iglesia, y la fecha se conserva tallada en un fuste). En 1569 el visitador del obispado, licenciado Hernández, informó que la iglesia se había hecho de nuevo, salvo las dos capillas delanteras que eran antiguas, y había seis capillas de particulares; también se había empezado la torre. Pero en 1579 murió Juan de Orzollo y las obras se paralizaron.

En febrero de 1581 el visitador del obispado, Castañeda, testificaba que no había ningún arquitecto en las obras y ordenó que se abovedase el templo, se construyera la capilla mayor, la torre, continuándose lo que estaba hecho nuevo "*...que será la mitad de la iglesia desde la torre*". En octubre de ese mismo año, 1581, se subastó la obra de la torre adjudicándosela Pedro de Zabala. En 1625 el mayordomo de la fábrica de nuestra iglesia tiene un juicio contra los escultores que se habían comprometido con las tallas y ejecución del coro, Martín Fernández y Jerónimo Soto, porque pretendían traspasar su compromiso a otros terceros artistas. En 1628 seguían haciéndose las

Escudo Casa de la Condesa



Escudo de la Torre Alarcón

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

bóvedas. En 1634 se terminaba por fin la construcción de la torre con la colocación de la bola en la cúspide de su pirámide. Y en 1645, cuando las tallas en madera del coro están terminadas, vuelve la polémica entre los escultores Jacinto de Soto y Jerónimo Saiz contra el mayordomo de las obras Gabriel de la Encina que les adeudaba 17.000 reales por la ejecución del mismo; conflicto que se subsanó tras la apreciación del tasador Juan Correoso en esos reales[13].

En 1664 el Maestro Mayor de obras del obispado de Cuenca, Joseph Arroyo, a petición del mayordomo del templo y los informes del Provisor General visitó nuestra iglesia por la amenaza de hundimiento en la parte antigua, que se advertía en las grietas de las bóvedas y piedras descolgadas de su crucería y arcos, además del destrozo del "chapitel" de la torre que lo había quebrantado un rayo. Hizo las trazas y condiciones para reparar la torre y prometió hacer lo propio para las obras generales del interior. Los destrozos del rayo los reparó el maestro de obras Simón Martínez siguiendo las trazas y condiciones prescritas con un coste de cuatro mil reales[14]. El 20 de julio de 1671 Joseph Arroyo hizo el proyecto del crucero, con sus nuevas columnas, arcos torales, la "media naranja", las otras columnas adosadas a los muros y la capilla mayor, ya que la obra nueva de la iglesia llegaba hasta el crucero, todavía sin construir. Así mismo advirtió del desmonte de la obra vieja que perduraba ruinosa en la cabecera y que debían aprovecharse de las piedras, tejas y maderas que se encontraran en ella. El precio total de las obras se calculó en doce mil ducados. Dicha cantidad se cubrió en parte con los fondos que tenía la fábrica del templo y que constaban en su libro correspondiente (hoy desaparecido), más los fondos de un reparto proporcional que hizo el Contador General del obispado, D. Mateo Mauricio de Carmona, entre los clérigos que percibían beneficios de la villa[15].

Paseo de la Estación

En mayo de 1672 hizo postura el maestro de obras Pedro Carrión (de Tarazona) y Blas Chazarra (de Vara del Rey) y se quedaron con las obras por 129.000 reales. Pero en 1674, después de haber iniciado las obras y preparado gran cantidad de madera con un valor de más de dos mil ducados, las obras se pararon, debido principalmente a que algunos sectores eclesiásticos no colaboraban económicamente, como el Colegio de Cuenca que estaba en la universidad de Salamanca, el cual recibía de esta villa, entre "la prestamera", las tercias y diezmerías, más de veinte mil reales anuales. El ayuntamiento de la villa dio poder al propio Pedro Carrión para que viajara en el mes de noviembre y reclamara al Provisor General del obispado de Cuenca las obligaciones y pagos pendientes para poder continuar con las obras proyectadas. El Contador General del obispado, D. Mateo Mauricio de Carmona en una amplia lista ordenó el reparto de reales a pagar por todos los que obtenían beneficios de los frutos del templo. Están entre otros cálculos los correspondientes al mayordomo de la fábrica del templo y curas que controlaban los diezmos recogidos de frutos como vinos, azafrán, aceite, trigo, corderos, etc., calculando el coste de sus ventas en los mercados; los reales de la prestamera, etc.; y hasta el Arcediano de Alarcón se incluyó con 3.333 reales. (En el documento se especifica que en virtud de la santa obediencia debían contribuir todos con la cantidad de reales asignada, bajo pena de excomunión y la multa económica correspondiente)[16].

En 1682 cuando el Maestro Mayor de Obras del obispado Félix de la Riva visitaba y daba por buena la obra realizada hasta entonces por Blas Chazarra y Jerónimo Carrión, que sustituía a su tío Pedro Carrión, ya difunto, convino que a un templo tan magnífico había que mejorarle la proyectada bóveda vaída de la media naranja del crucero, y hacer ésta "...con toda decencia y volada, sobresaliente sobre los tejados con su linterna...", por lo que dio las trazas para hacerla, calculando su coste en trescientos ducados, obligándose a realizarla los mismos maestros de obras.

En noviembre de 1684, Gregorio Díaz de Palacios, Veedor de las obras del obispado en ausencia de Félix de la Riva, visitó la terminación de las obras del templo, de los arcos de la capilla de la Encina y de la capilla de San Antonio, así como el final de las obras en la capilla de los Oñates (la del Pilar), todas ellas realizadas por los mismos maestros de obras: Blas Chazarra y Jerónimo Carrión[17].

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Ya en el siglo XVIII, en agosto de 1705, Juan Zebrián Carrión, maestro de obras de cantería y vecino de La Roda, hacía escritura de obligación para labrar las portadas del templo en un año y por 13.500 reales, (importante cronología que deberán corregir todos los estudios anteriores sobre estas portadas y templo como he reclamado varias veces, pues las databan en cien años atrás)[18]. Mientras, se estaba tallando el retablo churrigueresco del altar mayor, que en marzo de 1718 y ante el notario Pedro de Xavaga Berruga hizo escritura de obligación para dorarlo el valenciano Thomás Belando[19], trabajo que terminó en 1721, como consta grabado en su pan de oro. Así mismo, en 1714, Miguel Alcarria construía el precioso órgano de tubos que disfrutó La Roda y que instaló en los pies del templo entre dos de sus columnas[20].

Tal obra, monumental y hermosa, demuestra como ya especificamos que había tras la religiosidad y nobleza del pueblo una sana economía capaz de aguantar los gastos cuantiosos que acarrearon las constantes obras del templo durante algo más de dos siglos. Una envidiable vitalidad que nos ha llegado en herencia a través de los tiempos y mantenemos orgullosos para aplicarla inagotable a nuestra floreciente industria y tradicional comercio, veteranos y cautivadores sectores que acompañan fieles a la eterna y renovada agricultura en el camino esperanzado de la villa.

Adolfo Martínez García
Profesor

Iglesia desde el exterior

NOTAS:

[1]Relaciones Topográficas de Felipe II. Marquesado de Villena. La Roda, año 1579. Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial. Manuscritos. jl-16, tomo V, fol. 587 a 594; y Archivo de la Real Academia de la Historia, Madrid.(Copia de las anteriores en el año 1772). A 480/470, pp 617 a 627 vto.

[2]ORTEGA ARAQUE, Pablo Manuel (R.P.Fr.): *"Descripción Chorographica del sitio que ocupa la Provincia Regular de Cartagena de mi P. S. Francisco"*. 1756. Bib. Nac. Sig. 1/215.369.

[3]GARCÍA MORATALLA, Pedro Joaquín: *"Notas sobre la villa de La Roda a finales del siglo XV"*. Separata del segundo congreso de historia, vol. II, Edad Media. I.E.A. "Don Juan Manuel".Albacete, 2002, pág.151.

[4]RODRÍGUEZ DE LA TORRE, Fernando: *"Albacete en textos geográficos anteriores a la creación de la provincia"*. I.E.A. Albacete 1985, pp. 83-85, refiriéndose a ORTEGA LORCA, José, que hizo una edición crítica del mismo en 1959 en Murcia. Después en 1994 aparece una reedición facsímil de la Academia Alfonso X el Sabio de Murcia. GUTIERREZ AYLLÓN, Carlos: *"Sobre los orígenes medievales de La Roda.(A propuesta de una reciente reedición bibliográfica"*. Albasit nº 37 (I.E.A.) Albacete 1995, págs. 37 a 44; y ver nota 3.

[5]LÓPEZ, Tomás: "Diccionario Geográfico". Manuscrito, siglo XVIII, vols. 20 (Bib. Nac. Sg. Ms. 7293-8-312, vol. 1. Publicado por RODRÍGUEZ DE LA TORRE, Fernando; y CANO VALERO, José: *"Relaciones geográfico-históricas de Albacete (1786-1789) de Tomás López"*. Albacete, 1987, págs. 267 a 277. (Si bien fue el 11 de mayo de 1356 cuando Iñigo López de Orozco tutelando a doña Blanca, nieta de don Juan Manuel, concedió dicha dehesa a La Roda según PRETEL MARÍN, Aurelio y RODRÍGUEZ LLOPIS, Aurelio:*"El señorío de Villena en el siglo XV"* ; I.E.A. Albacete 1998).

[6]OLIVER ASÍN, Jaime: "Origen árabe de rebato, arrobda y sus homónimos". Contribución al estudio de la historia medieval de la táctica militar y de su léxico peninsular". Tipografía de la revista de Archivos, Olózoga. Madrid 1928, pp. 93 y 94.

[7]PRETEL MARÍN, Aurelio: *" Don Juan Manuel, señor de la llanura. (Repoblación y gobierno de la Mancha albacetense en la primera mitad del siglo XIV)* I.E.A. Albacete, 1982, apéndice documental nº 15. (Transcribiendo el documento de la concesión del término a la aldea de La Roda en 1310 por don Juan Manuel).

[8]MARTÍNEZ GARCÍA, Adolfo: *"Paseo de reflexiones por la historia de La Roda"* Gráficas Quintanilla, La Roda 1997, cap.VIII y IX (sobre genealogías rodenses); y *"Plaza Mayor"*, rev. Local, sec. historia local, nº 37 a 49, años 1999 y 2000 (sobre la heráldica local).

[9]TORRENTE PÉREZ, Diego:*"Documentos para la Historia de San Clemente (Cuenca)". Madrid 1975, vol. II, pág. 41 3* (Localizando en el Archivo General de Simancas dos cartas de Isabel la Católica para el derribo del castillo de La Roda).

CANO VALERO, José:*"Breve compilación documental de la provincia de Albacete. Siglo XV (R.G.S. 1476-1490)"*. Anales de la UNED, nº 2, Albacete 1980. (Transcribiendo dos cartas de la reina Isabel la Católica para el derribo del castillo de La Roda en 1476 y 1478).

[10]MARTÍNEZ GARCÍA... ob. cit. cap.II testimonios escritos de los restos del castillo en los años: 1579, 1659, 1787,1835,1857, 1865, 1866, 1894 y 1898. En 1985 personalmente me adentré tomando fotografías en una de sus largas cuevas conservadas junto al templo (ver ob. cit. pág. 58 a 60).

[11]ROKISKI LÁZARO, Mª Luz:*"Arquitectura del siglo XVI en Cuenca"*.Excma. Diputación Provincial de Cuenca, 1985, págs.321 y 322.

[12]ROKISKI... ob. cit.

[13]MARTÍNEZ GARCÍA, Adolfo:*"Sendero de Peregrinos"*.Cofradía Ntra. Sra. de los Remedios, La Roda 2001, pp. 188 a 200.

[14]Ibid.

[15]Ibid.

[16]Arch.H.P. Albacete, sec. prot. Not. La Roda, escribano Juan Calero Berruga, leg. 1092, expte. 3º

[17]MARTÍNEZ GARCÍA... *"Sendero Peregrinos" ob. cit.*

[18]MARTÍNEZ GARCÍA, Adolfo: *"La Roda, tierra de hidalgos (X), Escudos Carrasco y Ortiz Ramírez de Arellano: de la Torre: de la Enzina y Monoya"*, rev. "Plaza Mayor" de La Roda, sec. historia local, nº 46, año 2000. También en *"Sendero..." ob. cit. pág.189* ; y en. rev. Plaza Mayor nº 78, año 2005:*"Descubierto otro enigma de la iglesia El Salvador"*.

[19]TALAVERA SOTOCA, José: "El Retablo Mayor de la iglesia de la Transfiguración de La Roda de Albacete". I.E.A. rev. Estudios albacetenses Al-Basit, nº 14, Albacete 1984, pág. 43 a 63.

[20]MARTÍNEZ ANGULO, Inocencio: *"Algo de nuestro pueblo"*. La Roda 1985, (en la transcripción de las memorias del doctor La Enzina, pág. 108, y pág. 116 en cap. 53).

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Ante la inauguración de la restauración del Retablo de la Parroquia de San Bartolomé de BIENSERVIDA

Cuando en los siglos XVII y XVIII en la época del Barroco, se inauguraba un retablo en una iglesia, si éste era de la suficiente importancia, se ponía en marcha toda una puesta en escena, con iluminaciones especiales, vibrantes sermones de elocuentes predicadores y una fiesta que, de algún modo, hoy se recupera, en otra dimensión - en este caso más humana-, pero que también termina convirtiéndose en un acontecimiento, con dos protagonistas: la propia obra de arte restaurada y, en este caso, el pueblo de Bienservida, que vuelve a ver de forma brillante esta especial joya del arte español del Renacimiento y primer barroco que es su retablo mayor, del que los albaceteños y castellano-manchegos en general, nos debemos sentir especialmente orgullosos: por el legado recibido de nuestros mayores, por la sensibilidad de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y su Consejería de Cultura que ha aportado los medios económicos para su restauración correcta y adecuada y porque este tesoro artístico, salvado, lo podremos transmitir a los venideros en el tiempo para que muchas generaciones posteriores puedan disfrutar de una de las mayores riquezas, que pueden tener los pueblos: su legado histórico, artístico, cultural y religioso.

Pero adentrémonos, ligeramente, en la contemplación y en el estudio de nuestro retablo. Consideremos, primero qué es un retablo. Quizá para muchos es algo obvio; pero, lamentablemente, vivimos en una época con tanta información que, a veces, palabras, términos y leyendas que durante siglos eran habitualmente usadas y conocidas, hoy para las nuevas generaciones con otros intereses resultan historias desconcertantes y de aparente escaso interés para los más jóvenes, pero que una vez mostradas, terminan cautivando por lo insólito, por lo humano y por lo hermoso y todo ello, precisamente, porque hoy también vivimos en una época donde lo que priman son las imágenes y, a través de ellas como decían los antiguos, se puede llegar al conocimiento. El retablo, pues, es una "máquina" –decían los clásicos– en donde, con frecuencia, y aquí es nuestro caso, se aúnan arquitectura, escultura y pintura, a fin de mostrar a los ojos del espectador y fiel, todo un repertorio de imágenes con finalidad didáctica en la que se transmiten unos valores, unos principios o unas verdades; todo, pues, en un sentido de enseñanza y así se usó, en principio, desde la Edad Media; es, pues, una forma de aprender a través de las imágenes, como lo eran también las llamadas *"Bibliae Pauperum"* (las *Biblias de los pobres)*. Los orígenes hay que buscarlos en época del Románico y estarían en las frontaleras de los altares, donde de una manera sucinta se contaba a través de viñetas, normalmente pintadas, los pasajes más significativos de la vida de los santos, la Virgen o Cristo, dependiendo de la festividad del día; por lo que, con frecuencia, muchas iglesias disponían de una amplia colección intercambiable de frontales. Después, ya en el periodo gótico, a partir del siglo XIII los retablos se sitúan detrás de la mesa del altar, de ahí su nombre: "Retro-tabulum"; esto, incluso, supuso el cambio de la direccionalidad de la liturgia que después, y en la actualidad, se recuperaría en las formas actuales.

En el periodo gótico, pues, los retablos apoyados sobre un banco o "predella" desplegarán todo un rico programa iconográfico de pinturas, esculturas y arquitectura; en unos casos con mayor predominio de la pintura o de la escultura. Los más hermosos retablos de España, en un sentido o en otro, podría ser el de la Catedral vieja de Salamanca, con pinturas ya del primer Renacimiento italiano o los extraordinarios retablos de Oviedo, Toledo y Sevilla.

Después, ya en el siglo XVI, el lenguaje clásico de la arquitectura se articulará sin problemas con la escultura y la pintura y en ese momento, en el Renacimiento, es cuando se inició la construcción de nuestro retablo en su cuerpo inferior. Después, en el último Renacimiento, o mejor en el llamado Manierismo que conecta con el primer barroco del siglo XVII, se recuperan los órdenes y la arquitectura clásica; la obra más depurada será el retablo de El Escorial, con escultura y pintura; después, ya en el Barroco del Seiscientos, hay abundantes ejemplos en toda España con un mayor protagonismo de la arquitectura, una escultura más puntual y un práctico abandono de la pintura. Este tipo de obras culminará en torno a 1690-1710, con el llamado estilo churrigueresco, por la familia

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Churriguera, cuyo estilo inunda toda España y las Indias. Son retablos fastuosos, con columnas salomónicas, multitud de angelitos que vuelan, preciosos dorados, formas retorcidas y abundantes hojarascas que contribuyen a ensalzar las imágenes de Cristo, de la Virgen o de los Santos. Ejemplos hay muchos pero aquí en nuestra provincia de Albacete podemos ver el de la parroquia de La Roda, el de la Purísima, en la capital, el de El Bonillo, el de Villarrobledo o el cercano de Cortes.

Al mediar el barroco del XVIII de nuevo hay una cierta reacción clasicista que se ornamenta también de formas rococó, es el retablo de Peñas de San Pedro, con pinturas de ciclo mariano de fuerte vinculación murciana. Por último, el Neoclasicismo, que da paso al siglo XIX, vuelve a recuperar el predominio de la arquitectura, con más fuerza que nunca y las escasas imágenes quedan acentuadas por el propio marco. Un ejemplo lo tenemos en Alatoz o quizá otro también curioso de clasicismo, que en este caso engaña al ojo, es el retablo fingido de Liétor, obra de un italiano en donde lo teatral triunfa frente a cualquier otra idea.

Pero volvamos a nuestro retablo restaurado, el nuestro de la parroquia de San Bartolomé. Sobre esta singularísima pieza, de momento todo son incógnitas, ya que no se ha encontrado la documentación pertinente para conseguir los adecuados datos de fechas, autorías, precios y otras circunstancias. Por tanto, tiene que ser la propia obra de arte la que nos tiene que hablar y aquí puede estar la labor limpia del historiador del arte que ha de ser capaz de desentrañar lo que se ofrece a nuestros ojos.

Hemos de partir de un hecho: la construcción de este templo, en principio, con su nave única, capilla mayor cuadrada del siglo XVI con bóveda todavía de crucería y su pequeña portada lateral-gótica-pero con arcos de medio punto, debió concluirse en la primera mitad del siglo XVI, cuando el Renacimiento triunfaba, precisamente, también por estas tierras cercanas a Alcaraz. Por otra parte, Bienservida, en esos años, era una de las cinco villas, junto a Villapalacios, Riópar, Cotillas y Villaverde de Guadalimar, que pertenecía al señorío de los Condes de Paredes de Nava, también, lógicamente, vinculados a sus dominios en Castilla La Vieja. Y este es un dato que no debe tampoco pasar desapercibido. Asimismo, sabemos que en los tiempos del Barroco, el templo sufrió un grave hundimiento en su nave principal, lo que supuso, después, que hubiera que abordar toda una serie de reformas y de mixtificaciones, más apreciable en el interior; sin embargo, la capilla mayor con su bóveda pudo salvarse y con ella, el retablo.

Por tanto, hemos de pensar que la construcción de nuestro retablo se iniciaría sobre el paño recto de la cabecera poco después de concluir las obras del propio templo, mediado el siglo XVI, en torno al año 1550.

Después, tras el enorme esfuerzo económico que pudo suponer la edificación del templo y la construcción del retablo, en un primer cuerpo, vendrían años de escasez, algunas epidemias, pero tratándose de una villa de señorío las crisis que afectaron a otros lugares en época de Felipe II, quizá se sintieron menos y ya, entrado en los primeros años del siglo XVII –cuando se editaba el Quijote– se planteó la conclusión de esta gran obra, con una mayor simplicidad de formas y un lenguaje más clásico. Es ahora, cuando siguiendo las modalidades del primer Barroco, todavía heredero de los modelos de Herrera, se concluirían los dos cuerpos superiores hasta alcanzar su terminación.

Pensamos, que el cuerpo inferior, más plateresco y renacentista, fechable, como hemos indicado hacia 1550, debe vincularse a talleres toledanos. (No hay que olvidar que desde el siglo XIII hasta 1966 esta iglesia perteneció a la Mitra de Toledo); por tanto, hay una vinculación artística evidente de toda la zona con el foco de la que hoy es capital de la región. ¿Quién pudo ser el promotor de la obra? - Lo desconocemos. Pero hay que pensar en el propio Señor de la Villa o en alguien directamente vinculado a él. En los balaustres de los extremos hay unos enigmáticos escudos que bien pueden, en un momento dado, dar alguna respuesta al efecto. Estos escudos son ovales con un cuartelado; el primero y cuarto con un castillo y el segundo y tercero de ¿veros?. Unas armas desconocidas para nosotros.

El segundo y tercer cuerpo es una continuación del primero y responde a trazas protobarrocas de época de Felipe III y sigue modelos de órbita más alejada de lo toledano, apuntándose más hacia lo cortesano vallisoletano-madrileño y, de nuevo nos viene el enigma de su autoría, pero podemos afirmar que hacia 1620 el retablo estaba ya concluido.

Veamos y pasemos a la identificación e interpretación de las imágenes que se nos ofrecen en el conjunto, aunque, lamentablemente, no nos han llegado todas y algunas de ellas o no están en su lugar o quizá fueron cambiadas.

En la "predella", como asiento de todo lo que se muestra hacia arriba y fundamento de la propia Iglesia, se situarían los doce apóstoles en parejas de relieves de los que tan sólo se conservan San Pedro y San Juan; al otro lado del sagrario se ubicarían San Pablo y Santiago.

En las cuatro hornacinas inferiores de este primer cuerpo, estaban los cuatro evangelistas circunstancia que hemos podido ratificar con una vieja fotografía y al centro el tabernáculo. Después, santos mártires, como principios de la propia Iglesia: San Esteban, protomártir y diácono; San Juan, el Precursor, que murió degollado; San Lorenzo, diácono; San Sebastián, aunque dudo si esta imagen es la original de esta hornacina y al centro, San Bartolomé, Apóstol y mártir, con un cuchillo, en alusión a su propio martirio. Esta escultura es, fundamentalmente, gótica y por tanto, anterior al propio retablo. No hemos de olvidar que es el santo titular de la parroquia y puede proceder de un edificio anterior. Es una obra escultórica de más categoría formal y artística que las anteriores y se debe vincular con otras tallas semejantes que hay en Alcaraz y que también piden urgente restauración.

En cuanto al ciclo pictórico inferior, es una serie de cuatro tablas de buen efecto general pero de moderado empeño artístico; más producto de un discreto taller que de un maestro importante. Son la Anunciación, la Adoración de los Pastores, la Epifanía y la Circuncisión y Presentación. Es, pues, un ciclo más relacionado con la Virgen María, Madre de Dios.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Aquí todo el conjunto decorativo, en lo arquitectónico es más abigarrado, más en la línea plasteresca y en donde destacan los balaustres jónicos, tan propios del arte español, que configuran el cuerpo inferior de nuestro retablo.

Durante mucho tiempo, quizás unos sesenta años, el retablo quedó a esta altura, aunque es posible que el Calvario con el que remata, estuviera coronando provisionalmente el conjunto, al menos la Virgen Dolorosa y San Juan; el Cristo es formalmente posterior, e incluso debería ser de mayor tamaño.

Los dos cuerpos superiores, de remate, ofrecen una superposición de órdenes, corintio y compuesto. De nuevo, el esquema se repite, tres calles con cuatro intercolumnios con otras tantas hornacinas. No hemos de olvidar que en el esquema iconográfico que aquí se plantea, la Iglesia Católica ha pasado ya por el Concilio de Trento que concluyó en 1563, que había sido muy claro sobre la invocación, la veneración y las reliquias de los santos y la exaltación posterior de la Pasión y Muerte de Jesús.

Así, en esta parte del retablo hay una serie pictórica de mejor categoría formal que la inferior, en donde se refleja la Pasión de Cristo con pinturas inspiradas, sin duda, en series de grabados, algunos de ellos quizá flamencos e italianos; así, vemos la Oración en el Huerto, la flagelación, Cristo humillado por los sayones; el camino del Calvario; la erección de la cruz, para culminar en el centro con el grupo escultórico del Calvario.

Aquí, en las hornacinas, las imágenes de talla son, en los extremos, los santos médicos sanadores ante las enfermedades con una inscripción latina, con dudosa ortografía que señala en ambos lados:

Que traducido nos dice:

MEDICI DEI CV	*MÉDICOS DE DIOS*
RATE PAUPER (ES)	*CURAD A LOS POBRES*
HUIUS POPULI	*DE ESTE PUEBLO*
INTERCESIONIBUS	*POR VUESTRAS*
BESTRIS (sic)	*INTERCESIONES*

Se trata de los santos médicos San Cosme y San Damián, que según la tradición, ejercían la medicina gratuitamente para convertir a los enfermos a la fe cristiana; se dice que eran árabes y murieron mártires en el año 287. Son numerosas las leyendas sobre su vida, y curaban tanto a personas como a animales. Hasta en la Edad Media se le atribuían milagros tales como el trasplante de una pierna a un enfermo de gangrena al que le colocaron la pierna de un hombre negro, ya fallecido.

Las dos hornacinas que acompañan a la central traen sendas inscripciones latinas, que, de momento, pensamos, que tienen más que ver con la figura que preside esta calle principal que con las imágenes sobre las que están. Ya que esta talla central, que en un momento dado pensamos que podría representar a Santa Ana, en realidad es la Virgen María, una escultura más antigua, como el San Bartolomé, más gótica; anterior, por tanto, a todo el conjunto y vendría a representar a la Asunción. Esto es una hipótesis. Así la inscripción latina sobre el santo obispo señala:

POSUISTI DOMINE	Cuya traducción sería:
SUPER CAPUT EIUS	*"PUSISTE, SEÑOR, SOBRE SU*
CORONAM DE	*CABEZA UNA CORONA DE*
LAPIDE PRECIOSO	*PIEDRA PRECIOSA"*

Quizá en una alusión a la coronación de María en el cielo, en su Asunción.

La otra leyenda indica:

ADIUBABIT (sic)	Cuya traducción más libre nos diría:
EAM DEVS BULTVS	"DIOS LA PROTEGIÓ CON SU
SVO	ROSTRO"

Ambos, pues, son textos de referencia mariana.

El santo obispo se ha podido interpretar como la imagen de San Blas, patrono frente a las enfermedades de la garganta, aunque pensamos que se trata de otro santo, San Ambrosio, según veremos. Mientras que la santa puede ser Santa Quiteria, mártir a la que se invoca frente a la rabia; aunque su ubicación en la hornacina creemos que no es la correcta ya que estilísticamente parece más antigua y clásica e incluso por el tamaño y su condición de mártir podría ocupar el lugar de San Sebastián que tiene debajo y, en su lugar habría de situarse una figura de San Agustín, que acompañaría al otro santo obispo que identificamos con San Ambrosio. De este modo, quedarían los dos Padres de la Iglesia enmarcando esta calle central. En el cuerpo superior vemos, a la derecha el tercer Padre de la Iglesia, San Jerónimo, en actitud penitente, golpeándose el pecho y contemplando, según su iconografía tradicional una calavera. Por último, y al otro lado, hoy hay un San Francisco de Asís, que debe ser una talla posterior que nada tiene que ver con el santo obispo de abajo, ni con el San Jerónimo que le acompaña, por tanto, en su lugar debió plantearse, para completar el conjunto, la figura de un San Gregorio Magno, el otro Padre de la Iglesia occidental. De este modo, los cuatro grandes Padres: San Ambrosio, San Agustín, San Jerónimo y San Gregorio flanquearían en altura la calle central, como en la base se ubicarían los cuatro evangelistas.

La culminación de todo el repertorio iconográfico termina con la figura del Padre Eterno que remata en altura en el tímpano del retablo, bendice y sostiene el orbe; más abajo está el crucificado del calvario y entre ambos, quizá, en el entablamento, probablemente, hubo una paloma, imagen del Espíritu Santo, con lo que en altura se completaría la Trinidad, que recibe a María, asumpta al cielo, en esta calle central; donde más a bajo se sitúa el santo patrono del lugar, San Bartolomé, custodiando en altura el tabernáculo para la exposición de la Eucaristía. De este modo todo el conjunto respondiera a un claro esquema didáctico.

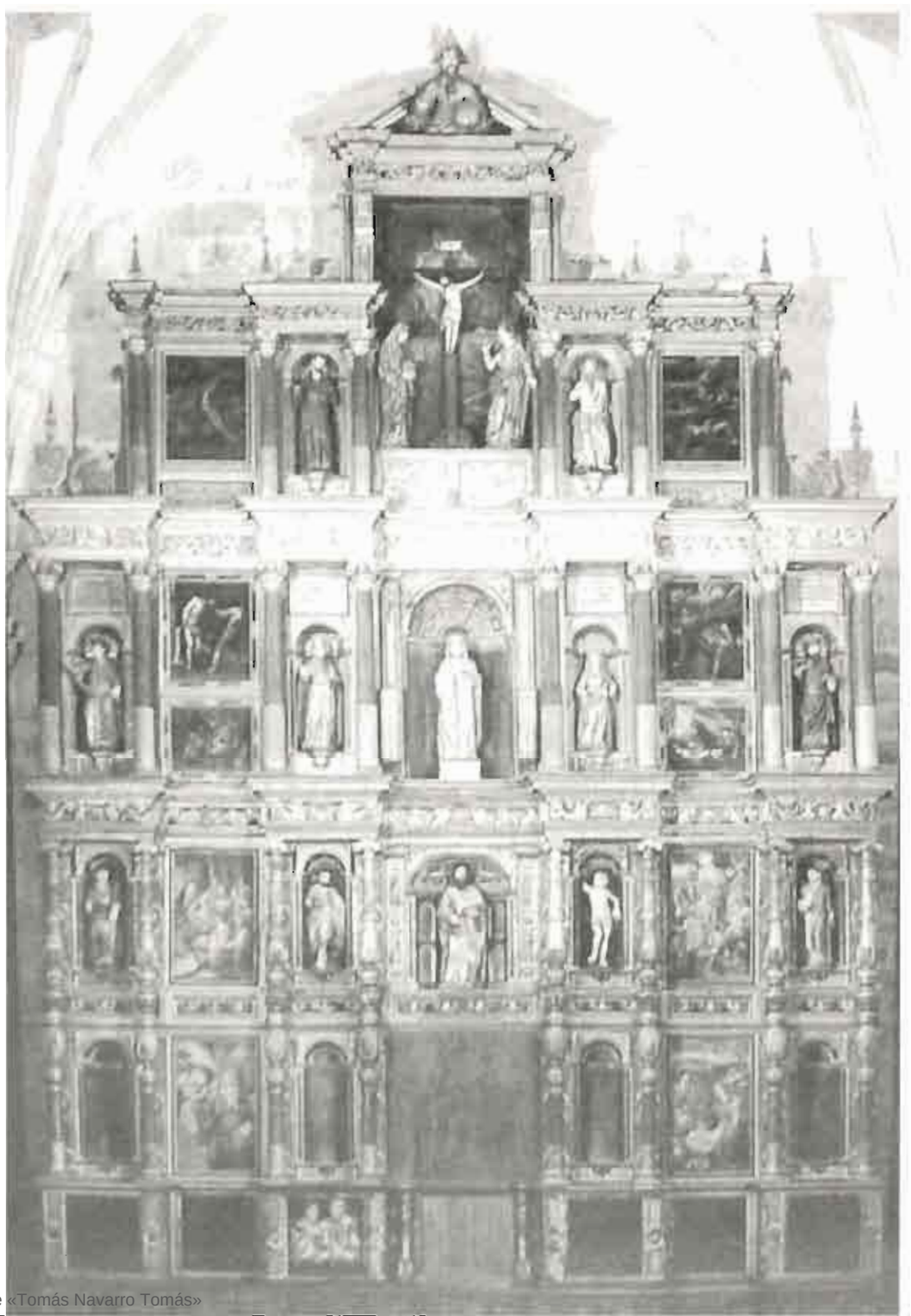
Así, el retablo es objeto de atención de todas las miradas de la nave del templo y actúa como el foco desde el cual la Iglesia manifiesta, mediante las imágenes sus principios, sus verdades y sus dogmas a fin de que llegue su mensaje a todos.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Este magnífico retablo que hoy tenemos la dicha de presentar para todos, restaurado, es una obra que hace casi setenta años, en 1936, sufrió serias mutilaciones, como consecuencia de la mayor tragedia que vivió España en su Historia, la Guerra Civil. Aquellas destrucciones, irreparables, fueron consecuencia de la intolerancia, de la pobreza y ante todo de la incultura. Hoy debemos todos esforzarnos en conseguir un mundo y un pueblo mejor, más tolerante, más feliz y ante todo, más culto; pues desde este último aspecto, el de la cultura, se conseguirá la verdadera libertad, el respeto del individuo y de la colectividad.

Nos debemos, pues, felicitar por la sensibilidad que ha tenido la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha por recuperar nuestro patrimonio. Hemos de procurar, entre todos mimar el legado de nuestros mayores, para que los que vengan en el futuro disfruten, debidamente, de lo que, sin duda, es una de nuestras mayores riquezas, sobre todo en un país como España, las obras artísticas. Es nuestro tesoro producto de nuestros sentimientos presentes y pasados, y cuyo valor debe pervivir siempre en el tiempo.

'Luis Guillermo García-Saúco Beléndez
Instituto de Estudio Albacetenses "Don Juan Manuel"



Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Las bodas de Camacho, una ópera ambientada en la provincia de Albacete y su relación con la música

1- "*Las bodas de Camacho*", en la música española.

El famoso episodio de la segunda parte del Quijote, "*Las bodas de Camacho*", es una de las escenas que más se prestan a poder musicarse, o mejor dicho a dramatizarse musicalmente, debido a su intensidad y capacidad dramática. La variedad de personajes dramáticos que intervienen y las situaciones escénicas tan diversas, la hacen estar cerca del mundo de la ópera. Desde la Bella Quiteria, pasando por el enamorado pastor Basilio, hasta el propio rico y hacendado Camacho, que aparecen por primera vez en estos capítulos, sin olvidar a los dos personajes perennes en todo el devenir de las dos partes de tamañas aventuras, Don Quijote y su escudero, fiel donde los haya, Sancho Panza; todos ellos forman un interesante y atrayente trasfondo lírico expuesto a posibles trabajos musicales que a lo largo del tiempo no han pasado de largo en el devenir de la historia de la música.

Sin duda el trabajo más profundo realizado sobre el Quijote como fuente de inspiración musical se debe a Víctor Espinós "*El Quijote en la música*", editado en 1947, y el cual es base para los trabajos que se han hacho posteriormente sobre el tema, incluido éste. Ante todo sirve para conocer a compositores españoles que de no ser por el exhaustivo trabajo de investigación de Espinós habrían quedado en el olvido.

La fantasía que contienen los episodios cervantinos inspiraron aún más la de los libretistas y posteriormente la de los músicos que en ellos se basaron, siendo sin embargo, y a la vez, esa cantidad de verborrea y ese sentir tragicómico difícil de plasmar en un escenario músico-dramático.

El talento cervantino no se ha visto siempre compensado con el talento musical y dramático de los músicos y libretistas que han intentado llevar a buen puerto escenas del Quijote, de ahí que el tiempo haya borrado de su memoria muchas de las obras que aquí vamos a tratar, justamente; pero sin embargo, hay otras que cayeron en el olvido más injusto que se puede tener, ya que merecerían más de una nueva audición en los teatros españoles.

Según los estudiosos del Quijote estos capítulos (XIX, XX y XXI de la segunda parte) de la insigne obra, que hacen referencia a la boda del rico Camacho, se sitúan en la provincia de Albacete, en un posible círculo imaginario entre Munera, El Bonillo y Ossa de Montiel. Se trata de un descanso en el devenir de Don Quijote y Sancho, un descanso en su caminar, donde además ceden el protagonismo a otros personajes que aparecen por primera vez en estos capítulos y que no aparecerán más tras ellos.

Es lógico que una escena tan dramática llamara la atención de los compositores, siempre ansiosos por encontrar argumentos donde poder desarrollar su imaginación musical. Unir música a tamaño texto tampoco es fácil, lo lógico es no llegar a su altura dramática o no poder transmitir todo lo que el texto quiere decir; sólo alguno de estos compositores que vamos a nombrar lo consiguieron.

Desde la publicación en 1605 de "*El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de La Mancha*", la música y esta obra inmortal han ido de la mano, primero con todas las citas musicales que hay en el Quijote y segundo siendo fuente de inspiración sus aventuras, que daban pie a hacer volar la imaginación de los artistas.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Ilustración del artista Martínez Tendero, para la exposición "38 pintores de Albacete y el Quijote" referido al capítulo de "*Las bodas de Camacho*"

Las primeras "*Bodas de Camacho*" de las que tenemos constancia se remontan a 1784, cuando Pablo Esteve la compuso para celebrar el nacimiento de los dos nietos de Carlos III. El texto lo adaptó Juan Menéndez Valdés. El mismo día que se representó por primera vez en el Teatro de La Cruz de Madrid (16 de julio de 1784) también se dio a conocer "*Los Menestrales*" de Blas de Laserna. Las dos obras cayeron pronto en el olvido, pero fue la de Esteve la que más perduró gracias a la intervención de la gran actriz conocida por el apodo de "La Tirana". Esteve pensó en un cuadro bastante idílico con cuatro coros, dos de ellos con carácter pastoral y otro bailado. "La Tirana" fue en su tiempo, inspiradora de canciones y leyendas debido a su arte arrebatador sobre los escenarios, conocido por todos.

A Antonio Reparaz pertenecen otras "*Bodas de Camacho*" de las que sólo sabemos que se estrenaron en el Teatro Circo de Madrid el 9 de octubre de 1866 y que está "escrita para solemnizar el natalicio del Príncipe de los ingenios españoles".

Una zarzuela en dos actos divididos en dos cuadros es lo que compuso Antonio Segura Peñalva sobre estas "Bodas", de la que no podemos hablar mucho más por la falta de documentación. Creemos que este Antonio Segura fue Maestro de Capilla en la Catedral de Granada y que tuvo entre sus alumnos a Francisco Alonso, un gran compositor de zarzuelas.

P. E. de Ferrán es autor de unas "*Bodas de Camacho*", calificada como "Cuadro escénico sacado del Quijote". Se estrenó el 12 de junio de 1903 en el Teatro Tívoli de Barcelona, por la Compañía de ópera y zarzuela española del Teatro Price de Madrid. Parece un poco extraño que se estrenara en Barcelona por una compañía de Madrid así que suponemos que pudo haberse estrenado primeramente en Madrid, siendo luego llevada en gira por otras ciudades.

Una cantata es la extraña forma que dio Gregorio Baudot (Colmenar Viejo, 1884), según cita Fernández-Cid en "Cien años de Teatro musical de España", a su interpretación de esta obra. Nos parece extraña ya que la cantata parece más apropiada para un tema descriptivo-narrativo que para uno dramático como es éste. También se pudo deber este hecho a su inexperiencia cuando se enfrentó con este texto, ya que es una de sus primeras composiciones de su carrera y todavía no era el compositor afamado, luego admirado por todos, en el ámbito de la zarzuela.

Sobre la obertura inspirada en "*Las bodas de Camacho*" y su compositor J.M. Pagés tenemos muy poca información y se limita a la que da Espinos "Obertura para gran orquesta, estrenada en el Palacio de la Música de Barcelona, el 17 de noviembre de 1946".

Esta es la última obra que tenemos fechada en nuestro catálogo, pero no dudamos que "*Las bodas de Camacho*" seguirán siendo fuente de inspiración interminable para otros muchos compositores y libretistas.

2- "*Die Hochzeit des Camacho*" (*Las bodas de Camacho*), una ópera de Mendelssohn.

Felix Mendelssohn nace el 3 de febrero de 1809 en la ciudad alemana de Hamburgo, en el seno de una familia acomodada de banqueros judíos. Las condiciones familiares eran inmejorables, pero su talento fue aún mayor. Estudió música con profesores tan importantes como: Zelter, Klein o Berger, recibió clases de filología y pintura de Heyse y Rödel, respectivamente, terminando de formar una, ya de por sí, superdotada condición para el arte.

De todos sus familiares, a los que profesaba un gran afecto, se destacó su hermana mayor Fanny, a la que adoraba y por la que sentía una gran admiración como músico. Fanny era una gran pianista y compositora, así lo demuestran esas maravillosas canciones (Lieder) compuestas por ella y tan desconocidas para el gran público. Esta fraternal unión marcó sin duda el camino a seguir en la vida de Felix.

El traslado familiar a Berlín supuso un acercamiento al mundo cultural emergente en la Alemania de principios del siglo XIX. La residencia de los Mendelssohn era un verdadero centro de reunión de personalidades de aquel tiempo, en ella se podía encontrar a los Hoffman, Wieck, Hegel, Heine y hasta el mismísimo Johann Wolfgang von Goethe, el gran escritor alemán del Romanticismo, que quedó maravillado con el portentoso talento del joven Mendelssohn.

Un nuevo Mozart parecía brotar del talento de Felix, pero el destino le deparó mejor suerte que a él, gracias a la posición

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

social y económica de su familia, no se vio abocado a recorrer Europa como un mono de feria, demostrando sus increíbles dotes, al igual que le sucediera al compositor salzburgués. Tanto en el piano, la orquesta, la música de cámara como en la canción, se sentía al talento de Felix, dominaba todo tipo de composición musical, pero había un campo para el que no estaba especialmente dotado: la ópera. Las óperas de Mendelssohn nunca llegaron a ser conocidas fuera del ámbito alemán. La exquisitez de sus melodías lo hacían estar más cerca de la música de cámara que del melodrama romántico, de moda en esa época y lleno de una carga dramática, ausente normalmente en el carácter plácido de sus obras. La placidez evocadora de sus melodías no dejaba salir al drama que pudiera desarrollarse dentro de un argumento operístico, sintiéndose más cercano a un poema sinfónico o una cantata dramática que al mundo escénico en sí mismo.

Antes de analizar la ópera que tratamos, es preciso recordar la importancia y la influencia de las costumbres y cultura españolas en el siglo XIX. Se entendía en el romanticismo esa cultura española como una especie de exotismo dentro de la misma Europa, en donde la revolución industrial daba sus primeros pasos, estando aún la España decimonónica anclada en su pasado, situándose más cerca de África que de la modernidad europea.

Así encontramos cómo España es marco para óperas de compositores como Beethoven, cuyo libreto de su ópera "*Fidelio*" sitúa la acción en una cárcel de Sevilla, pasando por el gran Rossini con su "*Barbero de Sevilla*". Como olvidar el folklorismo emanado por Bizet y su "*Carmen*", o la visión nada española que se sienten en las canciones de Hugo Wolf y su "*Spanische Liederbuch*" (Cancionero español), hasta la "*Sinfonía española*" de Saint-Saënts, hay un gran interés por todo lo que signifique ambiente español, sobre todo entendido en un plano folklórico o costumbrista.

La literatura española del "Siglo de Oro" también llegó a las tertulias y bibliotecas europeas, despertándose un gran interés por escritores como, Lope de Vega, Quevedo, Góngora y sobre todo Cervantes y su "*Don Quijote de La Mancha*". Quizá el primer compositor que intentó musicar algún fragmento de esta obra fuera Schumann, pero al ver la dificultad de pasar un tema tan fantástico a un libreto de ópera, lo desestimó, sabiendo que perdería toda su fuerza literaria y dramática.

Mendelssohn, cuando sólo contaba con dieciséis años, se atrevió a componer una ópera basada en unos episodios muy conocidos de la segunda parte del Quijote, "Las bodas de Camacho", que como todos sabemos discurre en la provincia de Albacete, unos dicen que en El Bonillo, otros en Munera y otros en Ossa de Montiel. La boda del rico Camacho con la bella Quiteria, no por amor, sino por interés del padre de ella, pensando en el dinero. Y como el despechado y pobre Basilio finge estar moribundo para poder casarse con ella, ya que sin ser rico no puede optar a tal unión, según el padre de Quiteria, aún siendo correspondido en su amor.

Este argumento le sirvió a Mendelssohn para escribir una música deliciosa, basándose en un libreto de Carl August Ludwig von Lichtenstein. Vio la luz por primera vez en Berlín el 29 de Abril de 1827, resultando un pequeño fracaso, dentro de la vida, llena de continuos éxitos del compositor alemán. Aquí se demuestra su incapacidad para la ópera, o quizá mejor señalar su falta de talento dramático, como se hizo patente a lo largo de toda la producción musical de su vida, pese a estar en una época feliz de su vida. La compensación le vino al momento, con el estreno de la obertura de "*El sueño de una noche de Verano*".

Mendelssohn muere muy joven, en el año 1847, poco después de su querida y admirada hermana Fanny, víctima de una embolia. De esta muerte ya no se recuperará, dejando una ópera inacabada, "*Loreley*". Hay que recordar que también Fanny fue una talentosa compositora de la que hay que destacar sobre todo sus *Lieder* (canciones), que es casi lo único que ha quedado en el repertorio de hoy en día de esta compositora.

El Quijote ha sido y será una de las obras más musicadas y rentables dentro del panorama musical. No olvidemos que desde Telemann, Purcell, pasando por Massenet, Richard Strauss, Ravel, Ibert, Gerhard, Esplá, hasta Falla y Cristóbal Halffter en nuestros mismos días, han sido innumerables los compositores que se han acercado al relato cervantino.

José Ferrero
Musicólogo y tenor

"Mendelssohn, cuando sólo contaba con dieciséis años, se atrevió a componer una ópera basada en unos episodios muy conocidos de la segunda parte del Quijote, "Las bodas de Camacho", que como todos sabemos discurre en la provincia de Albacete, unos dicen que en El Bonillo, otros en Munera y otros en Ossa de Montiel"

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Origen y desarrollo de la Semana de Música Religiosa en HELLÍN

Los redobles del tambor y los sonidos intimistas de la música religiosa visten de gala cada año la Semana Santa hellinera

La Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Hellín inició en el año 2000 la puesta en marcha de la I Semana de Música Religiosa en Hellín. Seguramente, porque no podemos abstraernos de que nuestra Semana Grande es el más importante de los acontecimientos que celebramos los hellineros.

La Tamborada y los Desfiles Procesionales, son los dos pilares sobre los que se sustenta la Semana Santa de nuestra localidad. Declarada la primera de interés turístico nacional y los segundos de interés turístico regional. Pilares que conviven y comparten todo el contenido que encierra esta fiesta lúdica y religiosa en Hellín.

Como preámbulo a ella nació en el año 2000, la I Semana de Música Religiosa de una manera, en mi opinión, tímida, temerosa y con ánimo encogido, a la espera de la aceptación de los hellineros. En esta ocasión cerró la Semana la European Symphonic Orchestra y Coro "Sursum Corda", interpretando la Pasión según San Mateo, de J. S. Bach, precisamente en honor a su 250 aniversario.

Al año siguiente de su nacimiento, esta actividad se desenvolvía con menos timidez y temor, ofreciendo un poso más estabilizado. En esta segunda edición, Orquestas como la "Sinfónica Coros y Solistas de Constanza", "Concentus Torrejón y Velasco" con músicos de Albacete de la España del Imperio, destacando entre ellos al hellinero Ginés de Boluda, dieron vida a la II Semana en este año.

Fue en el año 2002, III Semana, cuando comenzaron a apuntar signos de que esta actividad llevaba camino de consolidarse en nuestra localidad. Signos que se percibían especialmente en la calidad de la programación y en la que me parece conveniente destacar el Concierto de Órgano con el extraordinario Joris Verdin y la magnifica "Orquesta de Cámara Philarmonic y Coro Balsis de Letonia" dirigidos por el prestigioso director alemán Gunnar Harms.

La IV Semana de Música Religiosa, año 2003, irrumpió en época primaveral y lo hizo con la misma fuerza que tiene esta estación del año. Las notas musicales de sus conciertos derrochaban color, templanza, emoción, haciendo que nuestras mentes volaran al sentir la sensación de humanizarnos, porque "la música –en palabras de Joaquín Arnau– humaniza".

Todos disfrutamos de un excelente programa en general pero quiero destacar, en esta ocasión, la intervención del grupo hellinero "Iluni Música", creado en 1978, con el objetivo de difundir la música anterior al siglo XIX. Seleccionó este grupo para su día obras correspondientes al periodo barroco y neoclásico.

Cerró la Semana la "Orquesta Sinfónica de Europa", interpretando el Réquiem en re menor de W.A. Mozart.

El año 2004, presenta una variación en esta actividad. Me quiero referir a la ubicación de la misma, siempre realizada en la Iglesia de la Asunción. Pues bien, la V Semana de Música Religiosa, con motivo del 400 aniversario de las

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

monjas claras de Hellín, compartió el espacio con el antiguo convento de las mismas –convertido hoy en sede de los Servicios Culturales del Ayuntamiento de Hellín. La ermita de entonces es el salón de actos de hoy–.

Abrió el programa un novedoso y espectacular "Concierto-Conferencia sonora de Campanas", a cargo de del antropólogo y campanero Francesc Llop. En el contenido de la programación desfilaron la música sacro-flamenca cuya voz del cantaor hellinero Antón Moreno y las notas musicales del guitarrista Antonio de Hellín, arrancaron de nuestros interiores las emociones más hermosas y respetuosas que un ser humano puede sentir, con toda la fuerza que encierra el cante flamenco. Las artes escénicas como el teatro estuvieron presentes en esta Semana bajo la actuación del "Coro Kontakion" en "Bizantium o Los oídos del alma".

Se cerró la actividad con un concierto conmemorativo del 400 aniversario antes indicado, compuesto exclusivamente por obras de autores hellineros, tales como Benito Más, Alberto Prats y José Espinosa Griñán.

La VI Semana de Música Religiosa nació bajo un importante acontecimiento en nuestra localidad como fue el "50 Aniversario de la Coronación Canónica de nuestra Patrona". Por ello, esta Semana se dedicó completamente a la Virgen del Rosario, Patrona de Hellín.

Sus cinco conciertos fueron seleccionados e interpretados con el más cuidadoso esmero y, con toda la calidad y variedad posible. En ellos se dan cita el repertorio tradicional, propio y típico de una actividad de estas características, así como ritos del mundo, sacros o profanos.

El grupo "Mediaevum" interpretó los sentimientos religiosos del hombre medieval. Hubo un estreno absoluto denominado "Músicas dedicadas a la Virgen del Rosario de la antigua capilla", en honor a nuestra Patrona. Continuó con un concierto a cargo de "Camerata de La Mancha" denominado "Música para la Pasión", música tradicional que se alternó con un rito titulado "La Sema, Danza de los Mevlevi", a cargo del grupo llamado "Derviches de Konya (Turquía)", para cerrar esta VI Semana con el "Réquiem de Mozart" a cargo de la "Orquesta Sinfónica de Albacete" junto con el "Coro Canticum Novum" y como director invitado Víctor Morales.

Este año 2006 se ha celebrado la VII Semana de Música Religiosa desde el 2 al 6 de abril. En esta edición, la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Hellín ha querido con ella dar el siguiente mensaje **"la música es la forma de diálogo más acertada para conseguir la paz en el mundo, la paz entre los hombres"**.

El 2 de abril, la "Capilla del Misterio de Elche" puso en escena el concierto "Festa o Misterio de Elche". Drama religioso sobre la muerte y asunción a los cielos de María que culmina con la coronación de la Madre de Dios. Único indicio de lo que hoy queda en el mundo del teatro medieval religioso. La Música ceremonial Barroca en Versalles, música de Mozart, "El Sacrificio de Abraham", dieron contenido a esta Semana que se cerró con el "Réquiem de Verdi" a cargo de la "Orquesta Filarmónica Nacional Iasi" y el "Coro Gavril Musicescu", bajo la dirección de Liviu Buiuc, en la Orquesta y Doru Morariu en el Coro.

Siete años, siete semanas de música religiosa han sido suficientes para que esta actividad haya tenido eco en las más prestigiosas revistas especializadas como "Melómanos" "Audio Clásica" "Goldberg" y en esta gran revista denominada "Cultural Albacete".

En esta corta trayectoria, Hellín y la Música Sacra, ponen a disposición de la ciudadanía una oferta musical que nos inicia y nos prepara para disfrutar del acontecimiento más importante que celebramos los hellineros: la Semana Santa, bajo los magistrales repiqueteos y sonidos del tambor, haciendo gala del ya acuñado nombre "Hellín, ciudad del tambor".

Purificación Arteaga López
Coordinadora de Educación
y Cultura del Ayuntamiento de Hellín

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

ALBACETE visto por Gustavo Doré en el libro "VIAJE POR ESPAÑA"

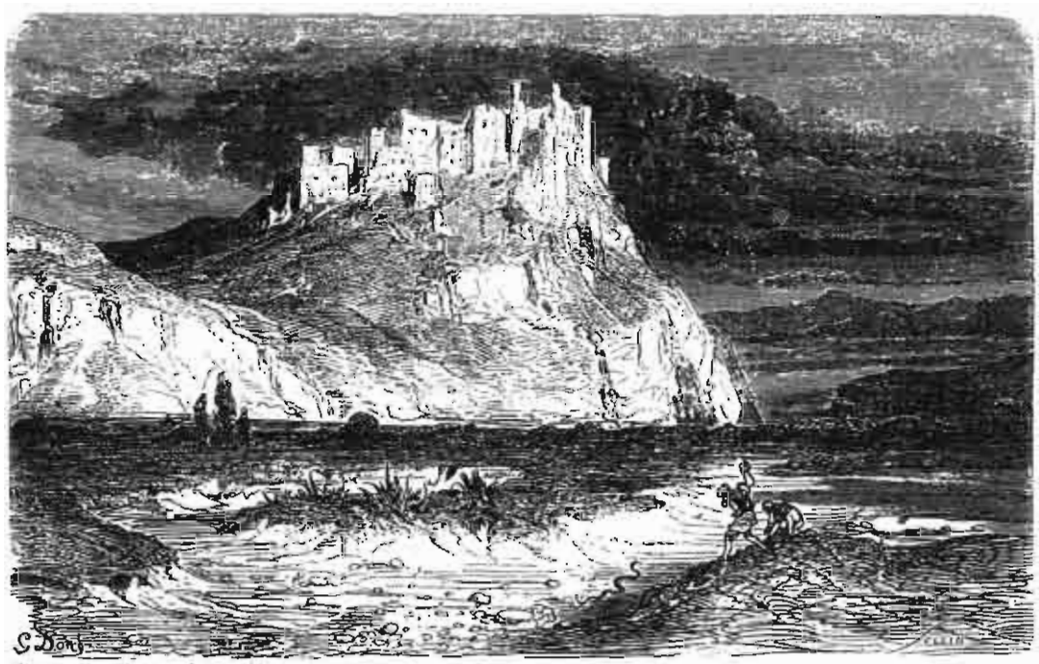
La intensiva celebración del IV Centenario de la publicación de la Primera Parte de *Don Quijote de la Mancha* ha supuesto, durante todo el pasado 2005, la permanente presencia de las numerosas interpretaciones pictóricas que del "triste caballero" han realizado infinidad de artistas, desde las primeras aparecidas en Inglaterra en 1618, las de la época romántica (Camarón, José del Castillo, Carniceto, Paret...) hasta las más recientes de Picasso, Dalí y otros muchos. Pero ninguna de esas ilustraciones tan "manchegas" como las que dibujó el francés Gustavo Doré (1832-1883) pintor y escultor más conocido por sus ilustraciones a más de 120 obras entre las más famosas de la literatura universal (*"Divina Comedia"*, *"La Biblia"*, *"El Paraíso perdido"*, *"Fábulas de la Fontaine"*...).

Y si las ilustraciones quijotescas resultaron tan "reales" fue debido a que Doré se documentó ampliamente sobre el terreno en la visita que realizó a tierras españolas junto al Barón Charles Davillier en el año 1862. Visita que sirvió a Davillier (anticuario e hispanista) para escribir y publicar *"Viaje por España"*, extensas memorias que recogieron las impresiones literarias del Barón, acompañadas, a veces, por los dibujos-grabados de Doré. Y en el largo recorrido que realizaron tuvieron ocasión de llegar, también, a Albacete.

El *"Viaje por España"* de los Davillier (acompañaba un hermano) y Doré había comenzado por La Junquera, de allí a Gerona y Barcelona, adonde llegaron en tren. Y de la capital de la región catalana a Valencia, en diligencia, de allí a Alcoy y desde Alcoy breve visita a Albacete "emporio de las navajas", que es la etapa que ahora nos interesa comentar de tan extenso e intenso "Viaje", que llegó hasta Mallorca. El Barón y Doré llegaron a Albacete en tren, que habían tomado en Játiva ("bordeado de naranjas, moreras y granados, cuyas ramas casi podías alcanzar con la mano inclinándonos desde la ventanilla del vagón").

El recorrido por tierras albaceteñas es minuciosamente anotado: "No tardamos en llegar al Puerto de Almansa, puerto estrecho entre dos montañas, y salimos de la provincia de Valencia para entrar en la de Albacete. Apenas se ha franqueado el Puerto cuando se advierte un cambio súbito de clima: la pita, el cactus y las demás plantas meridionales desaparecen de improviso para dar paso a la vegetación del Norte".

El Barón llama la atención de sus acompañantes sobre el obelisco que se divisaba en la llanura: el que conmemoraba la batalla de Almansa, que le dio la victoria al pretendiente francés (Felipe V) y también les informa de la curiosidad que mientras las tropas francesas estaban mandadas por un inglés naturalizado en Francia (Duque de Berwick), las contrarias las dirigía un francés al servicio de Inglaterra.



Chinchilla. -Ruinas del castillo

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

"Aparte de los recuerdos históricos, el pueblo de Almansa no ofrece nada que tenga particular interés. El viejo y desmantelado castillo que le domina está construido en la cumbre de un enorme cono, cuya solitaria elevación, en medio de una basta llanura, nos asombró. Este castillo tenía antaño gran importancia pues Almansa era una de las llaves del reino de Valencia..."

Y en Almansa deciden los viajeros visitar Albacete: "Puesto que Albacete, no está, gracias al ferrocarril, a más de dos horas de Almansa, no quisimos dejar de hacer una corta excursión antes de continuar nuestro viaje a Alicante y a la provincia de Murcia y aprovechamos el tren expreso que se dirigía a Madrid. El país que atravesamos nos hizo echar de menos el reino de Valencia, y fue un anticipo de las llanuras de La Mancha... Ni un árbol, ni una flor, pero en cambio cardos en abundancia. Cardos gigantescos... Doré hizo algunos croquis de ellos y los ha utilizado a maravilla en los primeros dibujos de las ilustraciones a Don Quijote".

En guardia

"Esta monotonía cesó al fin, cuando llegamos a la estación de Chinchilla. No se veía la ciudad, pero sí el castillo, que se elevaba en el pico de una roca abrupta... Poco después estábamos en Albacete, y apenas había parado el tren cuando ya fuimos asaltados por vendedores de navajas. Albacete es en España lo que Chatellerault en Francia y Sheffield en Inglaterra. Las navajas, los cuchillos, los puñales se fabrican aquí a millares, cuchillería basta... La navaja es una de las cosas de España: entre las gentes del pueblo hay muy pocos que no llevan este cuchillo largo y afilado, ya en el bolsillo, ya en el cinturón, y también atado por medio de una cuerda a los ojales de la chaqueta. Su forma varía poco".

Y Davillier realiza minuciosa y larga descripción de la navaja y de todas sus partes, en la que no abundan los elogios, más bien lo contrario: "Hechas con hierro muy basto, no tienen ninguna semejanza con las famosas hojas de Toledo"... "No es raro ver algunas cuya longitud pasa del metro; bien es verdad que éstas son sólo objetos de pura fantasía, y de las que no se hace uso. La longitud de las navajas ordinarias nunca pasa de media vara, unos cuarenta centímetros. (!!!, los signos de admiración son nuestros, no de Davillier).

El Barón se extiende comentando las curiosas inscripciones grabadas al aguafuerte en las hojas y transcribe algunas de las más conocidas. También se pregunta si es cierto, o no, el que las españolas lleven navaja en la liga. Y también da algunas reglas y principios de "el arte de manejar la navaja, como la esgrima".

Y la visita albaceteña termina con estas afirmaciones: "Después de haber hecho en Albacete una gran provisión de puñales, de navajas y de cuchillos, teniendo cuidado de escoger las armas cuya forma fuera más feroz y llevaran inscripciones más pintorescas, no nos quedaba más que ver en el Chatellerault de España" -que nunca falte el chouvinismo a ningún francés- "nos apresuramos a volver a la estación a coger el tren que venía de Madrid para que nos llevara a Alicante".

El párrafo final de las impresiones del Barón no tiene desperdicio: "El recuerdo que hemos conservado de Albacete es el de una de las más horribles cloacas donde pueda uno atascarse. En verdad, las suyas no son calles, sino arroyos de barro líquido durante la estación lluviosa. En la época de los calores y de la seguía, el barro se reemplaza por un polvo blanco y denso... Hemos notado que ocurre lo mismo en la mayor parte de los pueblos de España: las carreteras que los atraviesan están en el más lamentable estado... Este hecho se explica fácilmente: el cuidado de las carreteras está a cargo del Estado, pero el de los trozos que atraviesan los pueblos concierne a los municipios. Y los Ayuntamientos no tienen por costumbre hacer locuras en este apartado de su presupuesto".

(Señor Pérez Castell, Alcalde de Albacete: Es una pena que el Barón Davillier no pueda visitar ahora Albacete, quedaría sorprendidísimo al saber que, precisamente, Albacete

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

ha sido galardonado varias veces por la limpieza y el cuidado de sus calles).

LAS ILUSTRACIONES "ALBACETEÑAS" DE DORÉ: Se limitaron a tres, que comentamos en el orden en el que aparecieron publicadas en el tomo 1º de "Viaje por España". "Chinchilla, ruinas del castillo" se titula. En la lejanía y sobre monte bastante elevado, las ruinas más que del castillo de una ciudad grande y fantasmal, como seguramente nunca fue la ciudad ni su castillo. En el ángulo inferior derecha, dos figuras masculinas apedrean una culebra que pasa bajo ellos.

El segundo dibujo se titula "En guardia" y en el figura un hombre, de perfil, con indumentaria claramente andaluza, que empuña descomunal navaja con la mano derecha y cubre su brazo izquierdo con manta adornada con borlas y madroños, defensa habitual de los luchadores de navaja. No creemos que nunca un albaceteño vistiese de esa manera. Y hay otro detalle que lo confirma; el "majo" lleva colgado de la oreja un pendiente, adorno nada apropiado para un labriego manchego, al menos en aquella época.

En el tercer dibujo, angostísima calle, o rincón ciudadano en el que se apiñan catorce figuras (entre adultos y niños) más la grupa de un burro. Parecen escuchar las coplas de un guitarrero con acompañante, bien sentados a la puerta de una casa, o de pie. La puerta de la casa tiene adornos en relieve, goticistas, incluso con escudo. Los personajes masculinos visten atuendos que nunca fueron manchegos: "zaragüelles" (calzón amplio de los huertanos murcianos y valencianos), mantas con muchos abalorios, catites punteagudos, alpargatas en los pies desnudos... Esta escena callejera y placentera que Doré tituló "Albacete" no se corresponde con la descripción de Davillier: calles "en el más lamentable estado". Prueba evidente que el "Albacete" de Doré no era Albacete, sino una localidad levantina.

Albacete

Por muchos apuntes que Doré tomase del natural, por prodigiosa que fuese su memoria gráfica, por mucho que Davillier le pudiese ayudar en localizar los recuerdos, no es de extrañar que al final del viaje algunas de las escenas no se supiese donde habían ocurrido, suponiendo que no fuesen inventadas, o aproximadamente imaginadas.

Esa calle de Albacete nunca existió, el navajero es de otra región, la vista de Chinchilla es irreal... pero aún con todas esas inexactitudes y errores hay que agradecerle a Davillier y a Doré que los nombres de Almansa, de Chinchilla, de Albacete aparezcan en libro que tuvo tanta difusión y que aún hoy, gracias sobre todo a Doré, es una referencia en la literatura de viajes.

¡Con lo fácil que le hubiese sido a Doré dibujar alguno de aquellos vendedores cargados de navajas que les asaltaron en la estación! Pero se conoce que no tuvieron tiempo nada más que para acumular mercancía y pasearse por las calles enfangadas.

Juan Ramírez de Lucas
Asociación Internacional Críticos de Arte
(AICA)

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

PEDRO MARTÍNEZ VAREA, UN ARTISTA DE LIBRO

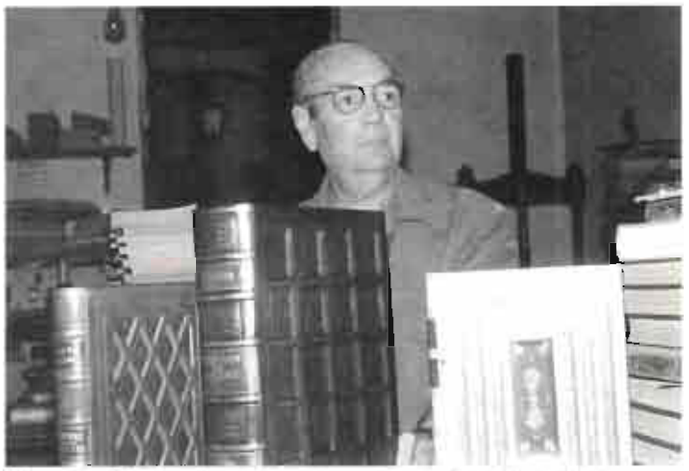
Con seguridad podemos afirmar que una de las artesanías más nobles del hombre es la encuadernación, tarea indispensable y necesaria para la conservación del libro, todavía hoy (pensamos que siempre) medio insuperable de comunicación y de transmisión de cultura. Desde el nacimiento del libro fueron los mismos impresores los encargados de encuadernar y proteger sus obras, aunque, necesariamente no tardarían en aparecer algunos maestros especializados en la encuadernación. En la mayoría de los casos estos artesanos no buscaron solamente la protección del libro, sino también su embellecimiento, en su proceso creativo se mezclaba el diseño, la utilización de materiales nobles como pieles, oro, seda y tintas, fundamentalmente, y el oficio, que exigía una gran habilidad en el manejo de hierros, tipos móviles, etc. Por su trabajo tuvieron el reconocimiento de las clases altas y pronto cayeron bajo el mecenazgo de la nobleza y el alto clero, pues los libros eran estimados como propiedades de gran valor y, por tanto, dignos del mayor cuidado.

ALBACETE, CUNA DE EXCELENTES ENCUADERNADORES

A lo largo de los dos últimos siglos nuestra ciudad ha contado con una galería de excelentes encuadernadores, entre los que recordamos al maestro Villar, cuyo taller estuvo abierto durante toda la segunda mitad del siglo XIX. En él se formó Gumersindo Martínez Díaz que, tras alcanzar el reconocimiento de maestro encuadernador, se independizó de Villar, en 1892, y abriría su taller en las cuatro esquinas de las calles Concepción y Gaona, desde donde con posterioridad se trasladaría a la calle del Rosario. El maestro Pedro Martínez Varea, del que seguidamente nos ocuparemos, se formó al lado de su padre. Otros maestros albacetenses de mérito en el arte de la encuadernación artística han sido José Panadero, Juan José Igualada y los oficiales que se formaron al lado de Pedro Martínez Varea, Juan A. López, y Juan Zafrilla, sin olvidar a Gumersindo Martínez Picazo, hijo del maestro y destacado continuador del oficio de su padre. Y, últimamente, tras el cierre del taller de Pedro Martínez Varea, dos de sus oficiales, Ángel García y Evaristo Sánchez, han seguido sus pasos en solitario tratando de imponer nuevos modelos en este difícil arte.

PEDRO MARTÍNEZ VAREA

El libro para ser visto, es decir, la encuadernación artística albacetense por excelencia, aquella que ha traspasado nuestras fronteras provinciales y nacionales ha salido del santuario-taller de Pedro Martínez Varea. Este maestro ha sido el referente



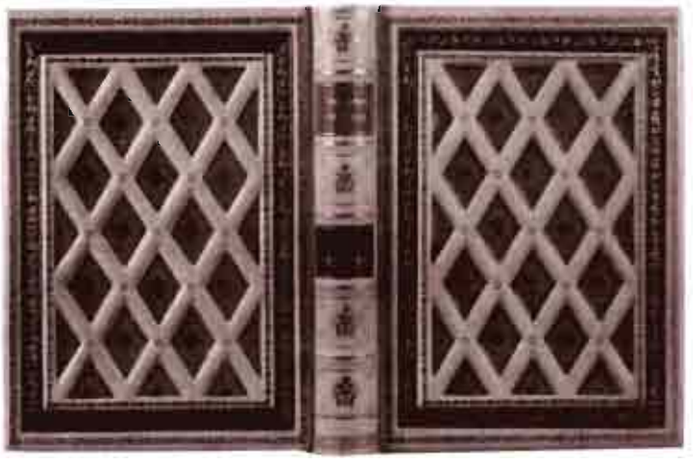
El maestro Martínez Varea retocando un ejemplar del Quijote (Ediciones Jurado) modelo que él solía llamar de puerta. Actualmente en propiedad del arquitecto Don Antonio Peiró.

principal de una escuela integrada por él y por Juan José Igualada, fundadores de una escuela reconocida por los bibliófilos como ***"la encuadernación artística manchega"***, por ser estos maestros inspiradores de unos modelos de gran belleza y dificultad.

Quién esto escribe pasó la mayor parte de su infancia y juventud en el taller de Don Pedro, y en él aprendió la fascinación que encerraban algunos libros que allí *se vistieron*. De su pobre voz, casi un silencio, escuchó comentarios sobre su vida profesional en los que ahora se apoya para escribir esta breve semblanza. Solía reclamar para su obra la categoría de artística, pues decía que la artesanía se agota con el montaje de los tejuelos y las guardas, y el arte propiamente dicho comenzaba con el diseño, afiligranado y repujado de las cubiertas.

Pedro Martínez Varea, nació en Albacete, en 1908. Con 10 años entró de aprendiz con su padre Gumersindo Martínez, y a su lado fue aprendiendo el oficio desde sus rudimentos. A la edad de 18 años obtuvo el reconocimiento de maestro encuadernador y a la muerte de su padre, en 1942, pasó a ocuparse exclusivamente de la encuadernación artística, creando un estilo muy personal que le daría justa fama entre los bibliófilos de todas las latitudes, razón por la que en algunos círculos era tenido como el mejor encuadernador de España. Hoy, sin la menor duda, muchas de sus obras son joyas dignas de pertenecer a los mejores museos. Obra notable es el misal encuadernado en pergamino que se conserva en la catedral de Albacete, al que Antonio Tabernero le puso cierre y cantoneras de plata.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»



Encuadernación en pergamino en relieve formando rombos con doble orla dorada. La fotografía de esta encuadernación se puso en el cartel anunciador de la Exposición celebrada en 1986 en la Biblioteca Nacional

En el año 1944 obtuvo el Diploma y Medalla de plata en el Concurso Provincial de Artesanía, año en el que también se le concedió un accésit en el Segundo Concurso Nacional de Artesanía. En el año 1972 recibió de manos del Jefe del Estado, Francisco Franco, el título de ARTESANO DISTINGUIDO, con medalla de plata. Tres años después recibió la medalla de oro en la Exposición Provincial de Artesanía. No

Otra encuadernación en relieve. El maestro solía destacar las belleza de este modelo de piel avellanada

obstante, fueron mayoría las ocasiones en que evitó participar en este tipo de concursos, y en los pocos que intervino fue más bien arrastrado por requerimientos institucionales.

De su taller salieron obras para honrar las mejores bibliotecas del mundo: las bibliotecas vaticanas cuentan con algunos ejemplares de su firma. Jefes de Estado, ministros, altos dignatarios de la Iglesia, y casas nobiliarias reclamaron con frecuencia sus trabajos. El rey Don Juan Carlos, el Papa Juan Pablo II, Francisco Franco, los presidentes, Jhonson de los E.E.U.U. y Quirino de Filipinas cuentan con notables ejemplares en sus bibliotecas (casi siempre el Quijote); Eva Perón y los ministros Silva Muñoz y Fraga también fueron clientes suyos. Benjamín Palencia, el albacetense universal, sentía gran admiración por su obra y en su cuarto del oficio, entre pieles y colas, pasaba muchas horas. Para él hizo el maestro Martínez varios trabajos que nuestro pintor siempre distinguió con especial aprecio.

Solía decir que las bibliotecas de sus mejores amigos, José Serna, José Jiménez Arribas y Antonio Gotor, se repartían una parte importante de sus labores.

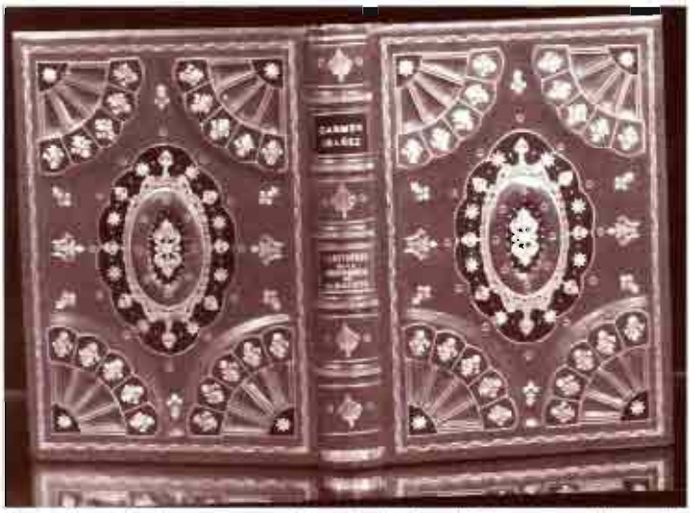
Entrar a su taller era regresar al siglo XVII, pues en él no se podían encontrar otras herramientas que no fueran utilizadas trescientos años antes; nunca sometió a sus modelos a procesos industriales, ni jamás utilizó el volante para dorar. Esculpía la piel (que no otra cosa parecía) con mano maestra y doraba a pulso con sus hierros y ruedas móviles.

No obstante, también por su taller pasaron actas notariales, legajos e informes de todo tipo, y la gran mayoría de libros de estudio de muchas generaciones de bachilleres y universitarios albacetenses.

Murió en Albacete, el 7 de junio de 1985, sin poder ver la gran exposición que patrocinó el Ministerio de Cultura en la Biblioteca Nacional sobre "La Encuadernación Española Actual" a la que fue invitado como uno de los componentes de los diez mejores encuadernadores del país y para la que el maestro albacetense preparó con esmero algunos trabajos. Éstos, junto a un estudio sobre su obra se publicaron en el Catálogo correspondiente[1].

La vida cultural de aquel Albacete de las décadas centrales del siglo XX, a la que Pedro Martínez supo corresponder con sus humildes medios, tiene contraída con él una gran deuda que aun queda pendiente, y precisamente utilizamos este espacio de difusión cultural para alentar a aquellos que puedan satisfacerla.

José Manuel Almendros Toledo
Instituto de Estudios Albacetenses
"Don Juan Manuel"



Encuadernación barroca con motivos de abanicos. Sirvió para embellecer el Cancionero de la provincia de Albacete de Doña Carmen Ibáñez

[1] La Encuadernación Artística Española Actual. Catálogo publicado por la Dirección General del Libro sobre la exposición de maestro encuadernadores de la Biblioteca Nacional, páginas 133- 135. Madrid, febrero abril de 1986.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Creaciones FORO y JUANJO, el Arte y la Artesanía Internacional con cuna en ALBACETE

La artesanía desaparece bajo el yugo de todo lo *kitsch* a veinte duros: El arte a veinte duros, la mano de obra a veinte duros, el trabajo hecho con un cuidado de a veinte duros, las ideas de a veinte duros, etc. Aún así quedan artistas –y artesanos- en nuestro país cuya trabajo y creatividad, al margen de modas artísticas o comerciales, permanecen al pie del cañón, al pie del castillo. En definitiva, aún quedan revolucionarios.

Y en Albacete contamos con un increíble reducto de artistas, y artesanos a la vez, que el tiempo –y nuestro tiempo- revaloriza inexorablemente, como todo lo que es real, en este mercado de gatos por liebres y de semidesnatados transgénicos. Nos estamos refiriendo al exponente de los hermanos Foro y Juanjo Fernández Panadés, pintores y escultores albaceteños cuya faceta como muñequeros es quizás la más conocida para el gran público. Viven del arte y para el arte, que para ellos no es un *hobby* o un apartado al margen de la vida, sino que es su profesión y su vocación.

Provienen de una familia de tradición cuchillera (otro de los hermanos, Manuel, es uno de los poquísimos cuchilleros artesanales que aún quedan en activo en Albacete), pero su creatividad y aventura les condujo a ser los muñequeros pioneros en España allá por los años setenta, exponiendo, en sus inicios, directamente en la calle (hace más de veinte años) hasta llegar, con el transcurso del tiempo, a ver sus obras requeridas por toda suerte de colecciones de arte del centro de Europa.

Hoy viven en la voluntariamente humilde y despoblada aldea de Peñarrubia de Masegoso, después de trasladar su taller, hace siete años, desde la capital albacetense hacia allí, al encuentro de la naturaleza.

Tras su larga trayectoria como muñequeros, se dedican, fundamentalmente y desde hace ya tiempo, a la creación de piezas únicas: Muñecos exclusivos e irrepetibles basados en las más variopintas inspiraciones, desde la *Creautura de la Luna* –inspirado en la poesía última de García Lorca-, hasta infinidad de personajes de inspiración medieval, o que pueblan la obra pictórica de Goya, etc. Estas piezas son esculpidas y pintadas a mano, con el cuerpo y la cabeza cocidos en cerámica de alta temperatura y con diseños y trajes –confeccionados íntegramente a mano hasta el más recóndito detalle- que para sí quisiera la, a veces, decadente alta costura de pasarelas.

Cultural Albacete tiene el privilegio, este año, de contar con unos muñecos originales de *Creaciones Foro y Juanjo* inspirados en Mozart, con motivo de 250 aniversario del nacimiento del genio musical. Precisamente, el encargo de estas piezas únicas también ha dado lugar a un documental que, por iniciativa de la albaceteña productora independiente *Que Vayan Ellos*, muestra no sólo el proceso creativo, sino también las opiniones y el arte global de estos dos artistas de excepción que han llevado, y siguen llevando,

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

el nombre de Albacete en cuantos reconocimientos les rinden por su inimitable trabajo dentro y fuera de nuestras fronteras.

Además de su principal actividad, centrada en la elaboración de muñecos únicos realizados por encargo, Foro y Juanjo no dejan de lado sus otras vocaciones: La pintura y la escultura, que siguen cultivando desde sus comienzos a la vez que la muñequería. Ya sea figuración, arte abstracto, objetos poéticos (aquella senda alentada por el catalán Joan Miró) o cerámica, la impronta de su personalidad y de su inconformismo no escapa al espectador. Aunque su casa (cada día más Casa-museo), ubicada en Peñarrubia está amistosamente abierta al visitante que allí se acerque, se echa de menos que se prodiguen tan poco en exponer estas otras facetas de su arte. Recientemente, el pasado año, realizaron por amistad una preciosa y excepcional exposición de estas características en la población de Casas de Lázaro, a petición del consistorio vecino de su aldea. No obstante, han manifestado recientemente su buena disposición para hacer otra exposición de este tipo en Albacete, sin prisa pero sin pausa. Nosotros la esperamos con impaciencia.

Para el gran público de Albacete, sin duda, Foro y Juanjo son muy conocidos por su faceta como artesanos, es decir, por su producción seriada de muñecos -artesanales pero no exclusivos- que con cierta asiduidad ponen a la venta en la Feria de septiembre de nuestra capital, y así, no son pocos los albaceteños que se van haciendo pequeñas colecciones de estas series de muñecos de venta directa al público (imágenes iconoclasta de mendigos, duendes, monstruos y brujas, (suya es la original bruja de Sort). Una gran ocasión para contar con una pequeña muestra del trabajo de estos artistas que, en Albacete y por ser Albacete, ponen a la venta estas series a un precio muy inferior a como pueden encontrarse en tiendas y galerías de toda la geografía nacional.

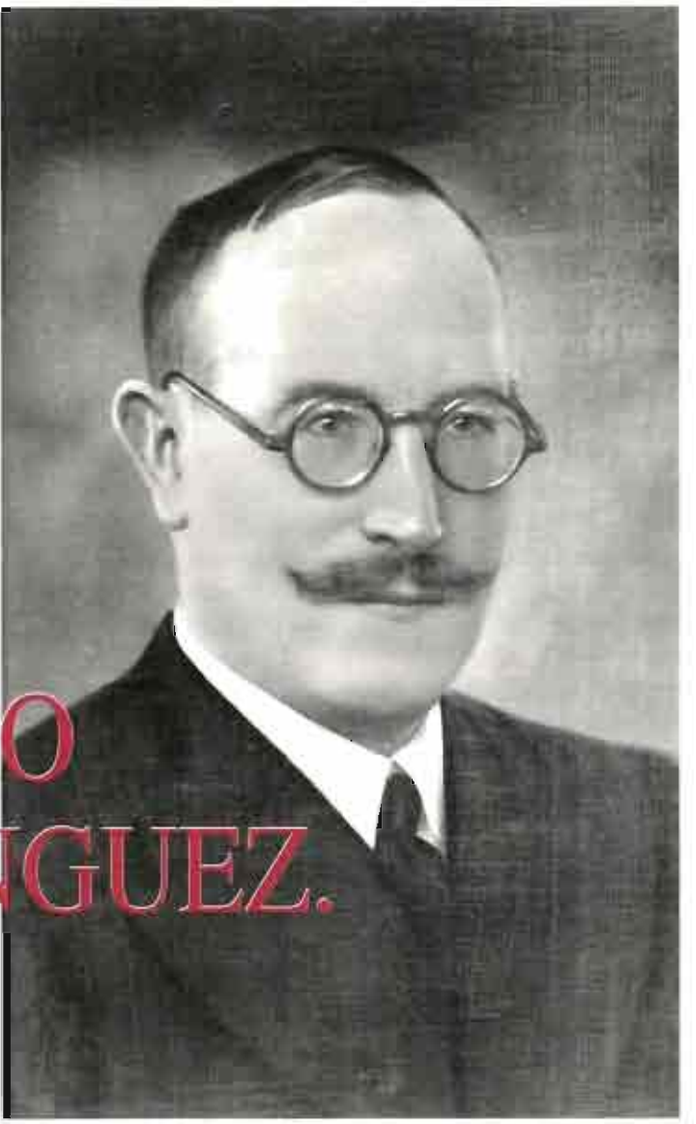
Entre los últimos proyectos de Foro y Juanjo se encuentran -además de la citada exposición- la creación de una serie de muñecos originales que conformen un genuino cuadro flamenco al estilo antiguo, con toda la expresividad y el esperpento a que puede dar lugar este arte.

Con los acordes de la música del Win Mertens saliendo del radio-cassete de su taller, y con la promesa de volver para tomar otra infusión en Peñarrubia de Masegoso o en su casa de Albacete, mientras nos despedimos vemos revolotear unas golondrinas. Volveremos. De momento vemos su taller virtual en Internet en www.foroyjuanjo.com

Miguel Ángel Aguilar
Escritor

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

La dictadura franquista y la exclusión social por motivos religiosos: DON DEMETRIO NALDA DOMÍNGUEZ.



Yo no pienso, pues, hacer ningún daño...

De don Demetrio Nalda, lo primero que se puede decir es que era un hombre bueno, sin embargo esto, que es mucho, no es suficiente para referirse a un hombre cuyo currículum impresionaría a cualquiera en este siglo XXI que empieza.

Don Demetrio Nalda Domínguez nació en Logroño el 9 de octubre de 1894, hijo de Simón Nalda Rojas y de Catalina Domínguez Simón. En junio de 1915 hacía la revalida de licenciatura en Filosofía y Letras, sección de Letras en la Universidad Central de Madrid, obteniendo en Setiembre de ese mismo año 1915, el Premio Extraordinario, además del premio especial Pi y Margall, curso 1915-1916. Doctorado en Letras, con Matrícula de Honor en todas las asignaturas, así como en la sección de licenciatura. Durante el curso 1916-1917, estuvo pensionado como investigador en la sección de árabe (con los profesores Ribera y Asín) y en la de Filología (con los profesores Menéndez Pidal y Castro). Estudia Pedagogía del Doctorado.

En el curso 1917-1918, ejerció la docencia en el Colegio "Cervantes" de Villarrobledo, incorporado al Instituto de Albacete. Curso 1918-1919: pensionado en Marruecos para perfeccionarse en Árabe y Licenciatura en Historia con Premio Extraordinario. Curso 1919-1920: Doctorado en Historia. Mayo 1920: Catedrático, por oposición, de Literatura con destino en el Instituto de Logroño y por permuta del de Cádiz. Curso 1921-1922: pensionado en Inglaterra. (Universidades de Oxford y Londres). Curso 1928-1929: finaliza sus estudios de licenciatura en Derecho por la Universidad de Murcia, profesión que ejerció entre los años 1934-1939. Curso 1933-1934: Desde Cádiz viene al Instituto de Albacete. Finalizada

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

la Guerra Civil, en diciembre de 1939, es depurado y separado de la docencia.

En mayo de 1963, cuando el franquismo parecía atemperarse y la Iglesia Católica, bajo el pontificado de Juan XXIII se renovaba por el Concilio Vaticano II, Don Demetrio Nalda era reincorporado a la docencia ejerciéndola en el Instituto de Alcalá de Henares, para jubilarse por edad el año siguiente.

Estos son algunos rasgos que figuran en el currículum que el profesor Nalda incluía en una de sus publicaciones. Durante su docencia explicó Castellano y Literatura Universal, Latín, Francés, Inglés, Griego, Árabe y Hebreo.

Don Demetrio Nalda comenzó enseñando en Escuelas de Alfabetización. Impartió clases en Institutos, Escuelas de Magisterio, Seminario y Universidades, pero es sobre todo recordado en Albacete como profesor de lo que hoy día es Instituto Bachiller Sabuco. El 3 de octubre de 1975, en aquel centro recibió un homenaje público con la intervención de antiguos alumnos y del gobernador civil de aquel momento.

El 16 de junio de 1994 la alcaldesa, Carmina Belmonte, descubrió una placa dándole nombre del profesor Demetrio Nalda a una calle de Albacete en el Barrio Pedro Lamata, a petición de un grupo de antiguos alumnos, entre ellos, Juan José García Carbonell, Adalberto Valcárcel, Luis Andicoberry, y otros. Con este motivo J.J. García Carbonell, publicaba un artículo en el diario La Verdad de fecha 20 de junio de 1994, en él decía que "actualmente los nombres de las calles se ponen para honrar la memoria de una persona virtuosa en algo", lástima que no sea así y el callejero de muchos pueblos, pedanías y ciudades, como la nuestra, honre, a veces, a aquellos que su virtud fue, entre otras, cortar el magisterio de tantos y tantos maestros; solo en Albacete según un artículo de M. Ortíz Heras, al menos 100 maestros sobre un total de 860 fueron definitivamente separados de la docencia, no se trata en este articulo de los profesores de secundaria, entre los que estaba Demetrio Nalda.

En diciembre de 1999 se inaugura la Biblioteca Demetrio Nalda en Instituto Bachiller Sabuco, que consta de 2.658 volúmenes en español, inglés, francés, italiano, latín, griego y hebreo, con algunos libros incluso de los siglos XVIII y XIX. Nace de la biblioteca personal del propio Nalda y se completa con los fondos bibliográficos del propio Instituto que, al tratarse de un centro creado a mediados del siglo XIX, en su primera ubicación en la calle Zapateros, cuenta con un fondo antiguo de singular valor.

Demetrio Nalda no pudo asistir al acto de apertura de la calle con su nombre ni tampoco a la inauguración de la biblioteca, ya que aquel profesor, represaliado había muerto en Barcelona el 8 de abril de 1993, un hombre singular que durante los años de la Guerra Civil se despedía de sus alumnos con un "Proseguiremos el día próximo. Dios mediante".

Durante los cursos 1934-1935 y 1935-1936 dirigió la revista *Instituto* "órgano de los estudiantes del Bachiller". Tanto en ella como en *Avante*, editada en Cádiz, expone sus ideas pedagógicas, así en un articulo de 1932 titulado *De la memoria* dice "manía muy antigua es la de sembrar de citas de autores, más o menos relevantes, los trabajos que quieren presentarse como muy profundos cuajados de ciencia... Bien está que en clase y en los trabajos objetivos docentes, se citen con toda claridad las opiniones que acerca de los puntos básicos han dado las grandes figuras de todas las tendencias.- Este método es el más honrado: para desterrar el pernicioso *magister dixit*, el que los alumnos admitan como artículo de fe lo que se le ocurra o le convenga decir al maestro; y además, porque educar es desarrollar íntegramente la personalidad del discípulo; y el raciocinio o sea la contrastación de juicios es

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

lo que caracteriza al hombre, al ser racional, y mal podrá contrastar juicios y sacar conclusiones propias que sean directrices de su vida quien no oiga con atención lo que piensan y dicen los de todas las tendencias, pues si no contrasta lo de todos y analiza, está abocado a ser un animal de costumbres y no un ser racional".

En 1934, Nalda publica en Cádiz sus primeras *Analectas*, selección de fragmentos literarios. En el prólogo dice cosas como que "la teoría sin práctica, de bien poco sirve para obtener fruto de un curso de Lengua y Literatura, además de estudiar reglas y consejos hay que leer mucho a autores selectos y oír al pueblo. Por la desidia y la falta de un acertado aprendizaje del idioma estamos empobreciendo el español (pues hay individuos cuyo caudal lingüístico no pasará de 500 palabras), y así estamos reduciendo nuestra alma. Si el hombre se diferencia de los animales por pensar y expresarse de un modo perfecto por el lenguaje, hagámonos más hombres pensando más hondamente y obrando y hablando mejor".

El propio don Demetrio relata las circunstancias de su separación de la docencia a través de un artículo publicado en la Voz de Albacete, el 13 de abril de 1975, titulado *1939 Reanudación del Instituto*.

"Algunos datos son imprecisos o van sin fecha, y no respondo de su exactitud, ya que, a pesar de mi mejor fe, sólo reflejan lo que oí.

El primero de abril de 1939 acabó oficialmente la guerra.

Volvimos al edificio frente al Parque.

Vino el nuevo gobernador provincial. El claustro hubo de ir a presentársele: en tal visita, don José Alonso Zabala, auxiliar de idiomas, pidió le nombrase director del Instituto, como recompensa a sus méritos políticos. Inmediatamente replicó don Pedro José Cortés, catedrático de Agricultura, y adujo los méritos políticos suyos por los que se creía con derecho al cargo. El gobernador nombró a don Pedro José Cortes, quien, en cuanto pudo, hizo se eligiese como vicedirector a su íntimo don Luis Berzosa, catedrático de Matemáticas.

La última clase dada (en vísperas de Navidad) fue la de Literatura a las niñas de primer curso...

El catedrático siempre se despedía de sus alumnos, con un *Proseguiremos el día próximo, Dios mediante*.

El señor gobernador civil ordenó fuese separado de la enseñanza... Al comunicársele el cese en el día de los Inocentes de 1939, exclamó: ¡Cúmplase en mí y por mí Tu voluntad, Dios mío; en Tu mano estoy, líbrame de caer y negarte en la prueba que el tentador me tiende!"

Se recogieron doscientas firmas proclamando la inocencia del profesor, pero no sirvieron de nada. Su artículo lo concluye como lo empieza con un poema de Fray Luis de León.

"*Aquí la envidia y mentira,*
me tuvieron encerrado..."

Años más tarde, con noventa y siete años, remite una carta a uno de sus alumnos Adalberto Valcárcel, reproducida por Luis Guillermo García-Saúco Beléndez con motivo de su muerte en *El Silbo*, revista del Instituto de Enseñanza Secundaria "Tomás Navarro Tomás, en ella, además de describir un estado físico muy deteriorado, –la carta la escribe su hijo Miguel Angel dictada por don Demetrio–, en uno de sus párrafos resume "lo que podían haber sido 44 años de servicio en los entonces llamados Institutos de Segunda Enseñanza, fueron en realidad 20 años de Instituto y 24 de destierro lleno de interrogantes y angustias en los que sobreviví y subsistí dando clases particulares de castellano, latín, griego, árabe, hebreo e inglés, yendo para ello de casa en casa de mis diferentes alumnos, españoles unos, extranjeros otros.

Gracias a Dios, a esa fe mía tan poco comprendida y tan perseguida, pude sobrellevar el absurdo de mi situación en los años negros; gracias a Él no se ofuscó mi mente con los tules sombríos de la locura que hubiera resultado casi lógica ante un proceso que merecería ser obra de un Kafka o quizás incluso de un Arrabal."

El motivo para que este hombre, que terminaba sus clases, con un "proseguiremos el día próximo,

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

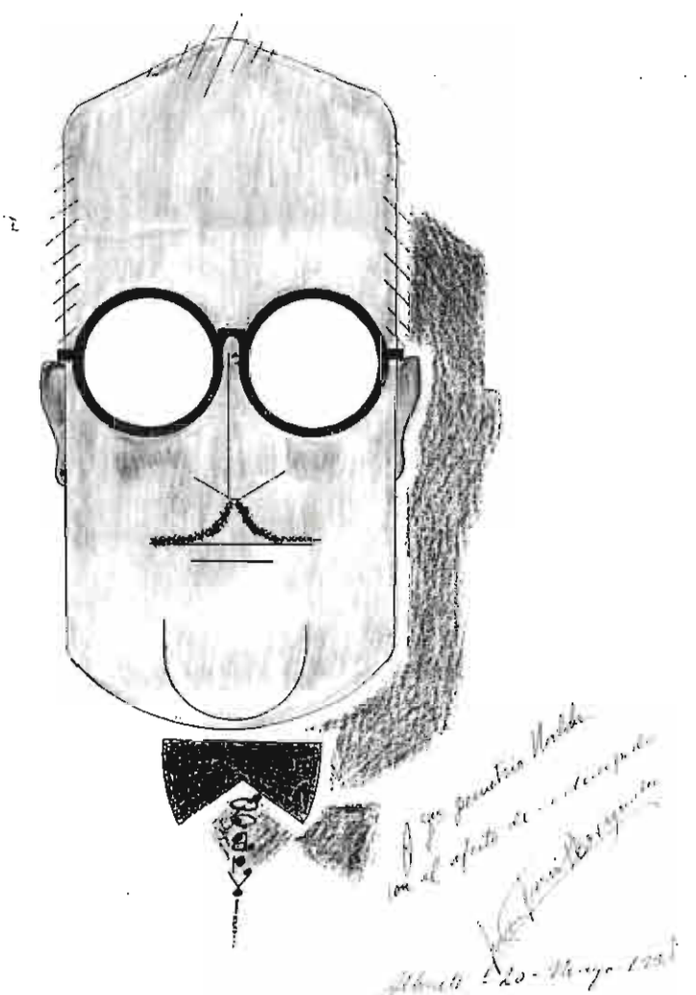
Dios mediante", fuese expulsado de la docencia, hasta 1963 cuando le faltaban meses para jubilarse, no puede ser más contundente, ni tampoco más cruel. Demetrio Nalda, como su padre, pertenecía a la Iglesia Evangélica y eso para la Dictadura y para la Iglesia Católica, triunfante en su cruzada era intolerable, a pesar de las proclamas de que sólo se verían afectados los que "tuvieran manchadas las manos de sangre".

La Iglesia Evangélica en Albacete abrió sus puertas en 1890 en la calle del Rosario y durante el primer tercio del siglo XX, aunque muy minoritania, era aceptada en este ambiente provinciano con conocidas familias, no obtante, al finalizar la Guerra Civil, el Catolicismo triunfante patrimonializará la conducta y la moral de los españoles y la Iglesia Protestante, en aquellos difíciles años cuarenta y cincuenta sufría el rechazo social y oficial. En Albacete se produjeron algunos incendios en la puerta de aquella capilla protestante en la Veleta, tras escuchar cierto sermón incendiario en alguna parroquia o la acusación pública de posible excomunión a las personas que, de buena fe, acudieron al entierro de un conocido industrial albacetense. Y la no menos ridícula circunstancia de cruzarse de acera al llegar a las proximidades de la iglesia evangélica a fin de no contaminarse de los cánticos y oraciones comunitarias que allí se celebraban; eran los tiempos, no tan lejanos, en las que en los templos católicos y en los rosarios de la Aurora se cantaban estribillos como:

"Mueran, mueran protestantes,
Viva, viva la Nación,
Queremos ser amantes del Sagrado Corazón,
Los que están en el infierno,
allá no pensaron ir,
tú que imitas sus costumbres,
en que piensas ¡ay! de ti".

Don Demetrio, su figura intelectual y humana merecen un espacio mucho mayor que éste, sin embargo creo que es oportuno recordarlo y recordar que estas cosas pasaron durante una Dictadura a la que como decía la canción de G. Brassens: ***"No, a la gente no gusta que uno tenga su propia fe"***

Antonio Selva Iniesta
Instituto de Estudios Albacetenses
"Don Juan Manuel"



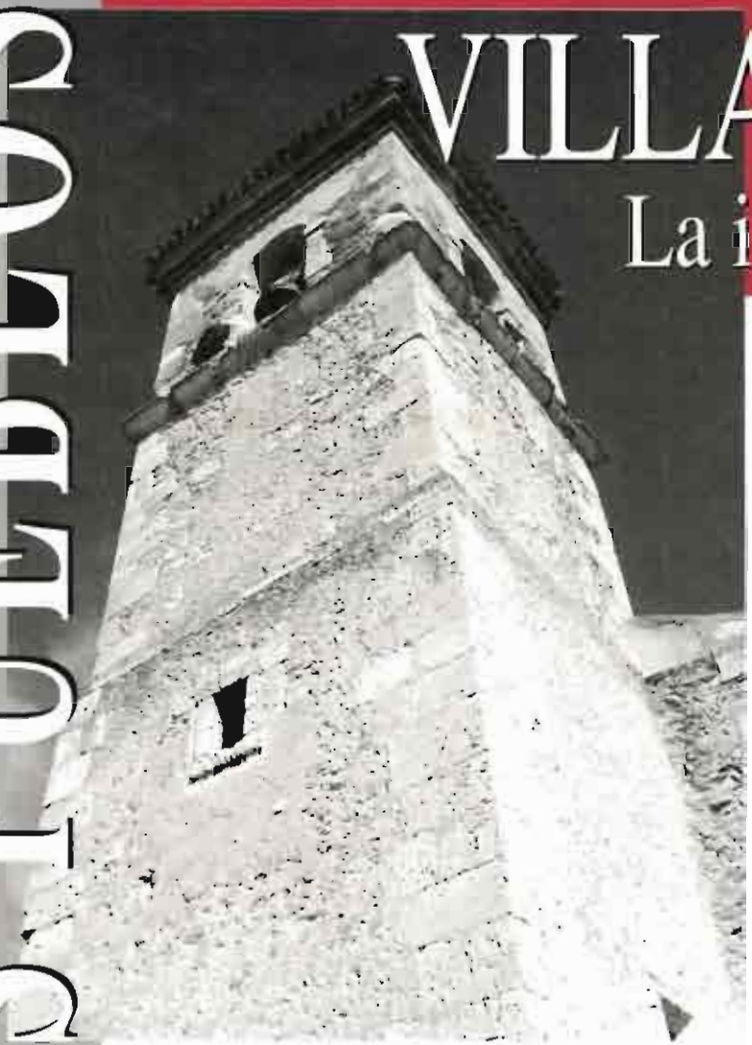
"Gracias a Dios, a esa fe mía tan poco comprendida y tan perseguida, pude sobrellevar el absurdo de mi situación en los años negros; gracias a Él no se ofuscó mi mente con los tules sombríos de la locura que hubiera resultado casi lógica ante un proceso que merecería ser obra de un Kafka o quizás incluso de un Arrabal"

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

NUESTROS PUEBLOS

VILLALGORDO

La identidad del Júcar



"A ESCASOS METROS DE VILLALGORDO DEL JÚCAR, LA SINUOSA "CUESTA DE LA RODA", COMO ASÍ LA LLAMAN, ASOMA A UNA PANORÁMICA EXCELENTE DEL PUEBLO Y CONDUCE HASTA EL CAUCE DEL RÍO JÚCAR"

Cruzando los campos de los llanos de Albacete en dirección Madrid, en La Roda aparece el desvío hacia Villalgordo del Júcar por la CM-3114. Un pueblo con identidad propia en su cultura y tradiciones, y que tiene como elemento representativo el hecho de estar surcado por el río Júcar. Desde hace muchas décadas, los villalgordeños centran sus esfuerzos en el sector champiñonero, auténtico motor económico de la localidad. Pero el devenir de la historia ha dejado otros aspectos de interés, personificados en su patrimonio arquitectónico y un amplio abanico de tradiciones que las gentes del municipio invitan a conocer.

A escasos metros de Villalgordo del Júcar, la sinuosa *"Cuesta de la Roda"*, como así la llaman, asoma a una panorámica excelente del pueblo y conduce hasta el cauce del río Júcar. En sus campos predominan suelos arcillosos y calizos, propicios para el cultivo de vid y cereal. Es un pueblo que se refleja en el río y que se hermana con los municipios del llano, sobre todo con los que aguas abajo son ribereños también. Este curso de agua fue y es fuente de riqueza, tanto por el aprovechamiento de la pesca y el riego de los campos, como para la obtención de energía a través del salto de agua situado a su paso por el pueblo.

Es un lugar tranquilo que dispone de un coto de pesca para los amantes de este deporte donde poder disfrutar de un maravilloso entorno en plena naturaleza. Actualmente una zona de este curso fluvial está acotada y gestionada por la Sociedad Deportiva "Hondo del Río" que abarca una longitud de 2 km. entre Villalgordo y Sisante. Funciona todo el año excepto en el mes de julio. La pieza más preciada es la trucha. Para los amantes a la caza también existe un coto privado desde la primera semana de noviembre hasta la segunda semana de febrero.

Pero hasta llegar a conformarse Villalgordo como el municipio que hoy se conoce ha vivido desde sus orígenes algunos hechos históricos dignos de mención.

La presencia de las primeras civilizaciones en los alrededores de este lugar es lejana en el tiempo. Se han encontrado vestigios romanos, entre ellos sepulcros, localizados en la vega, unas monedas que aparecieron al realizar un cimiento en una huerta, en Cuesta Quemada, y unas tejas en un cebadal, en el mismo sitio. Todos estos elementos evidencian la presencia romana sobre todo a orillas del Júcar.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

La tradición local apunta que esta villa comenzó llamándose "La Casa del Gordo". El nombre de este obeso personaje, posiblemente era Don José Picazo y poseía una casa en lo que hoy es la calle Tarazona, alrededor de la cual había un pozo y un olmo. Sucesivamente se asentaron más viviendas hasta denominarse "Las Casas del Gordo"; más tarde la "Aldea del Gordo", pero fue al constituirse como villa en 1.672, cuando adoptó la denominación de Villalgordo. La segunda parte del nombre, Júcar, es obvio que viene dado por la proximidad a este río.

Estas tierras pertenecieron durante la Edad Media al Señorío de Alarcón. Más tarde pasaron a manos de la Corona, que a su vez las cedió a Villanueva de la Jara. Durante el reinado de Carlos II adquirió la condición de villa, segregándose definitivamente de la jurisdicción de este municipio conquense.

"EN LA HISTORIA DE VILLALGORDO DEL JÚCAR ES DIGNO MENCIONAR A MODESTO GOSÁLVEZ, EMPRESARIO EMPRENDEDOR PROCEDENTE DE LA LOCALIDAD ALICANTINA DE ALCOY"

En la historia de Villalgordo del Júcar es digno mencionar a Modesto Gosálvez, empresario emprendedor procedente de la localidad alicantina de Alcoy. Poseedor de empresas punteras en el incipiente capitalismo español de finales del siglo XIX, compró tierras donde pronto construyó un exuberante palacio, rodeándolo de vegetación exótica (plataneros y palmeras). Aprovechando el cauce del río levantó una de las primeras centrales hidráulicas que abasteció de energía a la fábrica de papel que construyó, y que prosperó rápidamente gracias al saber hacer de la familia de los Gosálvez. Esta industria compitió con otras papeleras madrileñas, zaragozanas y alicantinas. Posteriormente, se trasladó al barrio bilbaíno de Arrigorriaga, perdiendo Villalgordo el esplendor que había alcanzado. Gran parte de la población se benefició no sólo de esta industria, sino de las actividades complementarias que se generaron al amparo también de los Gosálvez, y que algunas aún se mantienen y que son parte viva de la vida económica del municipio, como es el cultivo del champiñón y las conserveras de vegetales.

"AL PASAR LAS PRIMERAS CASAS ASCENDIENDO A LA IZQUIERDA POR LA FAMOSA "CUESTA DEL GATO" SE LLEGA A LA IGLESIA PARROQUIAL SANTA MARÍA MAGDALENA"

Es aconsejable pasear por las calles de Villalgordo para conocer los secretos mejores guardados. Al atravesar el Puente de D. Juan, en su margen izquierdo se localiza el casco urbano. Nada más entrar aparece el parque "Hondo del Río". Lugar de entretenimiento de niños y mayores, que llama la atención por los paisajes pintorescos que dibuja la orilla del Júcar y que impregnan de sosiego el ambiente. Al pasar las primeras casas ascendiendo a la izquierda por la famosa "Cuesta del Gato" se llega a la Iglesia Parroquial Santa María Magdalena, evidenciando un pasado histórico-artístico delatado con evidencias románicas rurales o barrocas. Al parecer, los primeros antecedentes de este templo datan de 1.565 fecha en la que se conocía con el nombre de Ermita de la Magdalena. Tras diversas ampliaciones, en la actualidad aparece como una edificación de complexión sólida, con material de piedra de sillería, nave única y torre a los pies, conformando un conjunto dotado de una gran simplicidad. Evidencia una planta de cruz latina y cúpula en el crucero sobre pechinas y bóvedas

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

de lunetos. La portada es adintelada enmarcada con pilastras toscanas, propias de la segunda mitad del siglo XVIII. En el interior las pinturas que se observan en la cúpula ciega frente al altar son del siglo XVIII. Actualmente se puede ver el retablo de la capilla de Jesús Nazareno que podría fecharse a mediados del siglo XIX.

Al lado del templo se encuentra el Ayuntamiento y frente a éste queda la plaza, lugar tradicional de reunión en el que los lugareños comentan el día a día.

Es conveniente detenerse a disfrutar de la tranquilidad que desprende Villalgordo paseando por sus arrabales. En el margen derecho del río, a pocos centenares de metros del casco urbano, y ya en la vecina provincia de Cuenca nos encontramos con un majestuoso paseo plagado de plataneros que conduce hacia el palacio decimonónico, de estilo versallesco, en forma de "U", distribuido en dos alas con 365 ventanas y 365 puertas, que fuera propiedad de la citada familia de los "Gosálvez" y que marca el pasado esplendoroso que alcanzó Villalgordo a finales del siglo XIX y principios del XX. En la actualidad, la mansión mantiene su estructura, pero el nivel de deterioro amenaza ruina, y necesita una restauración urgente y en profundidad para no perder una construcción emblemática que tanta importancia tuvo para la zona. Hoy día el palacio está considerado "Bien de interés cultural" con categoría de Monumento por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha desde el 16 de junio de 1993.

Por la carretera de Casasimarro, a unos 2,5 Km. del pueblo, entre los pinos, se esconde la Ermita de San Isidro. Es un templo relativamente moderno en cuya construcción tuvieron mucho que ver la familia de los Gosálvez, en particular Antonio, propietario en aquel tiempo de la denominada "Rambla del Agua", y que donó la parcela en la que se construyó la ermita.

También se ubican el municipio parajes singulares como Regates, La Dehesa, las Peñicas, el Peñón, la Manchega, la Heredad, el Batanejo, el Cerrón, la Casa de la Madera, etc. Unos alrededores que invitan a pasear, descansar, contemplar el paisaje y respirar el aire puro.

"... A COMIENZOS DEL MES DE AGOSTO SE PERCIBE UN BULLICIOSO VERANEO. LAS TERRAZAS DE LOS BARES ABARROTADAS INDICAN UN PERIODO DE DESCANSO, RELAX Y REENCUENTRO. LA MÁXIMA EXPRESIÓN SE PALPA ENTRE EL 13 Y 16 DE AGOSTO, CON LAS FIESTAS PATRONALES EN HONOR A SAN ROQUE"

El pueblo experimenta su máximo poblacional en los meses estivales. Así a comienzos del mes de agosto se percibe un bullicioso veraneo. Las terrazas de los bares abarrotadas indican un periodo de descanso, relax y reencuentro. La máxima expresión se palpa entre el 13 y 16 de agosto, con las fiestas patronales en Honor a San Roque. La coronación de la Reina de las fiestas y el castillo de fuegos artificiales dan el pistoletazo de salida a la diversión y a la confraternización. Sucesivos actos religiosos se celebran en honor al patrón, marcados por el respeto a la tradición. Hay suelta de vaquillas, donde los más atrevidos muestran sus dotes taurinas, verbenas, exposiciones, competiciones deportivas, desfile de carrozas, actuaciones de la banda de Cornetas y Tambores, de la banda de música, etc.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

El 15 de mayo se celebra la festividad de San Isidro. La devoción a este santo viene de antaño ya que sus gentes tienen y sobre todo han tenido en el campo uno de sus principales medios de vida. Una semana antes se traslada en romería al santo desde su ermita hasta el barrio de "San Isidro", en el casco urbano, donde se celebra una misa en su honor. Se hacen rifas y los habitantes de estas calles invitan a los presentes a jamón y vino, también hay concursos de arada con tractor. Ya el día 15, las campanas de la Iglesia avisan de la fiesta con sus "volteos". La imagen es paseada en procesión por todo el pueblo y finalmente regresa a la ermita. Al finalizar la tradicional misa hay una suculenta comida-barbacoa, acompañada de juegos populares y cata de vinos. Pasada la tarde se realiza, una verbena que se prolonga hasta que el cuerpo aguante.

Otra jornada digna de mención es el día 22 de julio, en la que se conmemora la festividad de María Magdalena. Entre los actos más representativos destacan la eucaristía y el desfile con la imagen seguida por una comitiva de autoridades y público en general. Una vez más la Banda de Cornetas y Tambores abre el recorrido por las calles de Villalgordo. Para los más festeros hay una verbena popular, y durante la misma se presentan las candidatas a Reina y Damas de Honor de las fiestas patronales de Agosto.

En general, las celebraciones de Villalgordo del Júcar están secuenciadas en el tiempo de modo que se suceden al compás de las labores agrícolas y demás actividades con las que los habitantes se ganan la vida.

Multitud de familias poseen pequeños cultivos donde siembran alimentos de primera necesidad (hortalizas, verduras, etc.). Sus campos inmensos permiten también grandes extensiones de cereal y vid. Se obtienen generosos caldos de calidad reconocida en la comarca y en el resto de la provincia. Las variedades blancas y tintas permiten conseguir unos vinos blancos secos y suaves, rosados transparentes y sutiles, y tintos con aromas persistentes.

La vendimia ha sido y es una forma de vida en la temporada de recolección. En septiembre las hojas de las cepas se abren por el peso de la uva, prueba de que todo está listo para comenzar. Las carreteras y caminos del término municipal se inundan de tractores que transportan a los vendimiadores a los majuelos. Jornadas de sol a sol para conseguir un complemento salarial anual.

"LA LOCALIDAD HA SIDO UNA DE LAS PIONERAS EN EL CULTIVO Y COMERCIALIZACIÓN DEL CHAMPIÑÓN EN CASTILLA-LA MANCHA Y EN ESPAÑA"

Mención aparte merece la industria agroalimentaria del champiñón que es la rama más prolífera de la población. Ya en los años 20, técnicos franceses que acudieron a la localidad a reparar el Puente de D. Juan aprovecharon las naves de la fábrica de papel de los Gonsálvez para cultivar champiñón. Se introdujo así esta industria, con el objeto de envasarlo y comercializarlo por toda España. La localidad ha sido una de las pioneras en el cultivo y comercialización de este producto en Castilla-La Mancha y en España. Así en los años cincuenta, multitud de familias de Villalgordo excavaron cuevas para sembrar esta tipología de hongos para su autoconsumo. Pero el verdadero auge de esta industria se produjo a mediados de los años setenta cuando estas mismas familias pensaron dedicarse a la recolecta del champiñón de forma profesional como alternativa a la agricultura tradicional. Una producción que requiere cierta especialización por las condiciones específicas de crianza que precisa este alimento en cada una de sus etapas de cultivo. Actualmente es el medio de vida del que depende la microeconomía de la localidad. Es también uno de los pilares básicos de la socioeconomía de La Mancha Júcar.

"EN LAS ÉPOCAS MÁS FRÍAS DEL AÑO TENEMOS A NUESTRA DISPOSICIÓN PLATOS UN TANTO MÁS CONSISTENTES COMO EL «AJO MORTERO»"

En nuestro paso por este municipio no podemos dejar pasar la oportunidad de degustar la gastronomía villalgordeña. En las estaciones más calurosas podemos disfrutar de los *mojes o mojotes* que se sirven bien fríos y están realizados a base de bacalao, patata, cebolla y aceitunas principalmente, aliñados con aceite, vinagre y sal. A estos ingredientes se le

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

añaden huevo cocido, atún, pimiento, tomate, berenjenas, ajos... según se quiera resaltar unos sabores u otros dando de esta forma un toque de distinción que permite variar dentro de un plato al tiempo ligero y exquisito.

En las épocas más frías del año tenemos a nuestra disposición platos un tanto más consistentes como el *ajo mortero* se trata de una especie de puré realizado con patata, aceite y huevos, todo ello aderezado con bacalao y pan. Se suele comer en el mismo mortero, con las cortezas de pan tostadas al fuego lo que hace si cabe que este plato sea más especial.

Lo mismo ocurre con las *gachas manchegas* realizadas con tocino, hígado y harina de guijas; servidas en la sartén donde se elaboran, los comensales mojan sopas de pan y acompañan estas con trozos de tomate en agua sal.

Para completar la comida nada mejor que uno de los postres típicos de este pueblo el *pan de Calatrava* para el que tuestan azúcar en un molde y luego añaden magdalenas que se empapan con huevos y leche para terminar metiéndolo al horno o al baño maría.

También cuentan los villalgordeños con una repostería con la que disfrutar a cualquier hora como las *torrijas* realizadas con pan de barra del día anterior, leche, huevos, aceite y azúcar. Unos ingredientes que sirven también, junto con la harina para elaborar los *rollos fritos*. Estas recetas tan sencillas completan el menú con un dulce toque.

Todo esto convierte a Villalgordo del Júcar en una localidad con iniciativa turística en un marco acogedor, dotado de infraestructuras, patrimonio cultural y sobre todo natural que incitan al visitante a recorrer sus parajes.

Texto y fotografías:
Llanos García-Plaza Martínez
Sebastián García Castillo
Licenciados en Humanidades

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

PLÁSTICOS: JOSÉ ÁNGEL RAMÍREZ. ALBACETE 1958

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

EL CAÑÓN DEL RÍO JÚCAR. DE VILLA DE VES A ALCALÁ

El que antaño fuera el Estado de Jorquera, perteneciente al antiguo Señorío y Corregimiento de la Villa de Jorquera, propiedad del Marqués de Villena durante cinco siglos, es hoy, aproximadamente, la comarca de La Manchuela situada en el extremo nororiental de la provincia de Albacete. Una comarca al amparo de dos ríos, el Júcar y el Cabriel, -la Mesopotamia manchega, la llamo yo- cuya abundancia de agua hizo que los árabes la llamaran Al-Axara.

Los primeros territorios en desgajarse de Jorquera fueron los de Ves, situados en el ángulo más nororiental del Estado, y es en ellos donde encontramos nuestra propuesta: el Señorío de Ves, que hoy se conoce por algunos como Rincón de Ves, conformado por los municipios de Balsa de Ves, Casas de Ves y Villa de Ves. Esta última localidad, en las mismas entrañas del cañón del Júcar, fue la primitiva capital del Señorío y albergue del Alcalde Corregidor, alcanzando el villazgo de manos de Alfonso X en el año 1272, con un importante castillo estratégicamente situado en una "muela" aislada y abrupta que se yergue entre el profundo barranco y el río Júcar. Cabe suponer la persistencia desde tiempos ibéricos de un santuario que por influencia púnica fue dedicado al dios Bes, lo que explicaría el extraño nombre del lugar: la tradición dice que Bes es palabra hebrea que significa "pilón de romana", forma que tiene la muela. Posteriormente, el crecimiento demográfico y la necesidad de cultivar los fértiles campos situados en el altiplano al norte del Júcar hizo que apareciesen agrupaciones de casas que durante los siglos XVII y XVIII atraerían a los vecinos de Villa de Ves formando un nuevo pueblo, Casas de Ves, que en 1820 se convirtió en villa, independizándose de su antigua matriz, al igual que lo hizo tiempo después Balsa de Ves -la Balsa, por una construcción que de este tipo había-.

Es ya a principios del siglo XX cuando Hidroeléctrica Española decide construir una presa y fábrica de luz en el cañón del río Jucar que se abre a los pies de Villa de Ves. Sacrificado el pueblo -como tantos otros de Albacete- sus habitantes hubieron de emigrar ya que las aguas cubrieron la vega del río y las pequeñas huertas fluviales que eran su trabajo y su sustento; arruinada su economía hubieron de subir al altiplano, instalándose en la que era su aldea de El Villar que, posteriormente, pasaría a convertirse en la capital del municipio, sede del Ayuntamiento por tanto, tomando la categoría y el nombre de Villa de Ves, quedando la antigua y abandonada Villa con el carácter de barrio con la denominación de Barrio del Cristo de la Vida, tal y como se le conoce hoy.

Para nuestra ruta nos situaremos en la presa de El Molinar, en el cañón que nace a los pies de la antigua capital. Para ello seguiremos desde Casas de Ves la carretera hacia Balsa de Ves, pueblo mucho más pequeño, que dista 13 kms. Saboreando la vista cruzaremos tierras llanas de viñedo y cerealista, campiña de tierras rojas con abundante piedra caliza muy utilizada para la construcción, no es por tanto extraño que pasemos junto a una aldea de nombre Cantoblanco. Al fondo distinguiremos no sólo la ceja sobre el río sino una tramoya

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

de sierras de cierta elevación cuyo azulado perfil recortado en el cielo traduce la presencia de farallones, molatas y puntales rocosos de cierta consideración. Son sierras albaceteñas en el entorno del río Cabriel como las del Cerretón, Sierra Atravesá, Hoyas Blancas y la Muela del Pino, y sierras valencianas como la Sierra de la Noria. Por su parte, en la zona orográfica del río Júcar sobresalen la Serretilla (o Serrezuela) de La Pared, la Sierra del Boquerón y Vereagudo, y hacia Carcelén, la Sierra de la Casa del Conde, la Sierra de las Herrás de la Villa y la Sierra de la Caballa. Y es que nos encontramos totalmente inmersos en el Rincón de Ves, cuña que se inscribe entre los ríos Júcar y Cabriel que a tan sólo 16 kms., en Cofrentes, se unirán definitivamente en su largo trayecto hasta Cullera.

a Balsa de Ves sale a nuestra derecha el desvío que lleva a Villa de Ves. Desde esta localidad tomaremos la carreterilla que lleva a la antigua capital, es decir, a la abandonada Villa de Ves, que se extendía por la falda de la montaña hasta las feraces huertas del Júcar, al abrigo del castillo y bajo la advocación de su Iglesia-Santuario del Cristo de la Vida, nombre que hoy toma. Casi inmediatamente la pintoresca carretera comienza a descender y se incrusta en un terreno muy rocoso, se va abriendo paso como puede en el monte, desbocándose, y entre curvas y curvas aparecerá ante nosotros un paisaje indescriptible, hay pocas palabras para exponer en cuatro líneas su auténtica belleza, sólo diré que parece mentira que una joya de este calibre permanezca inédita para tanto albaceteño. No debo decir más. El viejo camino de herradura, cuyas hormas y trazado todavía se conservan baja mucho más recto, impetuoso e inteligente, mejor que la carretera. Descúbralo el lector y dígame después si le defraudamos el paisaje o yo. Sólo añadiré que andar hasta el caserío, subir a las ruinas del castillo, visitar el santuario y bajar al río y pantano de aguas turquesas es un privilegio que la naturaleza nos ofrece gratuita y generosamente. El paisaje es abrumador y el lugar único.

Una vez visitada la ermita del Cristo de la Vida, enclavada en un saliente estratégico sobre el Júcar y, si podemos, también los restos del castillo, que está enfrente, más que disfrutando del paisaje incrustándonos en él, debemos ir bajando hacia la presa que estanca las aguas azulísimas que atraen al baño, si bien no es aconsejable por el peligro que entraña. El entorno que nos rodea es de pinar frondoso en ambas márgenes, destacando enfrente, en la umbría, la pista forestal que sube empinadamente la ladera hacia Carcelén, por la Sierra del Boquerón. El trayecto desde el pueblo hasta la presa es de 7 kms. aproximadamente.

Situados ya en la presa de El Molinar, debemos cruzarla por el túnel y tomar la pista de tierra que sube la ladera del monte. El río queda ahora a nuestra izquierda. Pronto, a unos quinientos-seiscientos metros, hay una ancha bifurcación, tomaremos el desvío que sale a nuestra izquierda, que nos llevará nuevamente al río, dejando el anterior que sube al raso altiplano de Carcelén y Alatoz, por el que regresaremos. La pista que hemos tomado tiene una fuerte pendiente, a unos trescientos metros llegaremos a lo que eran las oficinas de la antigua instalación de El Molinar desde donde sale el túnel que con un 5 % de caída llega hasta la Central eléctrica (a la que nos dirigimos). En el lugar donde nos encontramos, no sólo estaban las oficinas sino también unas completas instalaciones para los empleados con casas, lavadero, escuelas y, naturalmente, la iglesia, además de la residencia de los ingenieros, ampulosa y señorial. Anteriormente a las obras del pantano el espacio era ocupado por el molino de Don Lorenzo y hasta él bajaban varias sendas entre los canteros. Hoy las abandonadas instalaciones se utilizan como albergue para campamentos de verano.

Desde este lugar sale una vieja carretera -hoy convertida en sendero- por la margen derecha del río, que se incrusta totalmente en el cañón fluvial, un escarpado tajo que, literalmente, parte la montaña en dos, la Sierra del Boquerón a un lado y la Serrezuela de La Pared al otro. Sobre nosotros tenemos paredes superiores a los cien metros, enormes paramentos calizos que con el sol refulgen rubios contrastando con la oscuridad del fondo, por donde andamos. Nada más introducirnos cruzaremos la vieja canalización, muy sólida, hoy rota por el camino, y veremos a la derecha la boca de entrada al túnel por donde se desviaban las aguas del río, a su orilla se construyó una balsa de recios muros utilizada como piscina. El viejo camino carretero es al principio ancho, excavado totalmente en la pared de la montaña, ataludado sobre el río, conformado por una impresionante pared que lo va elevando hasta diez o doce metros sobre el nivel del río; abajo, en el cauce sobresalen los grandes peñascos caídos por la erosión de la montaña, las pozas de color verde oscuro, intenso por la falta de luz, alternan con la blanca puntilla de pequeños rápidos donde menos agua lleva. Enfrente, los enormes farallones cierran el desfiladero de roca viva. Más

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

adelante pasaremos por enfrente de la pasarela del primer túnel, después por el mismo túnel (a un par de kms.), subiremos un pequeño repecho y veremos el puente colgante que llevaba al polvorín, al otro lado del río, pone los pelos de punta pensar que alguien tenía que cruzarlo diariamente. Poco después se acaba este camino carretero antiguamente asfaltado, estrecho como tal, y se convierte en sendero, muy erosionado y derruido en algunos puntos, lo que lo hace un tanto peligroso; aún podemos continuar otros dos kms. más, pasaremos por un túnel, siguiendo llegaremos a descender hasta el mismo río, donde hay abundancia de zarzales y tarayes. Aunque el sendero parece que desaparece subimos un par de metros de roca y encontraremos otro túnel cuyo piso levantó el río, al salir del mismo nos encontramos en una zona boscosa, ancha y más llana que forma el umbral donde se encuentra el edificio de la misma Central en una gran explanada que la riada de 1982 "rellenó" de piedra arrastrada. Esta Central, hoy abandonada y cubierta de materiales acarreados por el río, sustituyó a una primitiva que se inauguró en 1910 (aquí se utilizó por vez primera el cemento Porland) y funcionó hasta mediados de los años cuarenta, produciendo grandes dividendos a la empresa. En el edificio se ven todavía las cuatro turbinas que bajaban a las máquinas y una enorme escalinata de servicio. Todo se lo llevó el río llenando las estancias y almacenes de despojos hasta la altura del primer piso. Hoy es imposible continuar el camino porque las zarzas y los cañaverales lo cubren todo, pero en su día yo lo seguí y todavía podríamos andar otro km más hasta llegar a donde acaba el camino (seis en total) en una gran chopera rodeada de altos farallones, uno de los cuales recibe el nombre de Castillo de Don Sancho, por su semejanza con una atalaya, y enfrente, como colgada en la pared, podemos ver la Cueva de Pitanga, de negra boca. Antes de la riada la carretera continuaba, cruzaba al final de las instalaciones por un sólido puente y seguía asfaltada hacia la provincia de Valencia, que era su entrada natural, pero eso es hoy imposible ya que el agua se lo llevó todo. Desde el peñasco del castillo de Don Sancho aún se podía llegar a otro pequeño túnel (a otro km.) y seguir el curso del río hasta el límite de la provincia -sin señalizar- que está unos dos kms después. En total contabilizamos unos cinco kms. desde la presa de El Molinar hasta la Central y aún quedarían otros cuatro-cinco hasta el límite provincial con Valencia, que hoy no podemos andar si es que el río no está seco, lo que no es deseable, desde luego.

Todo el trayecto fluvial esta cubierto de una densa vegetación, donde el terreno lo permite hay pinar y algunos robles, además de cornicabra, enebro, jaras, aliagas, romero, tomillo, algún esparto, pocas sabinas rastreras, madroños, acebos, adelfas o baladre y, curiosamente, abundantes brezos; en el lecho del río predominan los lentiscares, densos y enormes, y también encontramos aneas, carrizos, mimbreras, tarayes, fresnos y algunos almeces, higueras y acebuches.

Regresaremos después de recorrer con la vista la fantasmagórica Central de Hidroeléctrica Española porque los zarzales impiden que podamos penetrar en ella. En una hora y cuarto aproximadamente habremos desandado el camino y estaremos de nuevo en el cruce de la ancha pista que nace en la presa de El Molinar y sube hacia las Casas de Juan Gil, en Carcelén, por un lado, y hacia Tolosa y Alcalá del Júcar por el otro, hacia donde nos dirigimos. Dejamos abajo el poblado, que en su día estuvo habitado por los trabajadores, presidido por la iglesia y la enorme casa de los ingenieros, cada una en un extremo. La pista asciende a lo largo de dos kms. hasta llegar al altiplano cerealista donde hoy encontramos un paisaje presidido por el pinar y, no muy lejos, las sierras de Carcelén preñados de aerogeneradores. La pista está en excelente estado, llanearemos otro kilómetro y medio y encontraremos el cortijo de El Palomar (3'5 desde la presa) donde giramos a la derecha para volver a tomar el sentido longitudinal del río. El trayecto va cuesta abajo, existe el anuncio de cadena pero no está, sólo los postes, a cinco kms. pasaremos junto a un abrevadero de ICONA para el ganado, pasado éste veremos como una pista de saca en mucho peor estado se interna en el monte, seguiremos por la derecha el camino mejor, desde aquí la pista desciende más rápidamente, se ciñe a la falda de la montaña y la sigue dando un rodeo para bordar el barranco donde un derruido cortijo nos habla de campos de labor y ganado. Sobre los seis kms. tenemos una vista preciosa de la cola del pantano y del Santuario del Cristo de la Vida, pero ahora en sentido contrario. La pista se aleja del río, nuevamente encontraremos otra fuente y las ruinas de otro cortijo, daremos un gran rodeo y no será hasta los once kms cuando no lleguemos a estar nuevamente en el cañón del río pero por su parte superior, claro. A los doce kms. encontraremos otra bifurcación claramente señalada por la presencia de una estela de piedra con una cruz, como en los casos anteriores seguiremos a la derecha (a la izquierda iríamos a las Casas del Conde que hoy se bautizan como Colonia San Román, distante tres kms.). Nuestra pista desciende más rápidamente ahora. Enfrente, en la otra orilla, podemos ver otra pista gemela a la nuestra que, procedente de Casas de Ves, cortando y abocándose por el cantero, viene a parar a un viejo pontón en el río que no siempre se puede cruzar; cruzándolo viene a unirse hasta nuestra pista, cuyo empalme nos sale poco después, a unos trece kms. Muy próxima está ya la Central eléctrica del Tranco del Lobo, precioso paraje a cuya bifurcación llegamos a punto de cumplirse los catorce

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

kms. En este punto comienza el asfalto. Aconsejo acercarnos a las instalaciones de la Central que quedan detrás nuestro, muy cercanas, a unos setecientos metros después de pasar por entre las viejas y abandonadas casas de los obreros.

Casi inmediatamente el camino asfaltado se pega al río, hemos descendido más de dos centenares de metros a lo largo de tres horas y media andando y aunque el camino es bueno, se agradece un descanso en la orilla. Tengamos en cuenta que entre Villa de Ves y Alcalá del Jugar se encuentra el tramo donde el curso del río está más encajado, hasta 270 m. bajo el nivel del páramo manchego. Sentados en la hierba, apoyados en el tronco de un pino, refrescándonos y oyendo el rumor del agua nos sentiremos vivos, inmersos en la naturaleza. Ya el camino, ahora carreterilla asfaltada, no se separa del agua, se hace encantador, todavía quedan los restos del molino harinero de Don Benito, se estrecha muchísimo y transcurre entre un densísimo pinar complementado con una gran variedad de arbolado de sombra en la misma orilla, hasta dentro mismo de sus aguas. Es lugar ideal para el paseo. Andaremos dos kilómetros y medio por la orilla hasta cruzar nuevamente el río, justamente por el puente que hay en otra Central eléctrica de evocador nombre, el salto de El Bosque, quedando ahora el río a nuestra izquierda (si no cruzásemos, hay un carril que sale al cortijo de Las Rochas donde se realizan actividades deportivas). Nosotros cruzamos siguiendo la carretera ya que desde Las Rochas el camino-senda está perdido casi totalmente. Recién pasado puente veremos la canalización de aguas de la Central, daremos un giro de 180 grados y en un corto trayecto iremos dejando la vegetación para tomar un paisaje mucho más desolado, y es que andamos ahora por la solana, la vegetación arbórea desaparece predominando los arbustos que dejan al descubierto la blanquinosa roca, solamente el verde intenso del río refresca nuestra vista. Después de andar una horita por esta nuevo entorno, cuando se cumplen veinte kms., llegaremos a Tolosa, fresquísima aldea de largo puente, con su recoleta ermita y algunos establecimientos de restauración abalconados al río, buen sitio para tomar una caldereta de pavo mientras las piraguas navegan. Ya desde Tolosa hasta Alcalá hay cinco kms. de carretera estrecha y peligrosa porque el tráfico es ordinario, sobre todo en el verano. El río se hace más ancho, sus aguas azulean algo más, se notan más remansadas, aunque profundas, y se cubren en algunas zonas con abundante vegetación acuática, veremos algunas anátidas y una enorme y variada cantidad de árboles en la vega: fresnos, nogales, sauces, chopos, almeces, y frutales. Las aneas y cañaverales cubren las orillas. Nuestros sentidos se sosegan al tener un horizonte algo más abierto después de la fuerte excitación anterior al que les hemos sometido. Por la margen de enfrente se adivina un sendero que va cortando la falda de la Sierra de la Caballa y trascurre por un denso pinar ya que se encuentra en la umbría y mantiene bastante humedad, mientras que la carretera va por la solana y el terreno se halla muy desforestado apreciándose claramente la diferencia entre el espeso pinar de un intenso verde que tapiza la ladera norte de la montaña y el matorral que levemente recubre la ladera sur, por la que vamos.

Sobrepasados los 25 kms. llegamos a Alcalá del Júcar. Sobre el alto peñasco, abrazado por la hoz del Júcar, sobresale el espigado y elegante castillo -Al-Kala- un pueblo pintoresco donde los haya que nos recibe con grandes choperas y ese aire cosmopolita de los pueblos muy visitados. Alcalá del Júcar es un precioso pueblo, uno de los lugares turísticos que tiene la provincia de Albacete; desde que se llega a él se siente el encanto del entorno con ese gran puntal rocoso excavado por el río donde se asienta el castillo, el escalonamiento del caserío con las calles paralelas pero a cotas diferentes que permiten que las fachadas de las casas se vean todas soleadas dando a la roca en la que se asientan una magnitud diferente al robarle terreno a la propia montaña, las calles empinadas hacia el cerro y abocadas al río tienen un atractivo que seduce al primer momento, las casas-cueva excavadas hacia el interior que en algunos casos llegan a horadar túneles hasta la parte contraria, los paños escurridos de su monumental iglesia, obra de Alonso Franco, cuya torre de piedra sobresale entre los tapiales blancos de las casas, las fachadas frecuentemente adornadas con ribetes azulosos, el río, verdadero señor, ancho, caudaloso, verde oscuro siempre, el puente de origen medieval y reconstruido en el siglo XVIII, muy macizo, la frondosa vegetación, la playa fluvial..., es un pueblo realmente encantador, de fuertes raíces etnológicas quizás tipificadas en su curiosa plaza de toros irregular y semiexcavada en la roca cuyo origen pudo ser una lucerna paleocristiana. Además ofrece al viajero la posibilidad de buenos establecimientos hosteleros y otros servicios como piscinas, camping, zonas de recreo, paseos en barca, piragüismo, rutas a caballo, etc., un excelente lugar donde pasar unos días de descanso.

Ángel Ñacle García
Naturista y escritor
(Fotografías del autor)

> *Alcalá del Júcar es un precioso pueblo, uno de los lugares turísticos que tiene la provincia de Albacete; desde que se llega a él se siente el encanto del entorno con ese gran puntal rocoso excavado por el río donde se asienta el castillo*

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

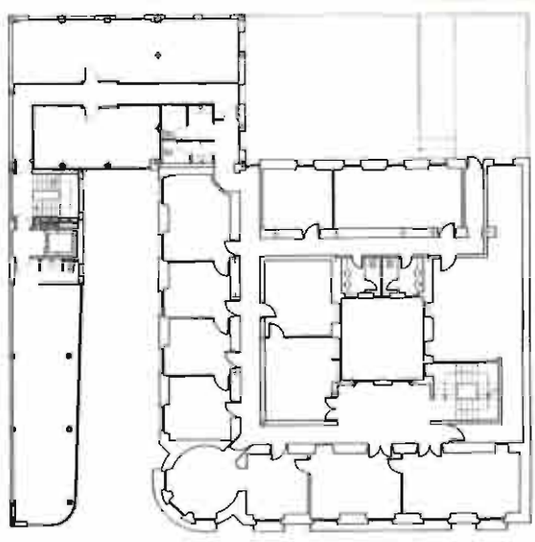
Hacer de la necesidad, virtud: *SOBRE EL URBANISMO A PIE DE CALLE*

reportaje

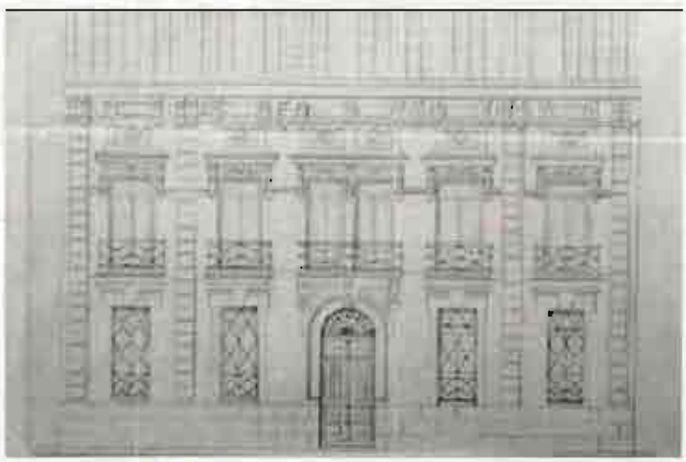
El *Edificio Belyga*, en el número 14-Pasaje de la calle de Tesifonte Gallego de Albacete, es un edificio de uso comercial (plantas sótano y baja) y de oficinas (siete pisos) de recientísima finalización. Su emplazamiento se produce en un lugar bien comprometido de la ciudad, porque no sólo se trata de una peculiar esquina de la calle Ancha, nuestra famosa *Gran Vía* local, sino que, además, el solar está en parte ocupado por un edificio catalogado, designado con el número E-7 del "Catálogo de Bienes Protegidos" del PGOU, en cuya ficha se indica que se trata de un *edificio en esquina* con *protección estructural*.

La situación de partida del proyecto, por tanto, era complicada: por un lado, el edificio protegido; por otro, un fondo de construcciones recientes pero sin valor y, finalmente, una serie de precarias instalaciones adheridas a la medianera izquierda y cubiertas por una suerte de "pasaje sin pasar".

Para colmo, el PGOU de Albacete de 1999 reseñaba el solar como suelo urbano, con un



PLANTA PRIMERA



aprovechamiento urbanístico de cinco plantas sobre rasante, incluyendo la totalidad de su superficie en planta baja y con un fondo edificable de 16 metros en las cuatro plantas superiores. El PGOU, redactado a vista de pájaro y sin pateárse la ciudad, ese plan que sufrimos más que disfrutamos y que, por esta causa y por muchas otras, conviene revisar con urgencia, entrañaba un conflicto con el edificio catalogado, puesto que el ejercicio de los derechos sobre el solar objeto de proyecto daría lugar al ocultamiento de la totalidad de la fachada lateral del edificio protegido.

Así pues, el PGOU contenía un error (uno más en la larga serie que colapsa la gestión de sus modificaciones puntuales). Pero, además, permanecía insensible a la situación generada en el edificio colindante situado en el número 16 de la calle de Tesifonte Gallego, que consta de ocho plantas sobre rasante más un ático retranqueado: su propuesta de cinco plantas sobre rasante dejaría tres y el ático con su pared medianera al descubierto, perpetuando hasta no se sabe cuándo esa imagen urbana de improvisación, de precariedad y de desidia que suponen las medianeras al aire.

Ante esta situación, los arquitectos redactores del proyecto y directores de las obras de construcción, Ismael Belmonte Gómez y Luis González-Calero Rodenas, a cuya amabilidad debemos algunos de los datos e imágenes que ilustran este artículo, resuelven, junto a sus clientes, promover un Estudio de Detalle que permita redistribuir racional y sensiblemente el volumen permitido por el PGOU, de manera que se tape

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

la obscena medianera colindante y se deje "respirar" como merece la fachada lateral del edificio protegido. Dicho Estudio de Detalle se redacta en julio de 2003 y se aprueba definitivamente en diciembre de 2003.

Consiste básicamente en modelar el volumen asignado por el PGOU, ocupando la mitad de la anchura del patio, aproximadamente la misma superficie que invadía la destartalada edificación provisional existente. El volumen permitido se redistribuye en altura, ocultando toda la pared medianera del edificio colindante. Además, no se toca el edificio catalogado ni se merma la visión de su fachada lateral.

Esta solución conlleva las consecuencias positivas que se enumeran a continuación y que transcribimos literalmente de la Memoria del Proyecto Básico:

- *"Retirada de las actuales construcciones provisionales y la cubierta de estructura metálica existente, consiguiendo así una mayor entrada de luz y potenciando la visión del edificio catalogado.*

- *Eliminación de los actuales escalones, sustituyéndolos por una suave rampa, que permita el acceso a pie llano a todos los edificios que recaen al patio. La pendiente de esta rampa resultaría prácticamente inapreciable, con lo que se lograría la eliminación total de las barreras arquitectónicas existentes.*

- *Ocultamiento total de la pared medianera, mediante un edificio de la misma altura que el colindante.*

- *Consecución de un efecto de cruce de calles, completando la esquina que conforma el edificio catalogado, con la esquina opuesta materializada en la nueva construcción.*

- *Construcción de una fachada predominantemente acristalada, lo cual dará lugar a interesantes efectos de reflexión del edificio catalogado y potenciará su visión mediante la eliminación de la actual cubierta que permitirá la entrada de luz natural hasta el nivel de calle".*

Desde el punto de vista de la composición en planta, el edificio posee una doble vocación: es el telón de una construcción que por fin halla un digno remate y es el bastión que amojona y emboca el tráfico peatonal desde la calle Ancha hasta el centro comercial del mismo nombre. Ambas misiones se materializan en dos formas bien distintas: el liviano muro cortina en bandas horizontales de vidrio verde y aluminio anodizado en color natural, delante, y el cuerpo macizo y vertical de las comunicaciones (escalera y ascensor), detrás.

La geometría de la planta resuelve el núcleo de comunicación vertical de forma prismática, como una torre de mínimas perforaciones, mientras que reserva un juego sutil de líneas y curvas para la única crujía que, volando, viste lo que estaba desnudo y entabla un diálogo con su compañero de antaño. Porque el edificio catalogado (probablemente un proyecto del arquitecto municipal de Albacete en el primer decenio del siglo XX, Francisco Manuel Martínez Villena[1]) opta por doblar la esquina en cubillo, fórmula mucho más airosa y

[1] Véase la similitud de este edificio con el proyecto del año 1910, para la calle de la Feria, 14, del mismo Francisco Manuel Martínez Villena, hoy demolido. Archivo Municipal de Albacete. LEG 793.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

rotunda que el chaflán plano cuando éste posee una dimensión insuficiente, como es el caso histórico de los de Albacete.

En las plantas baja y primera, el *Edificio Belyga* dobla la esquina en un tímido cuarto de círculo que provee la tangencia perfecta a una alineación sutilmente inclinada, de manera que la calle peatonal de unos cinco metros de ancho que se libera se va abriendo conforme se acerca su entrega en la calle Ancha. Conservando el centro de este arco y aprovechando el impulso de un vuelo que aquí ya es de un metro, las plantas de pisos resuelven la esquina en casi un semicírculo, el cual atesta contra el machón que marca la continuidad con la alineación oficial de la calle Ancha. La séptima y última planta mantiene el punto central para trazar un nuevo semicírculo, de radio un metro menor que el anterior y girado 90°, de forma que es tangente a la línea de la calle y su casi (tampoco es completo) cuadrante norte marca el retranqueo del ático.

Las esquinas de la calle Ancha de Albacete, esos lugares emblemáticos adonde nuestros mejores arquitectos del pasado dieron lo mejor de sí mismos (Daniel Rubio en el *Gran Hotel*, Julio Carrilero en el antiguo *Hotel Central*, en la antigua *Bancaja*, en el actual *Banesto* y en el actual *BBVA*, Miguel Ortiz e Iribas en las *Casas Cabot* y en *Montecasino*), cuentan con un ejemplar único y paradigmático del Movimiento Moderno: el *Edificio Legorburo*, de Baldomero Pérez Villena y José Luis García Pellicer. Dentro de la Modernidad, éste es un episodio más bien tardío, como ocurre la mayoría de las veces en provincias, ya que data de 1935, pero no por ello deja de ser un ejercicio modélico de esa arquitectura que puso todo su empeño en erigirse en el buque insignia de los nuevos tiempos, una arquitectura de blancos volúmenes bajo esa luz que Einstein había revelado como generadora de energía al actuar sobre la materia, una arquitectura que es faro y linterna urbanos.

Pasados los años terribles de la posmodernidad e incluso de la tardomodernidad, de cuya huella en la calle Ancha no vamos a hablar, ha vuelto a surgir en ella la impetuosa idea de quilla (¿se dan cuenta de que la mayoría de las metáforas del Movimiento Moderno están inspiradas en el mar?) abriéndose paso en las aguas procelosas de la ciudad: es la que sustenta la reciente e interesante intervención de Francisco Candel Jiménez en la esquina con la calle del Tinte, en el *Edificio Publiké*, el cual, a pesar de su anodino arranque y su dubitativo remate, abandera una imagen de arquitectura sin complejos, de gran clase, poderosa y audaz.

La actuación de Ismael Belmonte Gómez y Luis González-Calero Rodenas en el *Edificio Belyga* bebe de estas mismas fuentes. Recuerda esa arquitectura que nos habla sólo de sí misma, de cómo está pensada y de cómo está construida, una arquitectura de esqueleto (estructura) y piel (cerramientos) que, al ordenar sus volúmenes, acusa recibo de su emplazamiento y del funcionamiento de su propio "organismo". En el ilustre y lejano precedente de los *Almacenes Schocken*, en Stuttgart, de Erich Mendelsohn, la esquina, que lo es de una manzana entera, es la rótula imponente que alberga la escalera

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

principal y que recoge y resuelve la fuerza y la tensión de las líneas horizontales que la rodean, mientras que la escalera de servicio se erige en una auténtica quilla de este inmenso navío. La esquina del *Edificio Belyga* no es una bisagra: es una transición entre lo nuevo y lo que había que sólo "despega" cuando se libera del compromiso con las preexistencias.

El entramado puro de acero y cristal de Mendelsohn es el tejido que envuelve y magnifica el punto neurálgico de su edificio: el núcleo de comunicación vertical cuya fuerza de torsión irrumpe en la esquina de las fachadas articulando las imponentes masas. En la arquitectura de hoy, las escaleras se han convertido en "males" necesarios, en espacios siempre de servicio y nunca principales, por el signo que caracteriza nuestros tiempos que es precisamente el que erige monumentos a lo privado y desdeña lo público. La misma alternancia de bandas de aluminio y vidrio del *Belyga* es un tibio pacto entre lo privado y lo público, un punto de encuentro posible entre la unidad del edificio y la huella que dejan en su piel los distintos usuarios.

El *Edificio Belyga* es hijo de su tiempo, como lo fueron en su día los *Almacenes Schocken* (1926-28), pero también es producto de una conjunción de voluntades (del Ayuntamiento, de los promotores, de los arquitectos, incluso de los constructores) que deciden hacer las cosas bien, que se empeñan en resolver cada tema a pie de parcela, que no dan nada por supuesto. Es esa arquitectura que toma nota del sitio, con sus limitaciones y sus evocaciones, y que se sabe hacedora de ciudad mientras se erige. Es una arquitectura comprometida con su tiempo y con su lugar, adonde es más importante el camino que se ha recorrido que el sitio adonde se ha llegado.

Particularmente, el resultado me convence. Y, además, me invita a la reflexión que desearía compartir con todos ustedes para ponerla sobre la mesa de redacción del nuevo POM: este edificio, correcto y más que digno, nace, en origen, de un error en el PGOU que induce una solución a la carta. La ciudad se hace, o debería hacerse, así: bajo una potente y luminosa idea rectora que cristalice lo que Albacete quiere ser en el futuro, que sea la imagen de un sueño enraizado en nuestras posibilidades reales y, a la vez, al mismo tiempo, codo con codo, a pie de calle, a pie de parcela, para no dejar pasar ni una sola oportunidad de hacer arquitectura urbana, esto es, ciudad.

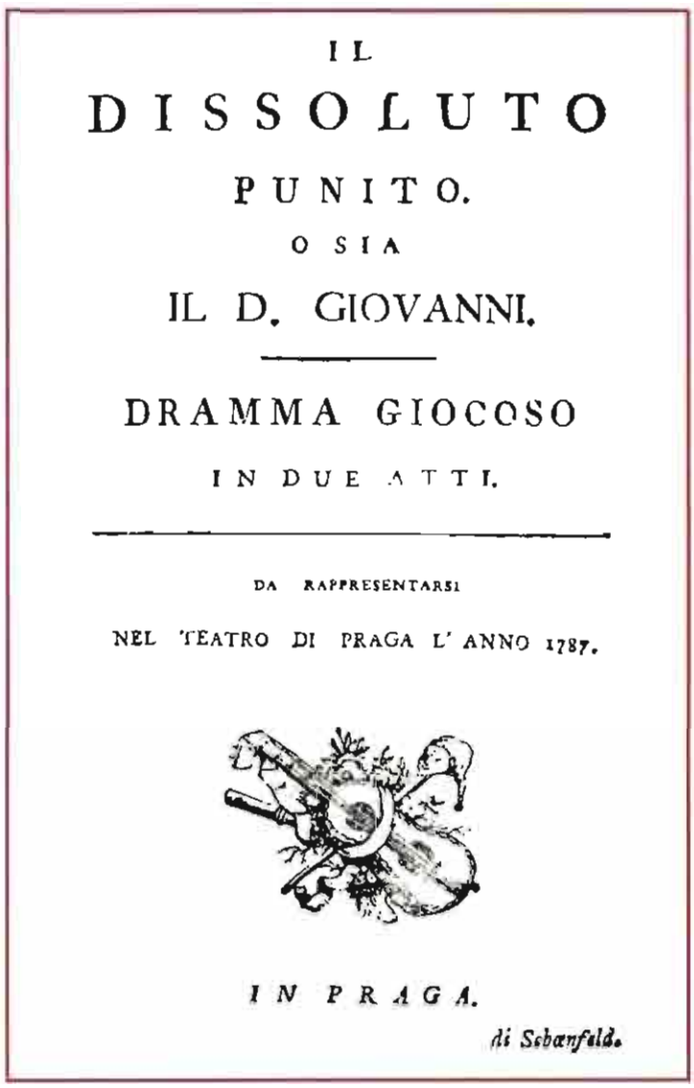
Elia Gutiérrez Mozo
Doctor Arquitecto

NOTA: La documentación gráfica e infográfica es propiedad de los arquitectos autores del proyecto del *Edificio Belyga*, Ismael Belmonte Gómez y Luis González-Calero Rodenas, así como la fotografía del interior del mismo.
Las fotos exteriores del edificio pertenecen a la autora del presente artículo.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

"IL DISSOLUTO PUNITO"

En el 250 aniversario (1756-2006) del nacimiento de W.A. Mozart


IL
DISSOLUTO
PUNITO.
O SIA
IL D. GIOVANNI.

DRAMMA GIOCOSO
IN DUE ATTI.

DA RAPPRESENTARSI
NEL TEATRO DI PRAGA L' ANNO 1787.

IN PRAGA.
di Schønfeld.

Hay algo que no me cuadra en la figura-mito de Don Juan. ¿Seductor un varón? Y ¿seductor de un género que, desde la bíblica Eva, conoce y acrecienta el arte de la seducción?

¿Seductor entonces de seductoras? ¿No es inverosímil? ¿No será que este galán que hace gala de seductor es, en el fondo, el eterno seducido... que se resiste a serlo?

El recuerdo de Mozart, en este 2006, nos trae a la memoria la flor y nata de sus criaturas: y de todas ellas destaca *Don Giovanni*. El libro que a su propósito sirve el poeta ("don juan" a su vez) Da Ponte al músico lleva el título que encabeza este mínimo artículo: *Il dissoluto punito*. Esto es: el disoluto castigado. Pero ¿quién castiga a Don Juan? ¿El Comendador acaso? Y ¿en qué disolvente se acaba disolviendo el disoluto? ¿Cuál es la especie de su disolución? De éstas y otras consideraciones semejantes trata este brevísimo apunte.

La cosa, o mejor, la persona, o aún mejor, el personaje se le ocurrió a un fraile: Gabriel Téllez, conocido en el mundo de la farándula como Tirso de Molina. Un "tirso", por cierto, es una vara enramada, atributo del dios Baco y de sus secuaces, que la piedad cristiana quiso convertir, con dudoso acierto, en la inocente varita del bendito San José.

Que un monje tome como seudónimo un símbolo dionisíaco tiene su miga: cosas del teatro. Pero cosas muy a propósito: porque al susodicho comediógrafo, señero de las letras españolas, debemos el origen de un mito (literario, desde luego: sin literatura no hay mito y sin mito no hay Freud) llamado de entrada "El burlador de Sevilla y Convidado de Piedra".

Y aquí comienza la trampa del tramposo entrampado: o del burlador, que a mí se me antoja burlado.

El autor lo empadrona en Sevilla: nada que objetar. A Sevilla llevará Beaumarchais su Fígaro, para que Versalles lo digiera. Sevilla puede con todo: barberos y burladores, toreros y chulos (Don Juan tiene mucho de chulo y no poco de torero). Y aquí, digo, comienza el equívoco de Don Juan que, en opinión de sí mismo, sustentada por el indispensable fámulo, es un burlador pero que, visto a distancia y sin su máscara de narciso, se nos aparece de otra guisa menos lucida (¿no llaman a sus trajes los toreros trajes de luces), pero no del todo deslucida.

Pues Don Juan es un seducido perpetuo que, sin embargo, no se deja seducir del todo. Su proeza consiste en la fuga: y de ella trata, completo, el segundo acto (casi nunca bien comprendido) de la ópera de Da Ponte/Mozart. Don Juan es un fugitivo: huye, huye siempre.

Huye de sus mujeres que lo acosan: algunas (las menos) porque lo aman (Don Juan subraya ese insondable misterio femenino, misterio de misterios, por el cual el varón más vil y despreciable puede atraerse el amor de una mujer) y otras (casi todas) por el despecho que causa en ellas la seducción interrumpida, no menos ingrata que un *coitus interruptus*.

El valor de Don Juan (si valor puede llamarse a eso) no consiste en seducir, sino en no dejarse seducir (como les ocurre a un alto porcentaje de varones). En ello, y en algunos otros rasgos, Don Juan es un punto *gay*. Y se equivoca Marañón cuando le supone impotente: salvo que la suya se interprete como impotencia para sucumbir (es decir: para seguir adelante).

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Don Juan va por la vida con el pie echado.

Es su vanidad, típica varonil, la que vende esa imagen gallarda del que las lleva (y cataloga) a todas al retortero. Cuando lo cierto es que, diestro (otra voz taurina) en capear (y otra más) temporales amatorios, le acabará cogiendo el toro como a todo hijo de vecino que se empecina en una lidia sempiterna. Y tras haber ganado innumerables batallas, perderá la guerra.

Tirso le llama "burlador": porque es español y varón muy varonil. Pero Da Ponte, dos siglos después y con Mozart a su vera, le acusa de "disoluto" y además le castiga. El vencedor andaluz es ahora vencido universal: está hecho puré, machacado por sus propias aventuras. Convertido, primero en lacayo y siervo de su siervo (escena del "sexteto" en el segundo acto de *Don Giovanni*) y por fin en fiambre al que se llevan literal y musicalmente todos los demonios. La muerte vence ¿al amor? No: a la huida del amor.

En la cena famosa sólo Elvira está presente: la única enamorada entre cientos ¿miles? de seductoras. Éstas han fracasado frente al inseducible y, como discretas ¿qué mujer no lo es? desaparecen por el foro. En la vida de Don Juan hay muchas mujeres: las que le han seducido en vano. En su muerte, sólo hay una: ni seducida, ni seductora, enamorada.

Pero la enamorada se queda viuda: porque las seductoras han fabricado entre todas una estatua de piedra que aplasta al inseducido y sella su aventura con una losa. El "Convidado de Piedra" es su mensajero. Y el disoluto, además de disoluto (es decir: deshecho), es definitivamente castigado. ¿Por el Comendador? No: el Comendador tan sólo es una estatua inofensiva. Es castigado por sus mujeres: o mejor dicho, por sus no-mujeres. Porque no llegaron a serlo: porque se dejó querer sin acabar de dejarse querer. Y desde luego, sin querer.

En ese sentido, menos visceral y orgánico, Don Juan es impotente: impotente para dejarse seducir y, una vez seducido, reconvertirse al amor.

Chi a una sola è fedele,
Verso l'altre è crudele.

Éste es su problema, admirablemente formulado por Da Ponte y puesto en recitativo llano, *secco*, por Mozart. La fidelidad contraría el hallarse disponible para la seducción: pero, entiéndase bien, no para seducir, sino para ser seducido. Don Juan es, en el mejor y en el peor de los sentidos, un sentimental. Don Juan es Cherubino, crecido y ¿maduro?

Sobre la inmadurez de Don Juan se ha dicho casi todo. En la cena final pierde su última oportunidad (Elvira) para llegar a ser todo un hombre. Habituado de por vida al juego del enredo y el desenredo, no es capaz de otra cosa: el adolescente le puede. Lidia su última corrida, la que nunca debió lidiar, presa de sí mismo y de su vanidad, y le coge el toro.

Don Giovanni sube por primera vez a escena en Praga, el 29 de octubre de 1787. Pero el personaje español fabulado por Tirso ha pasado antes por los guardarropas francés (Molière) e italiano (Goldoni). El *Dom Juan ou le Festin de Pierre* de Molière, ubicado en Sicilia, es desde luego imprescindible para el seguimiento de la trayectoria europea del héroe, camino del mito.

Aunque su modelo, vía Da Ponte, es italiano, Mozart comparte con el comediógrafo francés algunas de sus más felices creaciones: el carácter de la burguesa Elvira, por ejemplo, monja que ha colgado los hábitos y que nos hace presumir a la novicia Inés de Zorrilla. O la figura de Sganarelle, precursora de Leporello (que lo será luego del Ciuttí zorrillesco).

En la desandalucización de Don Juan, sin embargo, a Molière quizá se le va la mano: porque lo hace ateo, convirtiendo en filosófico un asunto erótico-social de la más pura cepa hispana. Mozart, más conspicuo y con el abate Da Ponte de su parte, le devuelve la fe.

Pero, sobre todo, Mozart redondea el mito de Don Juan y lo constituye (el Tenorio de Zorrilla es un epígono, genial pero epígono) por una sencilla y contundente razón: Mozart es músico. Y el personaje literario de Don Juan ha menester, para su erección en mito ("erección", palabra evocadora), del poderío erótico del arte que, por naturaleza, habita los subterráneos de la pasión y es uno con ella: la música. Sin música Don Juan es medio Don Juan y su capacidad de seducción parodia muy menguada de esa misma capacidad.

"Don Giovanni *sube por primera vez a escena en Praga, el 29 de octubre de 1787. Pero el personaje español fabulado por Tirso ha pasado antes por los guardarropas francés (Molière) e italiano (Goldoni). El Dom Juan ou le Festin de Pierre de Molière, ubicado en Sicilia, es desde luego imprescindible para el seguimiento de la trayectoria europea del héroe, camino del mito*"

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Lorenzo Da Ponte, 1749-1838. Anonimo. (Universidad de Columbia, New York)

Sea seductor impenitente o irremediable seducido (yo sostengo lo segundo), la música pertenece a Don Juan y Don Juan pertenece a la música, cuyo poder de seducción está acreditado *ab initio et ante saecula*: o sea, desde siempre. ¿Por qué, si no, moralistas y comendadores, eclesiásticos y preceptores, la han odiado y temido desde siempre y en todas partes?

¿No fue Nietzsche, sustentador de la cualidad dionisíaca del arte, el que dejó dicho que, sin ella, "la vida es sencillamente un error"? Y ¿no mezcla y revuelve Johann Strauss, en las vueltas y revueltas de uno de sus célebres valses, *Wein, Weib und Gesang*? Canto, mujer y vino, han hecho buenas migas (las migas no son esenciales, pero hacen su papel) en el caletre del macho desde tiempo inmemorial.

Fin ch'han dal vino
Calda la testa...

Así canta *Don Giovanni*: pero lo canta. Y cuando Elvira le intima a la redención, la rechaza nada caballerosamente:

Lascia ch'io mangi...

El amor de Don Juan no es el *fileo* griego de la amistad y el saber, sino el *agapao* del ágape y el banquete: *Dionisos* y Strauss. Y en ello la música es maestra de ceremonias. En la mujer (en las mujeres de Don Juan), el hábito de seducción es congénito e innato. En el varón en cambio, una voz y un instrumento de apoyo son imprescindibles.

Y ¿qué voz más templada e instrumento mejor afinado que la música, señora de una y otro? Cantar y tañer: ¿cabe imaginar estrategias más firmes y seguras para seducir?

En sólo dos ocasiones cede Mozart a *Don Giovanni* el privilegio de un aria en solitario: la primera (acto primero) en el arrebato de euforia del *Fin ch'han dal vino* aludido, la segunda (acto segundo) en la serenata dedicada, no a *Donna Elvira*, sino a su fámula, que él mismo acompaña con una mandolina, a la manera de los antiguos trovadores. *Wein, Weib und Gesang*.

Si de eternizar (y eso es el mito) se trataba la leyenda del seductor seducido, sólo la música, entre las artes, posee ese don. Por eso, *Don Giovanni* consuma a Don Juan.

Antes ha sido un burlador (Tirso): un señorito andaluz, libertino y despiadado. O un ateo sacrílego (Molière), adicto a la poligamia y partidario de la hipocresía. Después será un chulo y un calavera (Zorrilla), galán ducho en desafíos, capaz de enamorarse... y de salvarse por amor. Y en medio está *Don Giovanni*: el mito en estado puro y cuya historia es lo de menos.

Un año antes (*Le nozze di Figaro*, Viena 1786) Mozart ha tocado fondo en los hondones del alma humana: el misterio de *eros* en sus varias y siempre punzantes epifanías. *Thanatos* asoma: pero sólo de puntillas, sólo de reojo. Aun así, al emperador (que lo dice) y a su gente (que no lo dice, pero abandona y huye de la quema) le parecen las suyas "demasiadas notas".

En *Don Giovanni*, un año después, la ceremonia de la vida, *eros* y *thanatos*, estalla definitivamente, sin apelación. Y la vida (eterno femenino) vence: pero Don Juan sucumbe. A Don Juan se lo llevan los demonios.

E de' perfidi la morte
Alla vita è sempre ugual.

Frase ambigua adonde las haya. Ni vence el seductor seducido (que pasa a mejor vida): ni vencen las seductoras abandonadas, que se quedan compuestas y sin novio (o con novio de segundas). Pero uno y otras, unas y otro, representan, como nadie antes o después ha sido capaz de hacerlo, el *dramma giocoso* (subtítulo apócrifo, pero magnífico, del *Don Giovanni*) de la vida.

Joaquín Arnau Amo
Arquitecto y musicógrafo

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

ESPACIO "VIRUS"

La gripe aviar vuelve a levantar la alarma social para que no nos aburramos, ya que es evidente que no tenemos suficientes problemas en España y en el mundo. Como sabemos, la gripe, sea esta humana o aviar, está causada por un virus. Menos sabido es que este virus, como el del SIDA, contiene ARN, y no ADN, en su genoma. Esta particularidad lo convierte en un virus que muta con mayor facilidad y puede así cambiar más fácilmente para burlar nuestro sistema inmune y convertirse en un virus mortal. Esta particularidad es la que motiva la preocupación por la aparición de una nueva cepa de virus de la gripe, quizá tan mortal o más que la llamada gripe española de 1918.

¿Qué probabilidad tenemos de que esto suceda? No tenemos respuesta a esta pregunta, pero para hacernos una mejor idea del riesgo, debemos conocer ciertas cosas, que pretendo resumir y analizar aquí. La primera es el concepto de lo que yo llamo "espacio virus de la gripe" ¿Qué es esto? Vamos a ver. Supongamos que nuestro hijo pequeño ha hecho una figura de plastilina que podemos reconocer como un elefante, pero de la que no está muy orgulloso. Con toda la paciencia de un niño de siete años, sigue retocándolo para mejorarlo. Le alarga la trompa, le hace mayores las orejas, le afila los colmillos. El nuevo elefante es diferente del anterior, pero es aún un elefante. La figura se encuentra todavía dentro del "espacio elefante". Sin embargo, nuestro hijo no está contento con el resultado, pierde la paciencia y en un arranque de furia aplasta el elefante con sus manos. El resultado es que la pieza de plastilina ya no puede ser reconocida como un elefante. Nuestro hijo la ha sacado fuera del "espacio elefante".

Y bien, como ya he dicho, el virus de la gripe muta, como el elefante de nuestro hijo, cambia, y estos cambios, si suceden dentro del espacio "virus de la gripe", pueden transformarlo de un virus relativamente benigno a un virus muy virulento. Pero si los cambios lo expulsan del espacio "virus de la gripe", lo convierten en un virus inoperante, inocuo. En otras palabras: el virus puede cambiar, pero dentro de unos límites.

Los cambios que experimenta el virus de la gripe se producen por dos mecanismos. El primero sucede continuamente, cuando el virus de la gripe se reproduce tras invadir una célula de nuestro epitelio pulmonar. Para reproducirse, su genoma de ARN debe también copiarse y en el proceso de copia, se pueden producir errores que generan a virus "hijos" con un genoma ligeramente diferente del de los "padres". Estos virus hijos pueden quizá reproducirse mejor, pero, en general, no lo hacen de una manera dramáticamente diferente.

Por otra parte, estos cambios no impiden que nuestro sistema inmune, que se ha puesto en marcha desde el primer contacto con el virus para neutralizarlo, reconozca a los virus hijos y los neutralice igualmente. Tras recuperarnos de una gripe, quedamos inmunizados contra un "subespacio de virus de la gripe" al que el virus que nos ha infectado pertenece, subespacio al que pertenecen igualmente la inmensa mayoría de virus hijos derivados del padre, que nuestro sistema inmune podrá reconocer y neutralizar, al menos parcialmente.

Por supuesto, estos virus hijos tendrán a su vez nietos, biznietos, etc., que serán progresivamente más diferentes del padre original: y algunos, tras acumular cambios progresivos, se situarán al fin fuera del subespacio vírico que nuestro sistema inmune reconoce. En ese caso, no estaremos protegidos contra ellos, y si el virus es muy virulento, podremos sufrir una seria enfermedad. Esto puede suceder si transcurren muchos años entre el primer contacto que suframos con un virus de la gripe y un encuentro subsiguiente con los descendientes de ese virus que se han reproducido en otras personas. En esos años, el virus habrá variado tanto que nuestro sistema inmune no lo reconocerá. Pero esto sucederá sólo a unos

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Sin embargo, existe otro mecanismo por el que pueden producirse virus de la gripe tremendamente diferentes a los que los sistemas inmunes de la población humana saben reconocer y neutralizar. Se trata del "mezclado" de dos virus

pocos individuos, y en absoluto será causa de epidemia.

Sin embargo, existe otro mecanismo por el que pueden producirse virus de la gripe tremendamente diferentes a los que los sistemas inmunes de la población humana saben reconocer y neutralizar. Se trata del "mezclado" de dos virus. Esto puede suceder si dos virus de la gripe diferentes, incluso de diferentes especies de animales, como el pollo y el hombre, infectan a la vez a un sujeto, animal o humano. En ese caso, puede producirse la combinación de sus moléculas de ARN, y formarse así un virus nuevo, dentro del "espacio virus de la gripe", que puede ser muy virulento y, al mismo tiempo, escapar al reconocimiento de los sistemas inmunes de prácticamente la humanidad entera. Podrá producirse entonces la temida epidemia.

Pero no nos asustemos precipitadamente. Este mecanismo de generación de nuevos virus es, afortunadamente, bastante improbable. Además, el virus de la gripe aviar no se transmite de persona a persona, y tampoco podemos contagiarnos comiendo pollo u otras aves, lo que disminuye la probabilidad de coexistencia y, por tanto, de mezcla, con un virus de la gripe humano en el mismo individuo. Además, contamos hoy con herramientas terapéuticas bastante sofisticadas, con las que no se contaba en 1918, que podrán ayudar a evitar la epidemia, caso de producirse ese nuevo virus.

Por otra parte, se sigue investigando, con el objetivo particular de estudiar virus de la gripe situados en un subespacio particularmente virulento, como el virus de la gripe de 1918. No hace mucho, un equipo de investigadores logró "resucitar" a este virus, recuperando su genoma de víctimas esa enfermedad, cuyos cadáveres el ejército americano aún mantenía conservados tras la autopsia. Las investigaciones indican que este virus probablemente se formó por la combinación de un virus de la gripe aviar con otro virus de otra especie animal, hoy aún no identificado.

El virus de 1918, es mortal para ratones de laboratorio. Sin embargo, el tratamiento de esos animales con los fármacos antivíricos de los que disponemos hoy mata al virus y les protege de la enfermedad. Estos datos indican que, incluso si se produjera un nuevo virus tan mortal como el de 1918, hoy no lo tendría tan fácil y posiblemente podríamos controlar o al menos limitar seriamente la epidemia.

Como siempre, la investigación sigue mejorando nuestras vidas, y alargándolas. Investigación nueva, vida nueva. Pero no olvide por ello cuidarse mucho y, sobre todo, lavarse bien las manos antes de comer, que es lo que más protege del contagio de la gripe y del catarro, según indican también algunas investigaciones.

Jorge Laborda
Decano Facultad de Medicina
y Doctor en Bioquímica y
Biología Molecular

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

INTOLERANCIA INFINITA

Demostrado, todo puede ir a peor. Para muestra, un botón. El texto, con toda su tolerancia, me llegó por correo electrónico. El autor es un tal Salvador Sostres, y lo publicó en el diario Avui, y, claro, en catalán. Supongo que después de escribirlo se asomó a su ventana a disparar a algún tercermundista para cumplir con su rutina. O quizás fue a comprar algunas hectáreas para construir campos de concentración. No sé. Aquí tenemos la traducción:

"En Barcelona queda muy hortera hablar en español, yo sólo lo hablo con la criada y con algunos empleados. Es de pobres y de horteras, de analfabetos y de gente de poco nivel hablar un idioma que hace un ruido tan espantoso para pronunciar la jota. Estos que no hablan catalán, a menudo tampoco saben inglés, ni francés, ni quién es monsieur Paccaud.

Pero no sólo en Cataluña el español es un síntoma de clase baja. El amigo Riera me facilita estos datos de la ONU del 2002. Renta per cápita de Noruega, 36.600 dólares; Dinamarca, 30940; Islandia, 29.750. Tres países riquísimos, con economías internacionalizadas y lenguas más pequeñas que la nuestra pero que las hablan sin complejos.

Contra esta absurda creencia de que el catalán nos cierra puertas, estos datos sobradamente elocuentes de si sirve o no sirve una lengua minoritaria. En cambio en el maravilloso mundo hispánico la pobreza es el único dato. La media de los 13 principales países americanos que tienen el español como lengua, desde Argentina, Chile y México hasta Nicaragua, Honduras y Ecuador es de 6.209 maltrechos dólares de renta per cápita.

Cataluña hablando catalán y a pesar del expolio fiscal infringido por una España que no tiene ni la decencia de publicar las cifras del robo tiene una renta de 26.420 dólares. Hemos de escoger modelo: Noruega o unirnos a la caravana de la miseria. Sólo hay que ver como las zonas más ricas del estado tienen otra lengua propia: y es evidente que el estado lo mantenemos, pagando mucho y mucho, los que no hablamos en tercermundista. Es verdad que en español se han escrito páginas de una belleza emocionante, pero el destino de los países que lo hablan ha sido de una fatalidad irrevocable. Hablar español sí que cierra puertas y destinos: mira. El independentismo en Cataluña esta absolutamente justificado aunque sólo sea para huir de la caspa y el polvo, de la tristeza de ser español".

Lo reconozco, soy tercermundista. Pertenezco a ese pequeño tanto por ciento de habitantes de España que no tenemos una lengua diferente. Ese restringido grupo que no ansiamos ser independientes. Que no quieren ser distintos. Que tienen su propia cultura, sus propias tradiciones, que las mantienen durante años, a veces siglos, compartiéndola con los demás, sin imponerlas. Que respetamos a todos los demás sin creernos superiores a nadie, sin tener que matar.

Illustrazione tratta dalla Mostra "L'altra metà di Pinocchio". Francesca Biasetton

Cometí el error de nacer en el sitio equivocado. Al problema de ser joven y sin experiencia ahora debo sumarle no ser catalán, o de alguna otra región de la periferia, de las más ricas. Creo que he caído en desgracia. Mis sueños caen en el abismo. Ahora me tendré que conformar con ser sirviente de algún independentista. De oír sus discursos políticos en la más honda indiferencia, asintiendo como si sus palabras provinieran de la mismísima divinidad. O quizás, con suerte, puedo acabar en algún invernadero, con más compañeros tercermundistas, y si cojo experiencia y trabajo a destajo quizás pueda comprar los papeles a algún corrupto policía y, antes de cumplir los 60, obtener la nacionalidad catalana.

Pero no me cierro puertas. Eso es lo último ¿no? Por lo menos eso dicen. Puedo seguir estudiando y acabar mi carrera.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

> *Yo también quiero una independencia, quiero aislarme del Estatut, de Mas, de Maragall, de todos esos nombres raros. Quiero que en mis noticias, las que me lleguen por mi televisor, no me cuenten más vuestras historias, vuestras peticiones. Si salís alguna vez en ella que sea dándonos algo a los pobres, o mejor, ¿por qué no nos condonáis la deuda?*

Aunque no sea una Universidad de prestigio, como la de Barcelona, una carrera es una carrera. Pero claro, a la hora de conseguir un trabajo puede ser que no tenga ningún puesto porque el que buscaba con tanto anhelo está ocupado por otro joven nacido en Gerona. Claro, sabe hablar castellano perfectamente. Supongo que eso será porque se lo enseñan desde pequeño. Como nosotros, cuando hacemos alguna actividad extraescolar, como bailar manchegas; pues ellos estudian castellano. Es como si nosotros, manchegos, estudiásemos ruandés, o algún otro idioma desconocido del tercer mundo. Pero claro, yo voy a Barcelona a conseguir mi anhelado puesto de trabajo y digo en la entrevista que tengo un nivel alto de ruandés. Correcto y perfecto, pero ¿qué tal se te da el catalán? Y tras un silencio prolongado te das la vuelta con el rabo entre las patas. Odiando ser de donde eres, maldiciendo a aquel profesor que te enseñó a bailar manchegas y nunca mencionó nada de las sardanas.

Sí, señor, ahora que pienso, esto es una opresión. Y ante toda opresión, revolución. Voy a salir a la calle a reivindicarme como ciudadano del mundo. Por mi derecho de ser tercermundista de una región pobre de la Península. Yo también quiero una independencia, quiero aislarme del Estatut, de Mas, de Maragall, de todos esos nombres raros. Quiero que en mis noticias, las que me lleguen por mi televisor, no me cuenten más vuestras historias, vuestras peticiones. Si salís alguna vez en ella que sea dándonos algo a los pobres, o mejor, ¿por qué no nos condonáis la deuda? Así podríais hacer que regiones como la mía crecieran algo, y en un futuro podríamos dejar de arar con bueyes.

Y hablando de pedir, y aprovechando el momento, quiero pedir a las autoridades competentes en educación que promuevan una ley que incorpore el catalán y el vasco como asignaturas optativas, o extraescolares. O mejor aún, que quiten el inglés como idioma obligatorio y pongan ambas lenguas. Sería perfecto. Mismas condiciones, mismas oportunidades. Podría aprenderlo y conseguir mi anhelado puesto de trabajo en la Diagonal.

No señores, basta ya. No intenten desviar la atención a problemas que, aunque no dejan de ser importantes, no atañen a los jóvenes ni a su futuro. Que quien deba escuchar oiga nuestras reivindicaciones. No me importa hablar catalán si tengo un sueldo decente. No me importa el término nación si tengo un empleo estable. No me importa lo más mínimo que san Jordi sea fiesta nacional si consigo un apartamento al que no tenga que dedicar mi sueldo entero.

Y, ¿por qué no? Si nos lo proponemos podríamos hacer que los hospitales fueran construidos en aviones. Claro que sí. O por lo menos los paritorios. Sí, donde nacemos la mayoría en cualquier región de España. De este modo nadie se sentiría superior. Nadie podría reivindicar la independencia de la tierra donde nació simplemente porque no vio la luz en ella. Tendrían que reivindicar una porción de cielo. Ya no pertenecíamos a ningún estado o nación. Seríamos como los pájaros. Libres, sin lazos que nos unan a una parcela de terreno. Sin motivos para la queja. Eso sí sería libertad.

Juan Bravo Moreno
Licenciado en Publicidad
y Relaciones Públicas

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

EL TEMA MARIANO EN LA FILATELIA

El primer sello en que aparece la imagen de la de la ***Santísima Virgen María***, fue emitido por el Estado Federal Alemán de **Baviera en 1919** con una serie de cuatro valores. Al año siguiente por la reunificación de los estados federales bajo el poder central de **Alemania**, emitió la misma serie, más un nuevo valor de dos marcos, todos ellos sobrecargados con Deutches Reich; transcurriendo hasta **1952**, para que **Alemania Occidental**, emita un solo valor con la ***Virgen de Nuremberg***, conmemorando el Centenario del Museo Nacional en dicha ciudad; y en **1955 Alemania Oriental** emite una serie con cuadros del Museo de Dresde en la que figura el valor de 70 pfennig representando a **Nuestra Señora de la Capilla Sixtina** de Rafael.

También en **1920, Liechtenstein**, emite una serie con la imagen de la ***Virgen Patrona*** de dicho principado; y en **1941** emite un valor representando a la ***Virgen del Duque***.

En **1921** es **Hungría** quien emitió una serie con valores de 50 y 100 koronas con la imagen de la ***Virgen Patrona*** del país, repitiendo el mismo grabado en **1923, 1926 y 1932.**

Por la gran tensión que existió en **España**, entre el Gobierno de la República y la Iglesia, del **9 de Diciembre de 1931 al 2 de Enero de 1932**, sin dar publicidad y casi de una manera solapada, se pone a la venta solamente en Barcelona, una emisión para conmemorar el 900 aniversario de la fundación del Monasterio de la ***Virgen de Montserrat,*** con 19 valores, de los que 14 son para correo terrestre, y de estos los de 20 y 30 céntimos, representan la talla románica del siglo XII, y los valores de 25 cts. 1 y 10 Ptas. se plasma el perfil del rostro de la Virgen; en **1938** del sobrante del valor de 25 cts., el 15 de Junio se puso a la venta, para correo aéreo cuatro valores con sobrecarga de 50 cts. 1, 1'25, 1'50 y 2 Ptas. Y el 10 de Noviembre para correo terrestre la segunda sobrecarga de 2'50 Ptas.

En **1938 España** emite dos series de aportación voluntaria para el Colegio de huérfanos de Correos, la primera de ellas son dos valores de 5 cts. en litografía con grabados de la ***Virgen del Pilar*** en color castaño y azul y la segunda se emite el 12 de Octubre, con 6 valores en huecograbado, siendo también el valor de 5 cts. de color rosa carmín, con imagen de la ***Virgen del Pilar***, este valor también existe con sobrecarga para **Andorra, Cabo Juby, Guinea, Ifni, Tánger y Zona del protectorado de Marruecos.**

En **1939** se emitió por el **Ayuntamiento de Barcelona** un valor de 5 cts. con la ***Virgen de la Merced,*** siendo este mismo grabado, en **1940** también circulado en tres hojitas, este mismo año el 29 de Enero se ponen a la venta , 15 valores para correo terrestre y 10 valores de correo aéreo, conmemorativos del

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

XIX centenario de la aparición de la ***Virgen del Pilar***, reflejando en siete valores, diversos motivos de la ***Virgen*** y en el resto motivos de la Basílica.

En **1933**, **Bélgica** puso a la venta la segunda serie con doce valores sobrecargados, para la reconstrucción de la abadía del Orval, en la provincia de Luxemburgo, siendo el valor más alto en el que está grabada la imagen de la ***Virgen de los Cistercienses***; en **1939**, también se emite otra serie sobrecargada de 8 valores, con motivo de la restauración de la mansión de Rubens, el último valor, es el cuadro de dicho pintor existente en la Catedral de Amberes, denominado "El descendimiento de la cruz", en el cual esta la ***Virgen María*** contemplando de pie, e inclinada elevando la mano izquierda para recibir el cuerpo de su hijo.

En **1936**, **Austria** emite un valor dedicado a las madres, con grabado de la ***Virgen de la Pera***, cuadro de Alberto Durero conservado en la Galería Imperial de Viena; en **1946** se pone a la venta una serie de 10 valores con sobrecarga, en beneficio de la reconstrucción de la Catedral de San Esteban de Viena, siendo representada en uno de estos valores la ***Virgen y el Niño***.

En **1939**, es **Bolivia** la que efectúa una emisión de conmemorando el II Congreso Eucarístico Nacional, celebrado en La Paz, en los que figura la Virgen de Copacabana, imagen de pasta de maguey estucada, labrada por el indio Francisco Tito Yupanqui y venerada en el Santuario Mariano de su nombre, situado a orillas del lago Titicaca.

En **1941**, **Francia** con la representación de la ***Virgen y el Niño*** en el centro del escudo de la ciudad de Montpellier; **Argentina** en el mismo año emite su ***Virgen Estrella del Mar***, patrona de los navegantes y de la Armada, con motivo de la Semana del Mar, y años después su patrona la ***Virgen de Luján***.

En 1942 Haití, conmemora a su patrona la ***Virgen del Perpetuo Socorro***.

En **1945**, ***Luxemburgo*** con la emisión de la ***Virgen Consoladora de los Afligidos***, la que el 10 de Octubre de 1.966, en presencia del Consejo Municipal y autoridades fue proclamada patrona de la ciudad.

1946 Portugal emisión de varios valores para conmemorar el III centenario de la proclamación de la **Virgen María como patrona de Portugal y en años posteriores conmemora en varias series la Virgen de Fátima.**

A partir de **1950**, muchos países empiezan o repiten emisiones bien con advocaciones, iconos o reproducciones de cuadros famoso: en **1951**, es **Malta** quien empieza editando tres valores de la ***Virgen del Carmen***, por el VII centenario del escapulario de dicha Virgen; en **1952**, le sigue Italia con un valor de la ***Virgen de la Roca***, conmemorando el V centenario del nacimiento de Leonardo da Vinci, también filatelizado por **Trieste, Argentina, Gibraltar** y **Dahomey**; en el mismo año, con tres sellos con el mismo valor y formato, pero con distintas medidas, **Venezuela** emite la imagen de su patrona ***Virgen de Coromoto*** conmemorando el III centenario de su aparición.

Destacadas son también las emisiones dedicadas a **Lourdes y su santuario.**

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

A partir del año 1.954 y con motivo de instaurarse **el tema NAVIDAD** y que en **España** empezó a emitirse el **24 de Diciembre de 1.955** con un valor de 80 cts. reproduciendo el cuadro de la "Sagrada Familia del Greco" y que como la mayoría de los servicios postales del mundo, emiten todos los años por Navidad sus emisiones, que hacen que muchos de los filatélicos orienten sus colecciones en el propio Tema de Navidad, Religión ,Monasterios y Temáticas Marianas, todas ellas en su concepción de Clásica, Temática., Tarjetas Máximas, etc.

Francisco Romera Donat y Jesús Parra Pérez
Grupo Filatélico de Albacete

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Río al atardecer (Fragmento)

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

FIRMA INVITADA

MARAM AL-MASRI مـــرام المصـــرى

Maram Al-Masri en el Teatro Circo de Albacete, 12 de Mayo 2006, en la presentación de su libro "Te miro". En el acto ofreció una lectura comentada de su obra poética

Nació en Latakia (Siria), y se trasladó a París en 1982, después de estudiar literatura inglesa en Damasco. Hoy considerada como una de las voces femeninas más conocidas y más cautivantes de su generación, se dedica exclusivamente a la literatura y a la traducción. Participa asiduamente en festivales internacionales de poesía desde Francia, donde reside, a países tan distintos como Argentina, Reino Unido, Luxemburgo, Italia, Suecia, Marruecos, Siria o Egipto, y, por supuesto España, sobre todo, en Murcia y Granada. Además de algunos cuentos y numerosos poemas aparecidos en revistas y antologías, ha publicado:

- "Te amenazo con una paloma blanca", Damasco, 1984.
- "Cereza roja sobre losas blancas".
  - Árabe: Túnez 1997. Premio Adonis del Foro Cultural Libanés a la mejor creación árabe en 1998.
  - Español-árabe: Colección Lancelot, Granada, 2000 y Murcia, 2004.
  - Francés: Luxemburgo y Quebec, 2003.
  - Inglés: Newcastle, 2004.
  - Italiano: Génova, 2005. Corso: Ajaccio, 2003.
- "Te miro".
  - Árabe: Beirut, 2000.
  - Español-árabe: Colección Lancelot, Murcia, 2005

ثمّةَ عيونٌ	Hay ojos
لا ترى الضوءَ	que no ven la luz,
ثمّةَ ذكرياتٌ	hay recuerdos
لا تُذْكَرُ..	que se recuerdan apenas.
ثمّةَ ابتساماتٌ لا تَمْنَحُ الفَرَحَ	Hay sonrisas que no alegran
ثمّةَ دموعٌ لا تَغْسِلُ الألَمَ	y lágrimas que no amansan el dolor,
ثمّةَ كلِماتٌ تَصفَعُ	hay palabras que azotan,
ثمّةَ مشاعرُ	hay sentimientos
ثمّةَ روحٌ	y un alma
لا عَزاءَ لها..	sin consuelo.

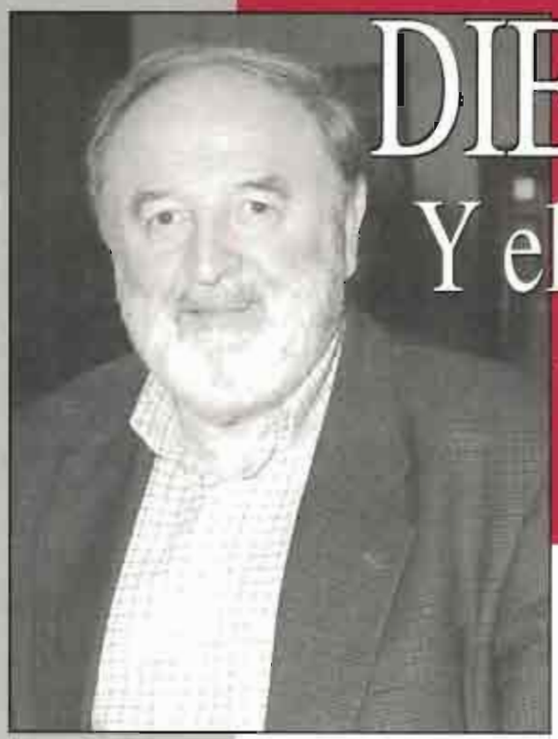
كلّما غادَرَني	Cada vez que un hombre
رَجُلٌ	me abandona
أزدادُ جَمالاً..	me vuelvo más hermosa

المرأةُ	La mujer
تُسرِّحُ شَعرَها	se peina los cabellos,
مقطّبَةَ الحاجبينِ	el ceño fruncido,
ملامحُها جامدةٌ	las facciones inertes
كصرخةٍ	como un grito
وراءَ نافذةٍ مُغلَقَة..	tras una ventana cerrada.
بحركاتٍ عنيفةٍ	Con gesto violento
تنتَزِعُ القبضاتِ	se arranca las manos
الشادّةِ على خُصُلاتِها	que aferraban sus mechones,
فيعلو صُراخٌ	y entonces
مِن	se eleva un aullido
مرآتِها	desde un espejo
الباكيَة..	en lágrimas.

NOTA: Traducción a cargo de Rafael Ortega

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

ENTREVISTA



DIEGO CARCEDO*

Y el exilio español a Chile, tema de su último libro

por *Ana Martínez*

Neruda y el barco de la esperanza (ed. Temas de Hoy) es el título del sexto libro del periodista e historiador asturiano Diego Carcedo. Es la historia del *Winnipeg*, un barco que trasladó a miles de exiliados españoles de la Guerra Civil que fueron acogidos por Chile, gracias a la intervención humanitaria y solidaria del poeta Pablo Neruda. Diego Carcedo es conocido, sobre todo, por su carrera periodista en Radio Televisión Española, donde ejerció como enviado especial a conflictos y guerras y como corresponsal en Portugal y Estados Unidos. En la actualidad ocupa el cargo de consejero de Administración del Ente Público. *Fusiles y claveles, Un español ante el Holocausto* o *El 23-F. Los cabos sueltos* son otros de sus Temas de Hoy.

-Viene a Albacete para presentarnos su último libro, *Neruda y barco de la esperanza*, en el que narra la historia del salvamento de miles de exiliados españoles de la Guerra Civil. Transcribe una cita del propio poeta chileno que dice: «Juro defender hasta mi muerte lo que han asesinado en España: el derecho a la felicidad». ¿Fue realmente éste el objetivo de Neruda?

-Quizá éste ha sido el objetivo de su vida con la poesía que nos legó, pero en esta peripecia, ajena a su actividad poética, lo que actuó en Neruda fue un instinto de solidaridad humana, de preocupación por los problemas de los demás y, sobre todo, por el cariño que siempre demostró a España, como así dejó plasmado en su obra. Neruda estuvo en Madrid durante la Guerra Civil como cónsul de Chile y aquí tuvo mucha relación con la generación de poetas de la época: Rafael Alberti, Antonio Machado, Miguel Hernández, García Lorca,... de donde le quedó una vinculación enorme a España. También tenía una mentalidad social muy acusada y sabiendo el drama que estaban viviendo estos españoles exiliados en Francia, que vivían en campos de concentración pasándolo muy mal y sin ninguna perspectiva de futuro, reaccionó de una forma humana realmente admirable.

-¿Considera que fue una hazaña heroica de Pablo Neruda o un acto de fe para con las libertades?

-Fue un acto de solidaridad muy fuerte y de reconocimiento a la República y a la lucha que habían mantenido los republicanos, que acababan de perder la guerra defendiendo la libertad, defendiendo la democracia y defendiendo la Constitución. Esto creo que fue fundamental para Neruda, pero creo que también debió mediar mucho su amistad con Rafael Alberti, que fue el que le envió una carta contándole la situación de estos exiliados y pidiéndole que mediara por ellos.

PERSECUCIÓN

-¿Por qué conmovió a los chilenos la persecución de los republicanos por el bando franquista?

-Conmovió sólo a una parte de los chilenos. Mientras sucedía el proceso de organización de la expedición en el barco *Winnipeg*, se produjo en Chile una reacción muy fuerte en contra de esta

* Diego Carcedo participó en el Aula de Cultura "La Verdad" en enero de 2006, presentando su libro "*Neruda y el barco de la esperanza*" e impartió una conferencia sobre este tema en el ciclo de "Periodismo y Literatura" que Cultural Albacete organizó en mayo en Hellín.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

peripecia. En el país acabada de llegar al poder un gobierno del Frente Popular, con un presidente de izquierdas; Neruda había trabajado en la campaña para su elección y le convenció para realizar un proceso de emigración de españoles refugiados a Chile, pero la idea obtuvo una reacción muy fuerte en el país.

-Creyeron que llegaba un barco cargado de delincuentes y comunistas...

-De terroristas, de violadores de monjas, de delincuentes... Se produjo una reacción contraria por parte de los partidos de derechas que estaban en la oposición y de los periódicos conservadores. Esa reacción se manifestó en muchos artículos de prensa, en editoriales muy duros y muy injustos contra los españoles y también en fuertes debates parlamentarios, con argumentos variados basados en la propaganda franquista del momento. Se daba como un hecho que los republicanos eran delincuentes, bandoleros, que quemaban iglesias y violaban monjas. Otro argumento que utilizó mucho la derecha en contra de esta operación es que en Chile, en ese momento, había una crisis muy grande, había mucho desempleo y se sostenía que los españoles venían a quitarle el puesto de trabajo a los chilenos y que esto iba a complicar la economía del país. Se creó una enorme tensión que generó muchos enfrentamientos; el Gobierno de izquierdas de Pedro Aguirre era muy débil y en un momento determinado incluso quiso dar marcha atrás al proceso; también hubo un intento de golpe de estado para impedir la llegada de los españoles a Chile.

-Sin embargo; la historia habla de todo lo contrario.

-Cuando llegó el barco a Chile se produjo un cambio total por parte de los periódicos que habían criticado mucho esta operación. Salieron diciendo que pese al error que cometía el Gobierno, la llegada de los españoles era inevitable y, por tanto, había que recibirlos bien. La acogida fue fenomenal y estos refugiados se convirtieron en unos dinamizadores de la economía, ninguno de ellos se metió en política, que eran lo que temían los chilenos, pero enseñaron a pescar, montaron restaurantes e introdujeron el pescado en el consumo cotidiano, crearon industrias y hubo hasta cinco o seis refugiados que se convirtieron en buenos periodistas

EL TIEMPO

-Dicen que el tiempo es el mejor aliado para curar herida y sufrimiento. Repasando hoy el libro, la implicación de Neruda con los exiliados españoles allá por el 39 parece idílica y entrañable pero supongo que, en aquella época, su acción contra el bando de Franco fue peligrosa y arriesgada.

-No, porque Neruda fue retirado de cónsul cuando estalló la Guerra Civil española y regresó a su país. Los hechos del barco sucedieron en el 39 y Neruda se encontraba en Isla Negra escribiendo *Canto General*. Le llegó una carta de Alberti en la que le contaba el drama de estos refugiados españoles que habían huido a Francia a raíz del derrumbe del frente catalán. Es entonces cuando Neruda se conmueve y va a ver al presidente de Chile para que intente hacer algo para acoger a los exiliados españoles que, por cierto, casi ningún país quiso acoger. Pero Neruda estaba en Chile y no tuvo mayores problemas porque nunca volvió a España. Los refugiados fueron los que verdaderamente pasaron peligro en su éxodo hacia Francia, que fue realmente penoso, porque era enero, nevaba y hacía un frío terrible, muchos murieron por el camino y los que sobrevivieron pasaron mil calamidades y penurias... Los franceses al principio no les dejaban entrar, al final cedieron y les mandaron a los campos de concentración en las playas.

-En su libro narra también el episodio de dos cuáqueros que se presentaron en el despacho de Neruda y se ofrecieron a pagar los pasajes de mil exiliados. ¿Por qué llega a implicarse esta organización religiosa en la Guerra Civil española?

-Esta organización religiosa es muy extraña, es una secta que, desde que se fundó, tiene entre sus principios la ayuda solidaria a los más necesitados, y ya lo había hecho en otras guerras y en la contienda civil dentro de España. Dos cuáqueros fueron a visitar a Neruda porque se habían enterado de su proyecto y se brindaron a cooperar con él. Fue además en un momento en el que el principal problema era el económico, porque no había dinero para pagar los gastos del barco. Después de conversar y negociar, los cuáqueros se comprometieron a pagar la mitad del pasaje y así lo hicieron.

-Agnes América Winnipeg fue la primera niña que nació durante el viaje. ¿Sabe si todavía vive?

-Sí, vive en Valparaíso y he tenido contacto con ella. A veces uno quiere ser ambicioso y mezclar muchas cosas, pero he intentado que el libro que no sea producto de mucho dato al objeto de que se lea como si fuera una novela, y por eso lo circunscribo a unos años determinados. Cuento exclusivamente el episodio, ni antes ni después; relato la historia del *Winnipeg* desde que empieza hasta que acaba, e incluyo un

> *"Neruda desplegó su instinto de solidaridad humana con los exiliados españoles"*

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

epílogo sobre la suerte que corrieron estos emigrantes españoles. En el caso de Agnes América fue la primera niña que nació en el barco, se instaló con sus padres y ahora ya es abuela.

-Es una historia que en España pasa de largo pero ¿ocurre lo mismo en Chile?

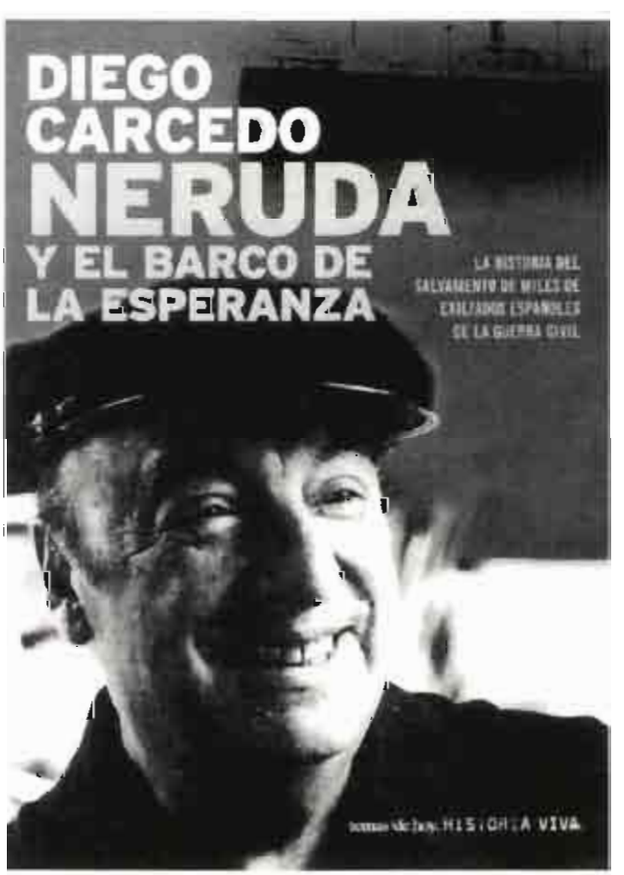
-En Chile la historia es mucho más conocida que aquí. Todos los años, el día 3 de septiembre, aniversario de la llegada del barco, la *Agrupación Winnipeg* celebra una serie de actividades y van a Isla Negra, a la tumba de Neruda, para rendirle homenaje. Siempre actúa el Coro Vasco, porque durante la travesía se crearon varias agrupaciones corales, una de ellas vasca, que todavía perdura hoy en Chile.

-¿Cómo surge la idea de dedicar un libro a esta peripecia tan humanitaria de Pablo Neruda?

-No hay noticia recurrente, la editorial *Temas de Hoy*, con la que he publicado cinco libros, me ofreció la historia. Había oído hablar del *Winnipeg* de rebote y me puse a buscar algunos datos a través de internet. Los leí, sentí un poco de curiosidad y empecé a profundizar en el tema. Puse a trabajar en el asunto a una chica documentalista que me descubrió a un sobreviviente en Mallorca. Luego entré en contacto con Chile, donde sobreviven unos 250 exiliados españoles que llegaron en aquel barco.

-¿Le cautivó la historia desde el principio?

-Yo soy periodista y los periodistas funcionamos por lo que intuimos que puede ser de interés para los demás, más que por sensaciones personales. No quiero pecar de frío -cosa de la que tengo cierta fama-, pero no me emociono fácilmente y no me apasiono por las cosas demasiado. He escrito diferentes historias solidarias y cuando me contaron la historia me pareció interesante para publicarla y para que fuese conocida. Conforme fui profundizando en la investigación, la historia me fue pareciendo cada vez más interesante. Me fue interesando mucho y por esto está aquí, pero cuando escribo lo hago porque soy periodista e historiador, y procuro acercar la historia a la gente.



Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

"ESPACIOS PARA LA MÚSICA"

de Joaquín Arnau

El pasado dos de febrero, en el Teatro Circo de Albacete, tuvo lugar la presentación del libro "Espacios para la música", del que es autor Joaquín Arnau, doctor arquitecto, catedrático en la Escuela T. Superior de Arquitectura de Valencia y musicógrafo, editado por Nausícaä.

Acompañaban al autor en la presentación del libro el autor del prólogo, José Luis García del Busto, el Presidente de la Delegación en Albacete del Colegio de Arquitectos de Castilla-La Mancha, Juan Caballero, en representación del Decano del mismo Colegio, José Manuel Martínez Cano, como responsable de la firma editora y Ricardo Beléndez como director de Cultural Albacete y anfitrión.

Tras las palabras en torno al libro, su contenido, edición y promoción, de los cinco miembros de la mesa, la prestigiosa pianista Marisa Blanes obsequió a los asistentes un brillante recital con obras de Debussy, Ravel y Granados, autores todos ellos coetáneos de la creación original del Teatro Circo. El público aplaudió calurosamente a la intérprete, que correspondió a esa emocionada acogida con un bis procedente de la obra pianística del mismo Granados, de cuyo específico dominio la pianista ha dejado constancia en diversas grabaciones.

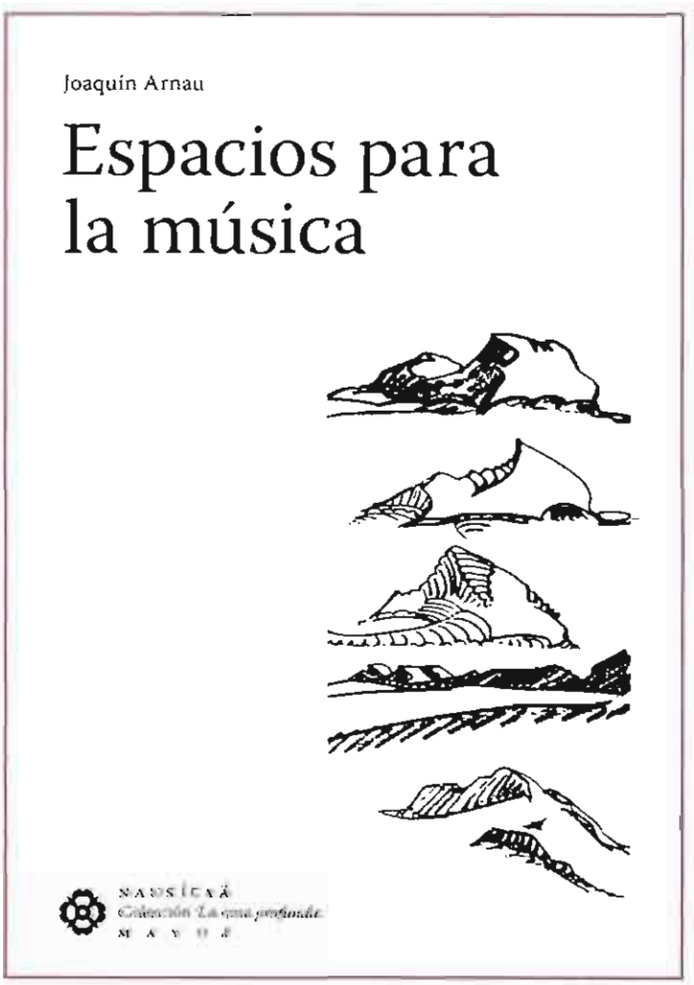
Como reza su contraportada, *Espacios para la música* describe unos cuantos capítulos (28 en concreto) de un romance eterno: "el que músicas y arquitecturas celebran desde sus acuerdos de origen". Valiéndose de su condición anfibia, de arquitecto y musicógrafo, el autor compagina en las 334 páginas del libro la visita a diversos recintos monumentales que han alojado, alojan aún o podrían alojar, piezas muy especiales del repertorio clásico, con beneficio recíproco: "la música-contenido suena" en ellos y "la arquitectura-continente resuena" con ella.

"El libro apunta que, si bien toda música puede haber lugar en cualquier parte, hay un espacio apropiado adonde ella se realiza en plenitud y esplende, haciendo esplender a su vez el recinto que la recibe y consuma". Ocurre con el "canto llano" en los monasterios, o la polifonía en las catedrales. Ocurre con los "metales" de los Gabrieli en San Marcos de Venecia o con la "Música acuática" de Händel en el Támesis. Ocurre con los *concerti grossi* en los palacios del barroco romano, o con las fanfarrias de Berlioz bajo la cúpula parisina de los Inválidos.

El libro no entra en los lugares convencionales aparejados para la música: auditorios, salas de conciertos o teatros de ópera. Con dos salvedades: el *Palau* modernista de Domenech i Muntaner, por lo singular de su arquitectura, y el romántico *Festspielhaus* en Bayreuth, por lo insólito de la concepción que Wagner desarrolla en él.

Los espacios del libro, pues, son otros: espacios singulares para músicas singulares. Espacios en ocasiones virtuales, como los decorados del arquitecto Schinckel para Mozart, o los grabados de Piranesi para Beethoven, o los cuadros de Dégas y Monet, que visualizan a su modo a Tchaikovsky y a Debussy respectivamente.

En contadas ocasiones, una pieza musical y una obra de arquitectura han sido concebidas tal



Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

para cual: esto sucede en el Pabellón Philips para la Exposición en Bruselas del año 1958, que reúne a Le Corbusier y Varèse, arquitecto y músico, con la colaboración de Xenakis, matemático (amén de músico y arquitecto a su vez).

También la música de vanguardia en el siglo XX, por su parte, halla feliz acomodo, según el autor, en ciertas arquitecturas: la de Webern en los espacios de Mies ("menos es más", dejó dicho el arquitecto) o la de Schönberg en los de Mendelsohn (el arquitecto, no el músico), cuyos dibujos de dunas ilustran la portada del libro.

Y hay casos, entre los escogidos, como el "Albaicín" de la "Suite Iberia", de Isaac Albéniz, o el "Generalife" de las "Noches en los jardines de España", de Manuel de Falla, en los que el propio músico evoca el espacio y lo señala con el dedo por el título de su pieza.

Y todo ello fluye en el discurso del libro de Arnau con el talante pedagógico, y consecuentemente asequible, que caracteriza el estilo de su autor, profesor acreditado y conocido en nuestra Ciudad a través de los cursos dictados en distintos lugares y tiempos y de sus artículos y ensayos publicados por la prensa local y por las revistas del Cultural Albacete y Barcarola.

Es un libro a todas luces recomendable para todos aquellos que aman la música, o la arquitectura, o ambas cosas a la vez: y aconsejable incluso para quienes, ajenos a entrambas pasiones, sienten sin embargo curiosidad a propósito de ellas. Pues el autor aspira, aplicándose a sí mismo la fórmula mozartiana, a "que el profano disfrute y el entendido no salga defraudado".

El musicólogo José Luis García del Busto ha escrito en el prólogo del mismo lo que sigue:

"Se trata de un trabajo de admirable planteamiento. El autor, respondiendo a su doble condición de humanista y técnico, de hombre de letras y de ciencias, está en privilegiada situación para abordar justamente lo que ha hecho: presentar la música, reflexionar sobre ella al hilo de los lazos y vinculaciones que el arte de los sonidos posee con las otras bellas artes y -muy importante- con los marcos arquitectónicos para los que ha nacido o en los que cobra vida en cada interpretación. Así, en capítulos de homogénea extensión, siempre concisos y enjundiosos, Joaquin Arnau lleva a cabo un atípico, literalmente singular recorrido por los grandes momentos de la historia de la música, en sucesión cronológica y lógica, relacionando cada uno de estos *momentos musicales* con espacios que les son propios o que la tradición y usos han considerado idóneos y les han asignado; relacionándolos también con otros productos del arte -pinturas, esculturas-, de la literatura, de la ciencia y del pensamiento. Esto es, tratando la música como lo que es: un hecho de cultura que se produce, se desenvuelve y se disfruta no aislado, sino en relación con otros.

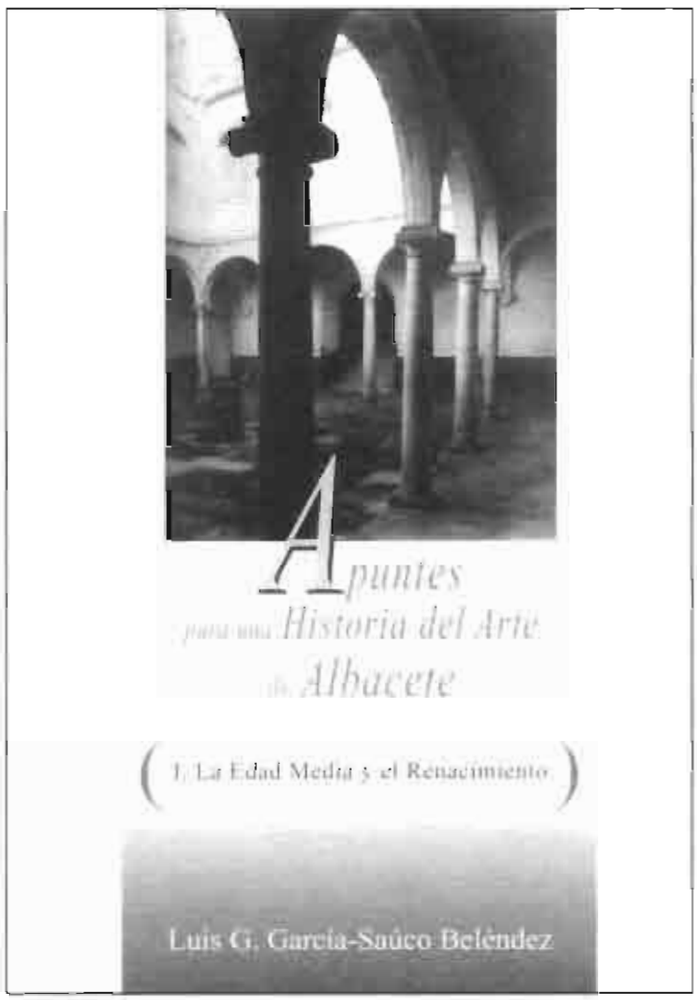
Las Catedrales de Notre Dame (París), San Marcos (Venecia), Milán, Santiago de Compostela, Colonia, San Pedro (Vaticano) o templos bizantinos; todas las arquitecturas, singularmente la de Palladio; concretos lugares excepcionales en sí mismos y por la historia que arrastran, como el monasterio de El Escorial, la Alhambra y el Albaicín granadinos, Aranjuez y su palacio, la romana Villa Famesina, el Colegio del Patriarca de Valencia, Los Inválidos de París; auditorios concretos como el Festspielehaus de Bayreuth o el Palau de la Música de Barcelona... son espacios que, a lo largo del libro, se van llenando de sones de cantollanistas medievales, de vihuelistas y polifonistas del Renacimiento, de madrigalistas del final del Renacimiento y de los albores del Barroco, de órgano y polifonia barrocos, de *concertí grossi* corellianos, de ópera mozartiana, de los estallidos románticos de Beethoven, Berlioz, Schumann, Wagner, Verdi, Chaikovski...; de las capacidades evocadoras de Albéniz y Falla; de presentes transitados y de futuros entrevistos por creadores del pasado (¡pasado!) siglo XX como los de la Escuela de Viena, John Cage u Olivier Messiaen".

> *"Los espacios del libro, pues, son otros: espacios singulares para músicas singulares. Espacios en ocasiones virtuales, como los decorados del arquitecto Schinckel para Mozart, o los grabados de Piranesi para Beethoven, o los cuadros de Dégas y Monet, que visualizan a su modo a Tchaikovsky y a Debussy respectivamente"*

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Apuntes para una Historia del Arte de Albacete*

de Luis G. García-Saúco



"Apuntes para una Historia del Arte de Albacete" intenta por primera vez una aproximación a la historia del arte de la ciudad de Albacete. Se trata de una ciudad con tan poco patrimonio que a nadie se le había ocurrido recogerlo en un libro. Bien es verdad que podría conservar más elementos de los que han llegado hasta nuestros días si la ignorancia, el salvajismo y la especulación no hubiesen arrasado buena parte de ellos. Aparte de las que han sobrevivido, el autor alude a algunas de las obras desaparecidas de las que existen referencias e incluso recuerdos directos de personas que las han visto en pie. La historia se ha divido en dos partes: esta primera alcanza hasta el siglo XVI, inclusive; la continuación (desde el Barroco hasta la epoca contemporánea) se publicará el año próximo.

El propio autor, en el prólogo, subraya: "El visitante que llega a nuestra ciudad o el estudioso de la Historia del Arte quizá queda un tanto decepcionado ante esta escasez de patrimonio estrictamente local (fuera de lo que aquí exponemos quedan otros municipios provinciales como Alcaraz o Chinchilla) y, en realidad, aparentemente, no hay razones para ello, pues Albacete, como tal entidad de población, remonta sus orígenes, al menos al siglo X en el periodo islámico y como ciudad participa, lógicamente, de todo el devenir histórico de España. Es más, podemos asegurar que desde el ano 1500, o incluso antes, la vieja villa albacetense ya empezó a contar con más población que la histórica Chinchilla e, incluso, con más conventos y casas principales a lo largo de toda la Edad Moderna.

Conviene también hacer otra precisión: Albacete fue siempre población de paso, más bien pobre, alejada de los grandes centros del poder político, religioso y cultural, en donde tampoco hubo grandes propuestas artísticas, sino escasez; pero algo existió en lo arquitectónico y en bienes muebles y, sin duda, de cierta categoría. Lo que ha ocurrido es que en una ciudad no demasiado rica en estos campos han incidido la desidia, la incultura, la especulación del suelo y, en consecuencia, la destrucción y desaparición de cientos de obras de arte, más que en ningún otro sitio. Así, donde no había abundancia actúa la extrema destrucción y la consecuencia es la realidad actual.

Por otra parte la frase de Rodrigo Amador de los Ríos a fines del siglo XIX, de que "Albacete no tiene historia" es, quizá, la que más nos ha perjudicado. Los propios albaceteños la hemos aceptado como una auténtica verdad, ante lo cual todo se puede hacer mirando falsamente hacía un futuro "renovador, moderno y lleno de progreso, totalmente libre", pues en teoría nada nos vincula a un pasado ya que éste no existe y en consecuencia se puede hacer cualquier cosa (como destruir un palacete del siglo XVI, perfectamente construido en piedra, el del Conde de Pinohermoso en el Altozano, con un magnífico patio renacentista, para levantar una entidad bancaria de gusto basado en el Neo-Renacimiento que, a su vez, en los primeros años 70 del siglo XX, se vuelve a demoler con la intención de hacer algo más moderno, con una obra pésimamente enclavada en el espacio urbano). (...)"

* Edición exclusiva de **La Siesta del Lobo** para la **Librería Popular** con motivo del *Día del Libro, 23 de abril de 2006*

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

CUNDE EL ESPANTO DE LA LUZ

Cunde el espanto de la luz
a esta hora en que,
lenta la noche,
trae una brisa interminable de espumas
batiendo sin tregua contra la escollera;
cunde el espanto de la luz
en este instante
en que más embriaga el olor de resina
curtiendo la piel recia
de los pinos;
pero la noche viene aciaga
y un escalofrío se instala en mi alma.

Cunde el espanto de la luz
cuando
las horas giran verticales y caen como agujas
sobre mis sines;
ahora
que mi alma desespera en la oquedad
opaca
de tu espera.

Hoy trae la noche triste su curso
e inútil resulta la lucha contra su bóveda negra.
Hoy
la huida es la única victoria
cuando la noche te echa encima una jauría de lobos,
las fauces humeantes.

Cunde hoy el espanto de la luz
mientras
aguardo tiritando que una luciérnaga
alumbre o roce mi frente:
tus ojos de corza huida
cruzando veloces al raso sobre un lienzo en blanco.

Juan Luis López Precioso
Hellín, 1955

LUMINARIA

Al fin hallarás
el resguardo
de tu alma fatigada
en continua consternación
Te asaltaron asombros zozobras
espantos con duda incertidumbres
Topaste con escolleras y cantiles
noches vigilias duermevelas
umbrías sombras penumbras
Siempre en perpetua vigilancia
de ti ojo avizor y centinela
de la inmanente madrugada
Perseguiste el opaco corazón
de la noche para hostigarla
con luminar palabra
En busca permanente de la luz
imploraste albas albores
auroras amaneceres luciérnagas
pabilos en llama
candelas candelarias
lumínica presencia de la amanecida
por las sendas placenteras
de las albadas
Reiteraste vuelo y alas
Persistencia celeste de la palabra
sin agostar lo que buscabas

La cenital claraboya
derrotó contumaces estancias
de ausencias selladas
desasosiegos mansiones deshabitadas
De nuevo vives y amas
La palabra asalta
fortalezas defendidas
por batallones de tinieblas

Claridad luminosa de la mañana
insistente en ti la victoriosa
luminaria

Juan Luis López Precioso
Hellín, 1955

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

OTRA ANTIGUA TRADICIÓN DE LA NAVAJA ALBACETEÑA

Antonio Arias terminó la faena, aquella fresca mañana de primavera, un poco más alegre que de costumbre. Había nacido en Albacete, con el siglo, en el barrio obrero situado tras las fábricas de harina en el Paseo de la Cuba. Al pasar poco más de la veintena, aquel día, formalizaría su relación con Nieves Vegatorres y hablaría por fin con su futuro suegro.

El joven Antonio trabajaba en un taller de agrícolas, con sus hermanos, en la calle Zapateros. Después de un *bocao* entre máquinas remendadas y grasa de plastilina, se encaminó hacia la calle del Tinte. Adulto desde muchacho, consideró suficientes no sólo los cuatro años de noviazgo, sino el paso de aprendiz a oficial. También así lo había considerado su futuro suegro, por un permiso indirecto concedido a través de amigos y conocidos comunes. La insistencia *femenina* de su hija Nieves, hacia aquel joven, también incidió en que Francisco Vegatorres se citara con Antonio Arias.

Sería un encuentro amable y protocolario. Las familias se conocían desde siempre, en aquel Albacete donde las calles eran pasillos de una gran casa. La expresión tan albaceteña: *"me he criao puerta con puerta"* era una declaración filial. Habían conversado varias veces: en la fiesta de San Juan el año pasado, también durante la verbena de la Feria. Pero la ocasión era bien distinta. Para el entendimiento de los mayores, se pedía dirigirse a la hija como "novia" un refinamiento que ennoblecía aquel cuento de hadas que era el noviazgo, aun en la áspera rudeza de la escasez.

El lugar concertado fue una tasca de obreros, el bar Sajonia de la calle del Tinte, junto a la futura emisora de Radio Nacional. El anciano dueño decía haber oído en aquellas mesas sellar pactos de sangre, de imposibles tangentes, explicables sólo por la geometría del amor. Estaba al tanto de futuras uniones por los contertulios.

Antonio Arias aunque sabía, por el sólo hecho de aceptarle el encuentro, de su predisposición favorable, quería convencer a su futuro suegro. Mientras atravesaba la Plaza Mayor se debatía entre el respeto hacia aquel hombre y el convencimiento en sí mismo.

Francisco Vegatorres Martínez, troquelaba navajas en la calle Tejares, en un flamante taller con otro maestro y varios aprendices. Sus padres y antes sus abuelos, habían amolado en la calle Zapateros. Antonio estaba seguro de recibir una navaja del Sr. Francisco. Éstas eran sus cavilaciones mientras se aproximaba al Sajonia y, al menos que él recordara entonces, desde siempre en Albacete, futuro suegro al que pretendía ser su yerno, ofrecía en señal de concordia y unión sanguínea, aquella herramienta artesana tan albaceteña.

Desde la *pedimenta* hasta la boda, todo novio albaceteño alardeaba (o no, según fuera la navaja o la querencia de suegro a yerno), de lo regalado por su padre político. Aquella navaja era un signo de admisión en la familia de la mujer. Unos la ocultaban, otros la exhibían orgullosos.

Pero aquel muchacho alborozado que atravesaba el Pasaje de Lodares, recibiría además la navaja de ¡un cuchillero!. No sería un troquel cualquiera. Con estos pensamientos transitaba cuando empujó la puerta de la taberna. Vegatorres estiró el brazo en ademán cordial, aunque adusto, y señaló una mesa.

- *¡Qué galas salen de un taller, hijo!* - exclamó estirándose de la camisa -.

- *Mis hermanos, D. Francisco. Después del almuerzo me han mandado a casa. "Con tiempo y buena presencia", me dijeron, que no es cosa que hagas todos los días. Aunque esta tarde me espera engrasar las herramientas* - contestó cauto el pretendiente.

- *Tráenos un vino* - alzó la voz el cuchillero al de la barra- *y algo frío para acompañar.*

Los dos hombres hablaron del trabajo, sin quejarse y con ánimo; de los conocidos comunes, exaltando las virtudes de alguno de ellos; de los antecesores y los pueblos de los que procedían, de Alcaraz, de Almansa y aun de Villalgordo del Júcar.... les pareció que alguien de ambas familias, en el ánimo de encontrarse también en el pasado, habían coincidido trabajado en las eléctricas del Júcar.

Poco a poco el hombre canoso fue dejando hablar al muchacho, dándole pequeñas pinceladas a la conversación para que fuera el joven dibujando el lienzo de la confianza. Los colores de la templanza eran los apropiados, sólo la mezcla forjada en la adolescencia merecía algún retoque. Pero no era él, el demiurgo, sino el tiempo, pátina callada que destensa atrevimientos para convertirlos en sensatez, pero sin los cuales convierten a los mayores en indolores estatuas.

Por fin aquel viejo se recordó a sí mismo, evocó su mocedad dura, áspera como una lija, y pensó ¡qué legitimo atrevimiento!, si aquel joven oficial de talleres podría ser el padre de sus nietos ...

- *Mi abuelo me dijo Sr. Francisco, y era de Alcaraz y labriego, que la mejor tierra es la que bebe el agua, aquella*

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

que es fina aunque apretada y generosa con la lluvia, capaz de tomar toda la que cae del cielo y aun la que el hombre le echa. Sin embargo la tierra que encharca y rechaza lo que le es natural, mezclándose haciéndose barro, provoca balsas de mal olor, malsanas para animales y hombres.

Y este ejemplo Sr. Francisco, que yo mal explico, fue para indicarme que los hombres, al igual que la tierra, deben mezclarse con lo que le viene dado y absorber como esponjas lo que pudieren.

- Razón tenía aquel buen hombre - interrumpió el suegro congratulándose de recordar, aquel nieto, a su abuelo-

Cuando fui creciendo –prosiguió Antonio Arias- *supe lo que aquel viejo me repetía con insistencia. Me decía mi abuelo que abriera los ojos a mi alrededor y tomara lo que me hiciera falta, para bien criarme y criar a los míos, que no fuera tierra de rechazar agua sino de tomarla.*

Por ello, con permiso de mi padre, desde hace años después de lo que la jornada da, limpio las cuatro máquinas de Martínez el tipógrafo en la calle del Rosario, a cambio de que el hombre me enseñe a leer y escribir, como así lo ha hecho. Mi padre dice, a su entender, que vale para mi oficio lo aprendido hasta el momento, pero ahora he empezado con los números, ... seguro me servirá conocerlos.

- Escucha hijo - expresando con la abertura de las manos ancianas el seguro acogimiento- *debes hacer caso a tu padre. Seguir la guía de los mayores es un buen camino. Por eso creo que es mejor lo convenzas de que es bueno y no tiempo perdido, lo que haces. Por mi parte quiero darte un argumento. Poco sé de letras y menos de números, pero el taller crece y aunque los obreros no se quejan, quizás porque ven mis manos viejas y manchadas como las suyas, alguna vez ha ocurrido que las pesetas de la semana en lugar del sábado las tienen el lunes o martes... Antonio, mis ojos no son los de antes, me piden luz y descanso... El domingo es el día que organizo las cuentas del taller. Si como dices tu entiendes las letras, y a poco también las cuatro reglas, me evitarás un gran trabajo llevando las recuentos y algún papel de pedidos y encargos.*

Unos breves segundos intencionados, fueron suficientes para que Antonio Arias supiera de la sinceridad y confianza con la que el hombre mayor le hablaba.

Sabes que tengo dos hijas- continuó Vegatorres- *la menor, Nieves, te ha elegido, y la mayor ha sacrificado su juventud por su padre a falta de mujer en la casa. Algún día. Dios mediante y según el camino, todos los esfuerzos míos* -y volvió a pensar en los nietos- *coincidirán con los tuyos, no puedo darte nada a cambio.*

-Sr. Francisco - contesto rápido Antonio- *, su confianza me basta. Además, velando por Vd. cuido de lo mío.*

Los dos hombres quedaron pensativos. Hasta entonces no se habían mirando tanto, o tan profundamente, como en aquel instante. Por fin Vegatorres hurgó en uno de sus bolsillos y le estiró con complacencia un rugoso paquete sin condimentos especiales. Antonio supo al tocarlo, clavados los ojos en el cuchillero, que recibía el objeto votivo de un pueblo. Entraba en el mundo de los cuchilleros, aun cuando siguiera limpiando motores con sus hermanos. Deslió el enjambre de papel crujiente, entre destellos lumínicos, sopesó la herramienta...

- Ya sabes -dijo D. Francisco- *no la saques sin motivo, no la guardes si hace falta.* El útil mágico se abrió encendiéndose un universo de luces y sobre las mesas leyó:

VEGATORRES en Albacete, 1924 SOI DE ANTONIO ARIAS MARTINEZ
Los cortes son nuestros

- Desde ahora hijo - continuo el viejo y escuchó solemne el joven- *eres cuchillero* -a veces entre los cuchilleros, cambiaban la "c" por la "g" otorgado a este antiguo vocablo, distinción y complicidad gremial- *también eres Vegatorres.*

Aquella escena de carboncillo se difuminó, como cuando se niebla el paisaje, entre otros tantos acontecimientos similares, en aquel pueblo grande y rudo, de aceite fuerte y de queso curado cortado y pinchado con la navaja. Gente obrera que trabaja sus sangres como en la espiral de los tiempos. Al igual que aquel Albacete alimentó su crecimiento con la sabia de otros pueblos serranos y del llano. Gente agrietada por el sol, que dejaba la azada por la fragua, el ordeño por el mortero en carro, el tintineo lumínico de las pámpanas por el marchamo de las fábricas de harina en el barrio de la industria. Abuelos labriegos, padres obreros, hijos de sudor interno, de mancha grasa, impresores, costureras, tenderos, cuchilleros...

Siguen pasando décadas desde aquella conversación entre Antonio Arias y Francisco Vegatorres. Albacete es otro y el mismo, como antes la artesana navaja y ahora la industria cuchillera. Y en escenas como esta se hizo Albacete. La entrega de una navaja en prueba de acercamiento, de suegro a yerno, como "cortadora" espiritual de diferencias entre los que se unirán. Las diferencias entre diferentes se borran trabajando hombro con hombro, poco importaba que fueran pastores o segadores, del llano o serranos, de los pueblos cercanos, de la Manchuela o del Campo de Calatrava.

Albacete se hizo cortando diferencias, acogiendo gentes distintas como iguales, quizás fuese por la despejada y horizontal llanura, quizás porque nuestra navaja es llanura, cuyo amplio horizonte todo iguala.

Francisco Vegatorres y Antonio Arias en el bar Sajonia de la calle Tinte, raspearon sus manos callosas en un apretón tensado, y ya no se despidieron.

Antonio Caulín Martínez
Doctor en Historia por la UNED
Instituto de Estudios Albacetenses
"Don Manuel"

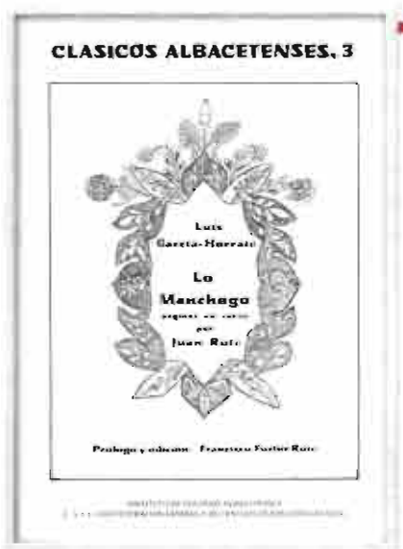
Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

5, 17, 70, 121 etc.-

No pudo Cervantes andar más atinado en su obra de crítica social, presentando como protagonista un hidalgo manchego; pues dado que La Mancha no sea el país clásico de la hidalguía, sin género de duda es el país clásico de los hidalgos. En ningún otro conservan lo que se puede llamar su tipo con igual pureza, de suerte que si prescinden hoy de lanza en astillero y adarga antigua, entregadas por el rigor de los tiempos a la carcoma y al moho, no es raro que mantengan el galgo corredor y el rocín flaco. Importa, no obstante, ser justos: que si los hay de tal modo apegados a sus rancias tradiciones que todavía se juzguen a superior altura por el sólo hecho de su origen, y privilegiados entre las demás gentes por el sólo derecho del nacimiento, que funden su virtud en rendir culto a las virtudes acaso inciertas de sus mayores, que se dejen conducir por sus sentimientos al fanatismo, y por su ilustración a los horóscopos vulgares de las rayas y de las cartas, cosa inverosímil, pero verdadera; que rehuya la sociedad y pasen la vida en el encierro perpetuo de su domicilio, semejantes a los moluscos, los hay también más numerosos, que tributando el homenaje debido a la memoria de sus antepasados, y guardando el respeto de su nombre, no excluyen los adelantos de la civilización, aceptan las condiciones de la vida moderna, y si guardan tal vez preocupaciones hereditarias, limitan su aplicación al orden puramente de la familia, como una especie de régimen interno. Para éstos es una verdad que pertenece a las de Pero Grullo, que la nobleza en su acepción genérica no está en los nombres, ni en títulos heredados, sino en los sentimientos del corazón y en las buenas obras; mientras aquéllos, por el contrario, no distinguen de acepciones, y recorren la gradación del orgullo de clase, con el orgullo de casta, con el orgullo de raza: porque se observa que la pequeña nobleza es la más infatuada: exagera su mérito, como sucede a todas las medianías. A fe que ha tenido lugar de corregirse, y a fe que no es moderna la predicación constante que ha motivado.

«¿Sois caballero, García?
–Téngome por hijo vuestro.
–Y ¿basta ser hijo mío
para ser vos caballero?
–Yo pienso señor que sí.
–¡Qué engañado pensamiento!
Sólo consiste en obrar
como caballero, el serlo.
¿Quién dio principio a las casas
nobles? Los ilustres hechos
de sus primeros autores:
sin mirar sus nacimientos,
hazañas de hombres humildes
honraron sus herederos;
luego en obrar mal o bien
está el ser malo, o ser bueno.»

El sentimiento público se indigna de todo privilegio, hasta del privilegio de la virtud; y por la memoria de las propias excelencias invocada de continuo, suelen salir a plaza los vicios ocultos.



LUIS GARCÍA-HERRAIZ ENGUÍDANOS. Aunque nació en Villanueva de la Jara (Cuenca) en 1844, fue trasladado a Albacete desde el mismo año de su nacimiento. Su padre, don Benito García Herraiz, era catedrático del Instituto de Segunda Enseñanza de Albacete, y en este mismo centro docente hizo sus estudios el ya plenamente albaceteño Luis García-Herraiz Enguídanos. Después marchó a Madrid para estudiar las carreras de Filosofía y Letras y Derecho, y sus vivencias madrileñas no le abandonarían nunca, añorándolas sentídamente cuando, al fin de su carrera, en 1869, se vino de nuevo a Albacete, para siempre, a ejercer la Abogacía. Durante algún tiempo ocupó como profesor interino la cátedra que en el Instituto había regentado su padre. Falleció en esta ciudad el 18 de junio de 1921.
Por su polémica con el Marqués de Molins tuvo que disfrazar su firma bajo el seudónimo "Juan Ruiz", pensando en el Arcipreste de Hita. (De la edición facsímil "Lo Manchego", al cuidado de Francisco Fuster Ruiz, I.E.A. 1985. El texto que aquí se publica procede de ese libro, págs. 197/204, editado en la imprenta de Joaquín Díaz, Albacete, en 1876, adaptado al uso actual).

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

«De honrada cuna y brillante
que desciende jura Blas,
aristócrata tunante:
cierto, desciende bastante;
no puede descender más.»

Provoca la sátira no solamente la necesidad de humillar lo que sin razón se encuentra exaltado, si no de igual modo cien otros accidentes, la oposición entre la pequeñez del objeto y la sublimidad de la idea que de él se concibiera: el contraste, por ejemplo, entre la parte ilusoria y la parte real del honor trasmitido.

«–¿Su gracia de usted?
– Ladrón.
–(Pues es una gracia rara):
supongo que de Guevara.
–No señor, de profesión.»

Bueno es considerar la vanidad de las cosas, y cuanto mas altas sean, más a propósito dice.

«Halló al volver con otros a su tierra
un nuevo cementerio un campesino,
y al cruzar por en medio del camino
vio escrita en él esta inscripción que aterra.
–Un Ponce de León aquí se encierra,
dobla, al pasar, la frente ¡oh peregrino!
y acata humilde al que postró el destino,
recto Juez en la paz y héroe en la guerra.–
Fija la vista en los eternos bronces
gestos de admiración haciendo extraños,
dijo extasiado el campesino entonces.
–Por Dios que son terribles desengaños,
¡Quién les dijera a los ilustres Ponces
que aquí enterré yo *un burro* hace dos años!»

Como todo en el mundo tiene fin, hoy desaparecen las preeminencias y aun el prestigio que durante siglos han venido preservando a las viejas aristocracias de los embates del tiempo.

El hijo del emperador Itúrbide, muere de mozo de café en Courbevoie, un descendiente de los antiguos duques de Bretaña, muere de barrendero en París, un descendiente de los Commenos, muere en Milán asistido de la caridad pública.

Por todas las esferas intelectuales, en la tribuna, en la prensa, en la cátedra, en las academias, en los ateneos, se asienta como un dogma, la igualdad de los hombres para los fines humanos, y por todas las esferas de la vida social, en los congresos, en las reuniones populares, en las costumbres, se establece y consolida la aptitud de todos para que aspiren a los puestos más eminentes.

El *Evenement*, publica estudios acerca de la extinción de las grandes familias. Y al mismo tiempo que el teatro, reflejo de las épocas y del espíritu de las naciones, presenta en Francia «*La Extranjera*» y en Rusia «*Los Danicheff*» ataques tremebundos a las aristocracias de ambos pueblos, la sociedad presenta ejemplos de aventureras como Fany Lear, que arrastra príncipes de familias reinantes, a los abismos de la estafa y del robo. Pues en tales tiempos aparece un libro titulado «La Manchega»[1], solemne apología de los hidalgos: esa ínfima plebe de la aristocracia de sangre azul. (...)

[1] "La Manchega", obra de Mariano Roca de Togores, el Marqués de Molins, que publicó en 1873 y que fue duramente criticado por García-Herraiz, acusando al Marqués de Molins de ignorancia sobre el estado social de La Mancha en aquellos momentos.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

CONSORCIO CULTURAL ALBACETE

Instituciones Fundadoras y Patrocinadoras:

Diputación Provincial de Albacete
Ayuntamiento de Albacete

Ayuntamientos Consorciados Patrocinadores:

Abengibre · Aguas Nuevas · Alatoz · Albatana · Alborea · Alcadozo · Alcalá del Júcar · Alcaraz · Almansa · Alpera · Ayna · Balazote · El Ballestero · Balsa de Ves · Barrax · Bienservida · Bogarra · Bonete · El Bonillo · Carcelén · Casas Ibáñez · Casas de Juan Núñez · Casas de Lázaro · Casas de Ves · Caudete · Cenizate · Corral Rubio · Cotillas · Chinchilla · Elche de la Sierra · Férez · Fuensanta · Fuenteálamo · Fuentealbilla · La Gineta · Golosalvo · Hellín · La Herrera · Higueruela · Hoya Gonzalo · Jorquera · Letur · Lezuza · Liétor · Madrigueras · Mahora · Masegoso · Minaya · Molinicos · Montalvos · Montealegre · Motilleja · Munera · Navas de Jorquera · Nerpio · Ontur · Ossa de Montiel · Paterna del Madera · Peñas de San Pedro · Peñascosa · Pétrola · Povedilla · Pozo Cañada · Pozo Lorente · Pozohondo · Pozuelo · La Recueja · Riópar · Robledo · La Roda · Salobre · San Pedro · Socovos · Tarazona de la Mancha · Tobarra · Valdeganga · Vianos · Villa de Ves · Villalgordo del Júcar · Villamalea · Villapalacios · Villarrobledo · Villatoya · Villavaliente · Villaverde de Guadalimar · Viveros · Yeste

Entidades Consorciadas Patrocinadoras:

CAJA RURAL DE ALBACETE

CCM Caja Castilla La Mancha

CAJA MADRID

CM FUNDACIÓN CAJAMURCIA

bancaja

Club de Empresas Patrocinadoras:

MORENO Y ROLDÁN CONSTRUCCIONES

FCC FOMENTO DE CONSTRUCCIONES Y CONTRATAS, S.A.

El Corte Inglés

ELECTROSUR

POPULAR

INSOC
www.grupoinsoc.com

ferrovial AGROMAN

Fundación EL MONTE

IBERDROLA

Vallehermoso

GRUPO EULEN

Carrefour
Con Carrefour es posible

RENAULT
LÓPEZ ESPEJO, S.A.

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»

Colaboradores: Miguel Ángel Aguilar, José Manuel Almendros Toledo, Maram Al-Masri, Joaquín Arnau Amo, Purificación Arteaga López, Juan Bravo Moreno, Antonio Caulín Martínez, José Ferrero, Sebastián García Castillo, Llanos García-Plaza Martínez, Luis Guillermo García-Sauco Beléndez, Ángel González de la Aleja, Elia Gutiérrez Mozo, Jorge Laborda, Juan Luis López Precioso, Ana Martínez, Adolfo Martínez García, Ángel Nacle García, Jesús Parra Pérez, Aurelio Pretel Marín, José Ángel Ramírez, Juan Ramírez de Lucas, Francisco Romera Donat, Jose Sánchez Ferrer, Antonio Selva Iniesta.

www.albacete.es/cultural
www.dipualba.es

Biblioteca Digital de Albacete «Tomás Navarro Tomás»